CENTRO DE ESTUDIOS DE LA BIBLIOTECA - MUSEO BALAGUER

BOLETIN

DE LA

BIBLIOTECA-MUSEO BALAGUER

QUINTA EPOCA

III

VILLANUEVA Y GELTRU
1955

SUMARIO

CARLOS CID PRIEGO. *La colección precolombina de la Biblioteca - Museo Balaguer* . . . . . pág. 3

ORIOL PUIG ALMIRALL. *«Enyiva»* . . . . . pág. 17

JOSÉ M.ª FREIXA OLIVAR. *Elementos tendenciales de Villanueva y Geltrú* . . . . . pág. 21

MANUEL CUADRADA GIBERT. *Procedimientos especiales de revelado Armonización de negativos durante el proceso de revelado.* . . . . . pág. 27

ANTONIO ARRIBAS PALAU. *Los amuletos con representaciones de Bes de la Biblioteca - Museo Balaguer* . . . . . pág. 31

NOTICIARIO

TERESA BASORA SUGRAÑES. *Crónica de la Biblioteca Museo* . . . . . pág. 47

TERESA BASORA y JUAN RIUS. *Conferencias* . . . pág. 52

JUAN RIUS VILA. *III Asamblea de Investigadores de las Comarcas Catalanas* . . . . . pág. 54

RAMÓN FALCÓ. *Archivo histórico fotográfico* . . pág. 56

JUAN BELLMUNT. *Crónica de la Sección Arqueológica* pág. 57

JUAN RIUS VILA. *Crónica de la Sección Bibliográfica* pág. 61

RAMÓN FALCÓ y JORGE FERRET. *Crónica de la Sección Fotográfica.* . . . . . pág. 62

JOSÉ M.ª FREIXA OLIVAR. *Crónica de la Sección de Historia* . . . . . pág. 66

JUAN ALEMANY. *Crónica de la Sección Musical* . . pág 66

BIBLIOGRAFIA . . . . . pág. 69

INDICE. . . . . pág. 75

BOLETIN

DE LA

BIBLIOTECA-MUSEO BALAGUER

QUINTA EPOCA

III

VILLANUEVA Y GELTRU
1955

TALLERES GRÁFICOS J. SOLER

La colección precolombina de la Biblioteca - Museo Balaguer

Carlos Cid Priego

Este artículo pretende ser tan sólo una publicación de fondos de museo. No debe buscarse en él otras miras que las de fichaje, clasificación y comentario monográfico, habituales en esta clase de trabajos. Se trata en realidad de un aporte de materiales para cualquier estudio posterior. Por otra parte, hubiera sido interminable, supérfluo y fuera de lugar escribir una historia de la plástica precolombina, basándose en las piezas del Museo-Biblioteca Balaguer.

Aparte las colecciones existentes en la propia América, en Europa hay magníficas series precolombinas. Inglaterra está a la cabeza, siguen Francia y Alemania. España, a pesar de ser protagonista de la gran empresa americana, no cuenta con nada parecido, exceptuando las magníficas series del Museo de América, de Madrid. No obstante, hay rincones en museos provinciales que ofrecen cierto interés, aunque no siempre los formen obras maestras. En Santander se exponen varias piezas, casi todas falsas; en Barcelona está la colección Brugueras; el Museo Biblioteca de Mahón ofrece obras numerosas y de buena calidad... Estas series menores son de formación moderna, casi siempre del siglo XIX, último recuerdo de la intensa navegación comercial en esa época entre las costas mediterráneas y el Nuevo Mundo. Las curiosidades recogidas en aquellas lejanas tierras por marinos y comerciantes se almacenaron en sus casas europeas, y a su muerte acababan pasando al pequeño museíto local. Tal es el caso, por ejemplo, de San Feliu de Guíxols.

Ello supone una información arqueológica casi nula, excepto lo que pueda decir la propia pieza, porque quedamos en la ignorancia de dónde y cómo aparecieron, lo que a veces tiene mayor interés científico que el propio objeto. La mala o ninguna organización de los museos pequeños durante el siglo XIX y buena parte del presente, aumentan la confusión. A pesar de que la Biblioteca-Museo Balaguer fué desde el principio una loable excepción, sucede algo de esto con su colección precolombina. Desde hace algunos años está en plena reconstrucción y reorganización, que tan acertada y activamente dirige el doctor don Martín Almagro, catedrático de la Universidad de Madrid.

Dentro de este plan, nuestra apreciada colega y conservadora de la Biblioteca-Museo, señorita Teresa Basora, ha hecho grandes esfuerzos para investigar la historia de las piezas, pero sus desvelos han tropezado con dificultades muchas veces insperables [1]. Lo mismo le sucede al autor. A todo ello se debe la falta de datos y vacilaciones de atribución, que se apreciarán en las páginas que siguen.

Advertimos que ello nos ha impulsado a una ordenación geográfica, técnica y temática, con preferencia a la cultural.

Estatua de Quetzalcoatl. — Es la pieza mayor de la colección. Consiste en un ídolo de granito gris en forma de hombre sentado en cuclillas, sujetándose las rodillas. Tiene un profundo agujero en el vientre; se toca con un gorro adornado con una X. La boca, grande, de prolongadísimos labios, parece formar parte de una máscara. La pierna derecha estaba rota y se reconstruyó en el Museo con cemento. Es el dios Quetzalcoatl («varón sapientísimo»), nombre que determinó a veces su representación como serpiente emplumada [2]. Fué la divinidad más popular de la América precolombina y su culto estuvo muy extendido entre varios pueblos. Sus complicadas leyendas le presentan como dios gobernante, bueno, culto y civilizador. Como señor del viento se le añaden esos enormes labios para soplar mejor. La pieza que nos ocupa da la impresión de porvenir de Teotihuacán. El Museo Nacional de Méjico posee una excelente serie del mismo tipo [3].

Alto, 0'450 m.; ancho, 0'240; conservación regular; donativo del Barón de la Barre; fecha ingreso, octubre de 1890; registro de entrada, 342; inventario general, 438.

---

(1) Ello explica que falten bastantes datos en los inventarios que damos, o que a veces sean muy incompletos. Por ejemplo, que consten donativos sin saber de quién ni de cuándo. Tales deficiencias no deben achacarse por tanto a este trabajo, sino a lo caótico de los materiales que le han servido de base. Dentro de lo humanamente posible, se han recogido todas las noticias. Las mismas dificultades encuentra constantemente la señorita Basora en su paciente y meritoria labor. Debemos darle aquí las gracias por su valiosa y gentil ayuda en la preparación de estas páginas.

(2) El nombre del dios Quetzalcoatl significa «Varón Sapientísimo»; lo forman dos palabras que en sentido figurado significan: *quetzalli* «pluma preciosa», y *coatl* «serpiente», y así se le representó a veces, pese a su apariencia humana. Su culto estuvo muy extendido. Gran número de templos de este dios, de origen al parecer tolteca, tienen base circular, acaso derivación monumental de la choza prehistórica. Como hombre se le representa en pequeñas figuras, de pie o sentadas, con enormes labios para soplar mejor, ya que su devoción como dios del viento estaba muy difundida. El autor ha tratado el tema en: *El Arte Antiguo y Precivilizado*, fascículo I, Barcelona, 1947, y en *El Arte Precolombino de América del Norte*, Barcelona, 1954.

(3) *Boletín de la Biblioteca-Museo Balaguer*, núm. 73, octubre de 1890, pág. 6.

FIGURITA HUMANA SENTADA. — Hombre sentado en cuclillas, de granito gris. Se sujeta las rodillas con las manos y se toca con un gorro adornado. Es obra azteca [4].

Alto: o'190 m.; ancho, o'090; conservación, buena; donativo de don Fermín Clavetón ; fecha de ingreso, 1887; registro entrada, 341; inventario general, 416.

FIGURA HUMANA. — Piedra basáltica tallada, en pie y con amplia vestidura, que por los bordes tiene salientes puntiagudos. Muy adornada, lleva pendientes, collar de grandes cuentas cuadradas, etc. Con la mano sujeta una especie de hacha de combate. La cara es antipática y perruna.

Alto, o'100 m.; ancho, o'070; conservación, buena; sin más documentación.

IDOLO DE JADEITA. — Color gris-verdoso brillante y pulido, plano por detrás. Avanzada estilización, ojos y boca formados por hendiduras horizontales profundas. La pieza cae dentro del horizonte cultural olmeca. Sólo se representó hasta el pecho, taladrado por dos agujeros.

Alto, o'123 m.; ancho, o'087; conservación, buena; donativo; registro de entrada, 344; inventario general, 417.

IDOLILLO DE JADEITA. — Figura humana en pie, fuertemente estilizada y con detalles escasos y esquemáticos. Tiene los brazos aplicados contra el pecho, en actitud que recuerda la cristiana de oración. Lleva collar y cinturón. Es de hermoso color gris-verdoso. Las piernas están rotas a partir de las rodillas. La piedra es muy dura y bien pulimentada. Aunque recuerda ciertas obras olmecas, debe ser maya o mayoide. Procede de Guatemala.

Alto, o'128 m.; ancho, o'038; conservación, regular; donativo; registro de entrada, 369; inventario general, 440.

IDOLO ENANO. — Es de barro cocido, pasta grosera, con mezcla de cristales de mica y cuarzo, que le dan calidad arenosa. Aunque hueco, es tan pesado que parece de arenisca. La tonalidad es rojiza sucia. La cabeza ocupa la mitad de la altura; se toca con un gorro bajo, su expresión es bestial, de acusado progmatismo y nariz grande y muy aplastada. Los brazos consisten en relieves sumarios; el ombligo es un agujero que comunica con el interior; los pies, muñones deformes. Aunque sin ninguna documentación, la figura coincide con

(4) *Boletín de la Biblioteca-Museo Balaguer*, 26 de junio de 1887, pág. 7.

los idolillos de piedra y barro de los más atrasados pueblos primitivos de las Grandes Antillas [5].

Alto, o'121 m.; ancho, o'087; conservación buena; reg. entr., 361; inventario general, 426.

FIGURA DE HOMBRE. — Barro cocido, color claro. La cabeza es tan alta como el cuerpo, reducido a una masa cónica, sobre la que se indicaron brazos y piernas de relieve elemental. Está sentado a la turca. Se toca con un gorro aplastado y lleva pendientes anulares. La expresión es viva, con gruesos labios entreabiertos. Procede de Mitla (Méjico) y parece zapoteca.

Alto, o'110 m.; ancho, o'070; conservación, buena; donativo; ingreso, 1894; reg. entr., 343; inv. gen., 415.

HOMBRE EN CUCLILLAS. — Barro cocido, de color ambarino. Se apoya en una peana baja, y sujeta las rodillas con las manos. Mira al frente y contrae la boca con dolorosa fiereza. La concepción es moderadamente cubista. Lleva un gorro del que penden adornos con círculos sobre las orejas. Estilísticamente encaja bien en la plástica azteca, incluso por el detalle del agujero que hay entre las piernas, que recuerda los portaestandartes.

Alto, o'100 m.; ancho, o'080; conservación, buena; reg. entr., 357; inventario general, 433.

FIGURITA DE MUJER. — Barro cocido, de color avellana claro. Está sentada con las piernas estiradas hacia adelante; en realidad son muñones deformes con un par de incisiones terminales que evocan los dedos. Los brazos están rotos; aunque aparece desnuda, sólo se indicaron brevemente los senos. La elevación deforme del cráneo contrasta con el achatamiento del cuerpo; remata con un tocado indefinible. La cara, sumaria y de enorme nariz, hace juego con la barbarie del conjunto. Pertenece a la cultura tarasca de Michoacán (Méjico), en la que fué frecuente esta clase de representación. Ofrece curiosos paralelos o coincidencias con algunas caras mayas [6].

Alto, o'142 m.; ancho, o'091; conservación, regular; donativo, registro de entrada, 348; inventario general, 422 [7].

---

(5) Pueden verse reproducidas numerosas figuras de este tipo en: T. A. Joyce, *Central American and West Indian Archeology*, Londres, 1916. Por ejemplo, el núm. 2 de la lámina XXIII.

(6) Compárese con Salvador Toscano, *Arte Precolombino de México y de la América Central*, Méjico, 1944, figura de la página 417.

(7) Estas mujeres tuvieron mucha importancia en el arte tarasco, sin duda como reflejo de su importancia social, como parece probar el que a veces estén tatuadas. Además de la obra citada en la nota anterior, pueden verse fácilmente numerosas reproducciones en P. Pijoan, *Summa Artis*, t. X, Madrid, 1946, págs. 75 y ss., que citamos sólo como referencia gráfica.

FIGURITA FEMENINA. — Barro cocido, color avellana; hueca, lleva la cabeza adornada con una alta diadema y el cuello con un collar de grandes cuentas. Parece maya.

Alto, o'115 m.; ancho, o'078; conservación, regular, rota desde la cintura, falta una mano; fecha de ingreso, 30 de diciembre de 1921; registro de entrada, 367; inventario general, 434.

FIGURITA FEMENINA. — Barro cocido rojizo claro; cabeza cubierta con un velo, grandes pendientes y collares lisos. Parece mayoide.

Alto, o'095 m.; ancho, o'067; conservación, buena; donativo; registro de entrada, 349; inventario general, 423.

FIGURA DE ANIMAL. — Barro cocido, claro; está sentado, en cuclillas, con las patas delanteras sobre las rodillas. Bajo las asilas tiene sendos taladros. Lleva colgado sobre el pecho un pectoral de forma irregular que recuerda una estrella, propio de Quetzalcoatl, como divinidad del viento. Da la impresión de un simpático ratoncillo. Es de estilo azteca.

Alto, o'055 m.; ancho, o'035; conservación, regular, roto en la base; registro de entrada, 366; inventario general, 435.

CABEZA HUMANA. — Barro cocido, rojizo, hueca. Nariz prominente y boca grande, abierta, mostrando los dientes. Lleva sobre la cabeza casquetes semiesféricos, con diminutos discos en relieve, y otro pequeño sobre la frente. Tiene ojos oblícuos y expresión feroz, la cabeza es de acentuado progmatismo y tendencia microcefálica. Posee agujeros para llevarla colgada. Su arte es bueno. Puede incluírsela en el círculo maya.

Alto, o'085 m.; ancho, o'067; conservación, buena; donativo de don Carlos Sunyer; fecha entrada, 3 de septiembre de 1921; registro de entrada, 365; inventario general, 436.

CABEZA HUMANA. — Barro cocido, color ocre claro, lleva la cabeza cubierta con un casquete esférico que deja asomar el pelo cortado en flequillo. La nariz es chata y los ojos oblícuos. El rictus de la boca parece funerario; es obra de buen arte, que acaso pueda incluirse en la maya.

Alto, o'080 m.; ancho, o'060; conservación, regular; rota en dos fragmentos y pegada; donativo de don Carlos Sunyer; fecha de ingreso, 3 de septiembre de 1921; registro de entrada 364; inventario general, 437.

FRAGMENTO ESCULTÓRICO EN FORMA DE CABEZA. — Barro cocido, rojizo, plano y algo curvado por detrás; da cierta impresión de asa, aunque no se puede asegurar, por estar rota por ambas extremidades. La frente es muy prolongada

y está hendida por una ranura (si es que no se trata de una tiara). Las facciones, elementales y mal conservadas, se completaron con aplicaciones por el sistema del «pastillaje». Es de clasificación difícil. Su tosquedad y técnica recuerdan las figurillas de la cultura arcaica mejicana; en cambio, la prolongación superior y la ranura aparecen en algunas obras mayas de Tabasco.

Alto, o'120 m.; ancho, o'053; conservación, regular; compra; registro de entrada, 368; inventario general, 439.

CABECITA HUMANA. — Es un auténtico pegote de barro cocido, sin ningún valor artístico. El color es claro; los labios, ojos y arcos superciliares muy abultados, conseguidos por «pastillaje». Recuerda las figurillas más vulgares de la cultura arcaica mejicana.

Alto, o'045 m.; ancho, o'035; conservación, buena; sin más documentación que el núm. 428 sobre la pieza.

CABECITA HUMANA. — Barro gris cocido; no queda claro el sexo. Lleva grandes adornos en las orejas y una alta y complicadísima tiara cónica, muy ornamentada. Da una curiosa impresión mesopotámica. Parece relacionarse con la cultura maya.

Alto, o'078 m.; ancho, o'070; conservación, regular; fragmento; donativo; reg. entr., 350; inv. gen., 424.

CABECITA HUMANA. — Barro cocido, gris intenso. No queda claro si es masculina o femenina. Lleva amplio y abultado tocado adornado con círculos que le tapan la frente. La expresión de la arrugada faz es de ironía grotesca. Recuerda ciertas producciones mayas de Guatemala.

Alto, o'065 m.; ancho, o'075. Conservación, buena, fragmento; donativo; reg. entr., 351; inv. gen., 425.

CABECITA HUMANA.— Barro cocido, de color avellana, muy toscamente modelada, pero muy expresiva: triste, casi occidental en su carácter general. Parece femenina y lleva la abundante cabellera partida por una profunda raya central. Grandes aros en las orejas (falta la izquierda). Da la impresión de azteca.

Alto, o'040 m.; ancho, o'036; conservación, regular; reg. entr., 353; inv. gen., 429.

CABECITA HUMANA. — Barro gris oscuro, cocido; plana por detrás, labios prominentes que descubren los dientes. Luce parte de un collar de enormes cuentas esféricas. Probablemente nahua.

Alto, o'064 m.; ancho, o'057; conservación, regular; donativo; registro de entrada, 356; inventario general, 432.

CABECITA HUMANA. — Barro cocido, varonil al parecer; lleva tocado plano y discos en las orejas. Es de factura tosca y estilo poco determinado.

Alto, o'053 m.; ancho, o'056; conservación, regular; donativo; registro de entrada, 347; inventario general, 421.

CABECITA MASCULINA. — Barro cocido, carácter fuerte bien conseguido; pelo largo, atufado, con larga y profunda raya sobre el ojo izquierdo. Restos de policromía roja y verde.

Alto, o'054 m.; ancho, o'050; conservación, buena, fragmento; registro de entrada, 346; inventario general, 420.

CABECITA FEMENINA. — Barro cocido. Cara ancha, muy estilizada, tocado muy amplio, adornado en el centro con líneas onduladas. Recuerda las famosas cabecitas sonrientes de los totonecas, pero también las olmecas de la región de Veracruz.

Alto, o'47 m.; ancho, o'066; conservación, buena, fragmento; donativo; reg. entr., 345; inv. gen., 419.

CABECITA FEMENINA. — Barro gris, cocido; plana por detrás; expresiva, con sonrisa maligna. Peinado o adornos radiales y ornamentos espirales en las orejas. Acaso mayoide.

Alto, o'50 m.; ancho, o'073; conservación, buena, fragmento; registro de entrada, 354; inv. gen., 430.

CABECITA GROTESCA. — Expresión muy acusada y sonrisa maligna; al parecer, diablo o vieja. Barba alargada, pómulos salientes, boca entreabierta con dientes separados. Su estilo coincide bastante con las cabezas nahuas (aztecas) de Xiuhtecuhtli, el dios anciano del fuego [8]; pero aún más las olmecas descubiertas en La Venta por la misión Stirling, en 1940 [9].

Alto, o'053 m.; ancho, o,038; conservación, buena; reg. entr., 355; inventario general, 431.

FRAGMENTO DE URNA CINERARIA. — El objeto perteneció a una urna de forma más o menos cilíndrica y alta, que ha desaparecido en su mayor parte, aunque se conserva un fragmento adosado a la parte modelada. Ésta iba aplicada al exterior del cilindro y consiste en un busto humano en relieve, hueco, de rasgos groseros, que endurecen la calidad gruesa y basta del barro cocido. Los ojos son surcos, la nariz es chata y los labios gruesos. Lleva una diadema con

(8) Confróntese con S. Toscano, obra citada, figura de la página 402.
(9) Obra citada anteriormente, y también la de J. Pijoán — como elemento gráfico —, fig. 396, pág. 245.

relieves circulares, dos enormes pendientes, de la misma forma, y un pectoral semejante bajo el cuello. Es difícil la filiación exacta. Urnas de ese tipo son muy frecuentes en la cultura zapoteca de Monte Albán, de los que el Museo Nacional de Méjico y la *Smithsonian Institution* conservan buenos ejemplares. Pero la tierra zapoteca está muy cerca de la maya y sufre también influencias aztecas. Urnas semejantes aparecen en el círculo maya [10], pero la nuestra difiere totalmente por los rasgos raciales, aunque coincide en los adornos.

Alto, o'020 m.; ancho, o'190; conservación, regular; reg. entr., 362; inventario general, 418.

VASO DECORADO. — Barro cocido, color rojizo, forma esférica sobre pie troncocónico; reborde saliente. Tiene tres líneas de cabezas o máscaras aplicadas: la superior, de mayores dimensiones, la forman 5; en la central hay 11, y en la inferior otras 5. Complementan el ornato algunos dibujos incisos.

Alto, o'230 m.; ancho, o'183; conservación, buena; reg. entr., 340; inventario general, 411.

VASO TRÍPODE. — Barro cocido con engobe rojo ladrillo intenso. Es muy achatado, bicónico; la parte superior va decorada con zigzags y otros elementos en negro. Tiene dos asitas y dos muñones con elementales relieves, y tres pies que, muy bárbaramente, figuran pájaros. La boca es ancha y con reborde rebatido hacia afuera. Aunque indocumentada, la pieza responde estilística mente a la cerámica primitiva centroamericana de Nicaragua y Costa Rica [11]

Alto, o'110 m.; ancho, o'153; conservación, regular; donativo; registro de entrada, 363; inv. gen., 427.

AMÉRICA DEL SUR. CERÁMICAS PERUANAS

Motivos míticos y humanos

SER MÍTICO SENTADO. — Huaco funerario en forma de cuerpo humano, sentado a la turca, y cabeza de cánida que recuerda un zorro. Es de barro cocido, rojo, lleva vestido blanco con mangas cortas, ceñido por un cinturón rojo con meandros blancos. En la cabeza tiene un tocado blanco sujeto con barbuquejo de gruesas cuentas del mismo color. Levanta la vista entreabriendo ferozmente la boca, mientras trabaja con un molino de mano que tiene delante. Por detrás muestra complicados adornos en blanco, rojo sangre y rojo claro. En las

(10) Por ejemplo, la núm. 21182 del antiguo Museo del Trocadero, hoy *Musée de l'Homme*, procedente de Guatemala, aunque racialmente esta figura se aparta mucho. Véase Adolphe Basler, Ernest Brummer, *L'Art Précolombien*, París, 1928, núm. 12.

(11) Consúltense las numerosas ilustraciones de T. A. Joyce, obra citada.

muñecas exhibe pulseras. Luce un hermoso rabo que recuerda el de un zorro. El asa tubular arranca de la espalda, y su gollete llega a la altura de la cabeza. Todo este sistema es blanco. Estos seres antropomorfos, con igual colorido, barbuquejo, postura, objetos en las manos, etc., son frecuentes en el arte chimú Chimbote y del Valle de Chicama [12].

Alto, 0'21 m.; ancho, 0'20; conservación, buena; donativo Ojeda; ingreso, 1890; reg. entr., 338; inv. gen., 409.

VASO CON FIGURA MÍTICA. — Vaso funerario, de barro cocido, gris, recubierto por engobe negro, irregular, con manchas blanquecinas. Recuerda un botijo o cantarillo, de cuyo estrecho gollete lateral sale un asa que por el otro lado se apoya en una cabeza antropoide, que se toca con dos conos de punta roma; bajo la cabeza asoman dos patas incipientes. Es un ser mítico mal determinado, frecuente en los vasos Chimbote y de Pacasmayo [13].

Alto, 0'171 m.; ancho, 0'078; conservación, buena; donativo Ojeda; ingreso, octubre 1890; reg. entr., 331; inv. gen., 402.

VASIJA DOBLE CON CABEZA MÍTICA. — Vaso funerario de barro gris, cocido, con engobe negro muy brillante. Lo forman dos recipientes aplanados en forma de cantimplora con base llana, unidos por asa plana y comunicados por las panzas. Uno de los cuerpos tiene gollete cilíndrico y el otro una cabeza antropoide, de ojos muy oblícuos, expresión acusada y cubierta con tocado de doble cono, del que penden colgantes con flechas a la altura del cuello. Debajo de las orejas salen brazos y manos muy incipientes en bajorrelieve. Ambos cuerpos poseen zonas rebajadas que se decoran con motitas de barro — acaso de técnica barbotina — y, en el delantero, con cuatro medias lunas con los cuernos hacia abajo. El asa tiene un dibujo geométrico simple, inciso. El ser mítico representado es frecuente en el grupo Chimbote [14], y recuerda figuras semejantes de la cerámica nasca. Probablemente se trata de un tótem o divinidad marítima, ya que suele aparecer asociada con peces y crustáceos.

Alto, 0'20 m.; ancho, 0'22; conservación, buena; procedencia, desconocida, acaso del donativo Ojeda, como es probable en otras piezas hermanas indocumentadas, de la Biblioteca-Museo Balaguer; reg. entr., 339, inv. gen., 410.

HUACO EN FORMA DE CABEZA HUMANA. — Vaso funerario, de barro cocido, gris, con tonos negro-parduzco y paredes delgadas. La cocción fué bastante imperfecta, por lo que — al pasarse de cochura — aparecen matices rojizos domi-

(12) Véase Max Schmidt, *Kunst und Kultur von Peru*, en la *Propyläen Kunstgechichte*, Berlín, 1929, lámina 172.
(13) M. Schmidt, obra citada, láminas 214 y 215.
(14) Véase el hermoso grupo publicado por M. Schmidt, ob. cit., lám. 214.

nantes en manchas irregulares, aunque la superficie es de engobe fino y pulido. La forma general es de cabeza humana, de enorme boca abierta con feroces colmillos y ojos redondos muy saltones; su expresión vaga y asombrada es muy típica en estas piezas. Se toca con un casquete semiesférico, frecuentísimo también en estos vasos, del que sobresale en la frente una cabecita de jaguar [15]. Bajo el casco salen dos orejas grandes y sumarias, en forma de elipses dobladas verticalmente, con dos incisiones en el sentido de sus dos ejes. Sobre ellas aparece un pequeño adorno que recuerda garras, que sale de la banda que ciñe el casco por atrás. Del cráneo arrancan las dos ramas del asa tubular rematada por gollete cilíndrico. Todo esto corresponde a la cerámica chimbote chimú preínca. Dentro de ella, se aparta del grupo realista para entrar más bien en el estilizado que representa seres míticos no identificados. Los colmillos colosales que sobrepasan la cavidad bucal son distintivo seguro de esta advocación [16].

Alto, o'218 m.; base, o'083; conservación, buena; donativo D. E. de Ojeda; ingreso, 1890; reg. entr., 334; inv. gen., 405.

Vaso modelado con un hombre. — Barro cocido, con engobe negro. La parte inferior es un prisma cuadrangular, hueco y de poca altura. Sirve de peana a un hombre sentado a la turca, de expresión bobalicona, con grandes pendientes y un alto sombrero troncocónico abierto por arriba, que sirve de gollete. En los brazos tiene un pequeño animal, acaso una llama joven, y otro en el suelo, a su lado. Es curioso que carezca de asa. Por lo demás, encaja en un tipo preínca corriente, por ejemplo, en Huyuyaya y en Ica [16].

Alto, o'146 m.; ancho, o'077; conservación, buena; donativo Ojeda; ingreso, octubre 1890; reg. entr., 329; inv. gen., 400 [17].

Mujer de pie. — Bastante aplastada, perfiles curvos amplios; por detrás es lisa, los detalles de la parte anterior son de relieve o pintados. Es de barro cocido, rojo ladrillo, con ojos intensamente blancos, así como la estilización de cinta o collar que lleva sobre los hombros, pecho y espalda, y los dos colgantes circulares de las invisibles orejas. Los brazos, poco acusados, terminan en manos elementales, cuyos dedos se indicaron bárbaramente con incisiones paralelas. La expresión es seria, hierática; boca de labios finos y apretados. Aunque debe ir desnuda, no se marcaron los senos; en cambio, se pronunció exageradamente el sexo. Lo más curioso es que la figura sea hueca, pero sin

(15) M. Schmidt, lámina 130.
(15 bis) M. Schmidt, láminas 160 a 165 y 168, el último es muy parecido en los adornos de la cabeza.
(16) M. Schmidt, lámina 297, figuras 1 y 2.
(17) *Boletín de la Biblioteca-Museo Balaguer*, octubre de 1890.

ninguna comunicación con el exterior, por lo que sorprende que al dilatarse el aire durante la cocción no reventara. No obstante, hay grietas por donde pudo escapar. Es indudable la atribución chimbote, con paralelos estrechísimos en los huacos [18].

Alto, o'165 m.; ancho, o'100; la única documentación de la pieza es un número antiguo indicado sobre ella: 666.

Motivos animalísticos y zoomórficos

CÁNTARO CON ESCENA DE LUCHA. —Huaco de barro cocido rojo-anaranjado, recubierto con engobe blanco y restos de pintura roja y negra. Su forma es muy graciosa: pie robusto, panza pronunciada, dos golletes cónicos simétricos, de gran longitud, unidos por asa plana, que en conjunto responden al tipo nasca más difundido. Los golletes están decorados con zonas paralelas lisas o de meandros y otros ornamentos geométricos negros. Lo mismo las dos superficies del asa. Todo el cuerpo está punteado con pequeñas porciones de barro de técnica barbotina. Entre ellos, repetida en ambos hemisferios, se ve en relieve la escena de un mono y un crustáceo. El primero está sentado, tiene largo rabo, espalda con salientes que recuerdan vértebras, y se cubre con una especie de enorme casco que evoca los griegos. El cangrejo es muy sumario: cuerpo oblongo, sin más detalles que dos pares de patas, uno de defensas delanteras. El casco aparece en la cerámica de Trujillo [19], también en vasos de la forma y técnica decorativa descritas [20].

Alto, o'184 m.; ancho, o'135; conservación, buena; roto el extremo de un gollete; donativo Ojeda; fecha de ingreso, 1890; reg. entr., 335; inventario gen., 406.

HUACO DECORADO CON LANGOSTAS. — Barro cocido con engobe, de bello color rojo claro, de varias tonalidades; en diversas zonas hay engobe blanco marfileño. El cuerpo, de forma general cilíndrica, está dividido en tres secciones. La parte superior, convexa, casi cónica, está cubierta por 10 crustáceos (langostas marinas). El asa tubular y el gollete son blancos. La parte superior recuerda técnicamente ciertos vasos de Cajamarca [21], y su modelo es chimú.

Alto, o'259 m.; ancho, o'143; conservación, buena; fecha de ingreso, 1890; reg. entr., 337; inv. gen., 408.

---

(18) Confr. M. Schmidt, lám. 138, fig. 2.
(19) Compárese, M. Schmidt, lám. 221, fig. 2.
(20) Compárese con Schmidt, láms. 221, fig. 3; y 224, fig. 1.
(21) Autor tantas veces citado como repertorio gráfico y sistemático, lám. 221, fig. 4.

VASO CON CABEZA DE LLAMA. — Es un recipiente de barro gris, con engobe negruzco. Está formado por una exactísima imitación de hacha de piedra alargada y pulida, que incluso recuerda algunos tipos europeos. La punta está taladrada. Hacia la parte ancha sale el cuello y cabeza de la llama, el típico animal andino, cuya parte superior forma un ancho y bajo gollete. La anatomía es muy sumaria y apenas se indican las orejas. En Pascamayo se han encontrado piezas cerámicas nascas, de tan exacto parecido, incluso en dimensiones, que parecen salidas de la misma mano [22].

Alto, o'150 m.; ancho, o'078; longitud, o'234; conservación, regular, algo desprendido el engobe; donativo Ojeda; ingreso 1890; reg. entr., 333; inventario general, 404 [23].

HUACO CON FRUTOS Y PÁJAROS. — Vaso funerario, de barro cocido, rojo, con engobe rojo-blancuzco. Lo forman cuatro óvulos (estilizaciones de frutos), comunicados por conductos cilíndricos, de dos de los cuales arrancan las ramas del asa tubular — cada una con un pájaro muy elemental —, rematadas por corto gollete cilíndrico. Parece que es una última estilización de un tipo naturalista de la cerámica chimú del Valle de Chicama, que representa un tallo grueso con un racimo de frutos alargados [24]. Pájaros semejantes, pero más completos, han salido en Trujillo [25] y hasta en Recuay [26]. Vasos formados por grupos ovoides los hay en Pacasmayo [27], Huacho [28], Chancay [29], etc. Pero la pieza es claramente chimú por razón de su asa.

Alto, o'160 m.; ancho, o'070; conservación, buena; donativo, D. Emilio Ojeda; ingreso, 1890; reg. entr., 332; inv. gen., 403 [30].

VASO ICTIFORME. — Barro cocido, gris, con engobe negro y completamente modelado en forma de pez grande, lenticular, aplastado por la cola y apuntado por delante. Las facciones de la cara son algo antropoides, y es la única parte trabajada, exceptuando simples aletas y cola. Sobre la espalda lleva ancho gollete. En Pacasmayo se han encontrado modelos parecidos [31].

Alto, o'253 m.; longitud, o'242; conservación, buena; donativo, D. Emilio Ojeda; ingreso, octubre 1890; reg. entr., 336; inv. gen., 407.

---

(22) Schmidt, lám. 207, fig. 1.
(23) *Boletín de la Biblioteca-Museo Balaguer*, octubre de 1890, pág. 6.
(24) Compárese con Schmidt, lám. 185, fig. 3.
(25) Idem., lám. 152, fig. 2.
(26) Idem., lám. 236 (nasca)
(27) Idem., lám. 215 (nasca).
(28) Idem., lám. 226 (nasca).
(29) Idem., lám. 247, fig. 2.
(30) *Boletín de la Biblioteca-Museo Balaguer*, octubre de 1890, pág. 6.
(31) Schmidt, lámina 3.

VASIJA DOBLE CON CABEZA DE PÁJARO. — Vaso funerario, de barro claro y fino, cocido. Lo forman dos recipientes globulosos aplastados, unidos, que se comunican por sus centros; una especie de asa los une por la parte superior. Uno de ellos acaba con una cabeza de loro o papagayo con el pico calado. En el cuello ofrece otro calado, cruciforme. La pieza está totalmente pintada: sobre el fondo azul muy oscuro del cuerpo, destacan el rojo-sangre profundo, el verde botella, blanco marfileño, amarillo y dorado. Aparte adornos secundarios, domina una amplia cenefa con dos líneas paralelas y otras verticales y oblícuas, que encierran pequeños elementos de estilización muy angulosa. Estos modelos de vasos dobles — uno esculturado —, son típicos de Chimbote.

Alto, o'130 m.; ancho, o'088; conservación, regular, algo perdida la pintura, falta un fragmento del gollete; ingreso, 1894; reg. entr., 959; inventario general, 412.

VASITO BICÓNICO. — Recipiente de barro cocido, gris, y engobe negro. Lo forman dos troncos de cono unidos por las bases; el superior termina en cuello cilíndrico, en cuyo reborde hay estilización somera de pico y ojos de ave. Tiene un asa plana. En la panza presenta friso inciso de grecas espiraliformes angulosas, formando cuadrados. Su curiosa forma recuerda mucho ciertas cerámicas europeas de la Edad del Hierro. Como algunas de éstas, acusa la imitación de vasijas metálicas incas [32].

Alto, o'100 m.; diámetro, o'078; conservación, buena; donativo; ingreso, 1894; reg. entr., 358; inv. gen., 414.

JARRO DE INSPIRACIÓN FITOMORFA. — Vaso funerario, de barro gris, paredes delgadas y engobe negro, muy pulido. Su forma, sumamente panzuda, deriva de un fruto, acaso de una concurbitácea (calabaza). El cuerpo está gallonado y remata por un resalte circular con líneas incisas, de donde arranca el alto gollete cilíndrico, ligeramente ensanchado por arriba. Tiene un asa pequeña. Estos vasos fitomorfos son propios de culturas costeras peruanas preíncas, frecuentes en el estilo chimú. No obstante, la disposición general de esta pieza parece nasca.

Alto, o'138 m.; ancho, o'127; conservación, buena; donativo Ojeda; ingreso, 1890; reg. entr., 330; inv. gen., 401 [33].

JARRITO MODELADO. — Recipiente globuloso de cuerpo esferoidal, cuello cilíndrico corto del que arranca, en la parte posterior, un asa aplanada. La

(32) Schmidt, lámina 376, figura 1, presenta una máscara humana, de plata, muy parecida al gollete. En la lámina 380, formas bicónicas, de plata; en 381, figura 1, grecas del mismo tipo, en un vaso de plata.

(33) *Boletín* citado, octubre de 1890, pág. 6.

cara anterior representa un rostro humano sumariamente modelada, de rasgos toscos, abultados, y grandes ojos muy salientes. Está recubierto con engobe negro. Puede adscribirse a la cultura preínca de la costa.

Alto, o'13 m.; ancho, o'10; conservación, buena; procedencia desconocida; actualmente se conserva en el despacho de la Dirección; inv. gen., 443.

Otras piezas

Morterito con su mano. — Barro claro, cocido. Tiene forma casi cúbica, aunque imperfecta, con un pequeño depósito perforado en el fondo y continuado por la base con un medio canal que debía unirlo con otra parte simétrica a la descrita, que ha desaparecido. Estos morteritos se fabricaron en el Perú inca, de varias materias; a veces, el cuerpo de piedra y la mano de madera. En la región de Lima se han hallado algunos [34].

Longitud, o'057 m.; ancho, o'052; alto, o'033; longitud de la mano, o'060; conservación, regular, roto y un extremo y la mano partida y recompuesta; adquirido por compra; reg. entr., 370-371; inv. gen., 441-442.

Olla. — Pequeña, barro cocido rojizo; decorada con cuatro estrías paralelas y una zona de círculos próximos al reborde. Tiene pequeñas asas. Es de catalogación algo incierta. Quizás sea ya de tiempos incas.

Alto, o'089 m.; ancho, o'107; conservación, buena; fecha ingreso, 1894; reg. entr., 360; inv. gen., 413.

Calabazas uruguayas decoradas

Concurbitácea decorada. — Cubierta de fruto, con un agujero redondo lateral para extraer la pulpa; conserva parte del pedúnculo. Es de color gris-verdoso, muy pulido y brillante. Tiene dibujos geométricos incisos. Dentro hay un papel que dice «Uruguay». No obstante, hay que recordar que los incas peruanos hicieron frecuente uso de concurbitáceas decoradas.

Alto, o'110 m.; ancho, o'08; conservación, buena; número antiguo, 468.

Concurbitácea. — Semejante a la antes descrita, pero lisa. Color rojo muy oscuro.

Alto, o'09 m.; ancho, o'075; conservación, buena; número antiguo, 469.

(34) Conf. Schmidt, lámina 462.

Lámina 1. - 1. Fragmento escultórico que decoraba una urna funeraria de barro cocido, 2. Figura humana de barro cocido, 3. Mujer de tierra cocida. (Números de inventario: 418, 433 y 422).

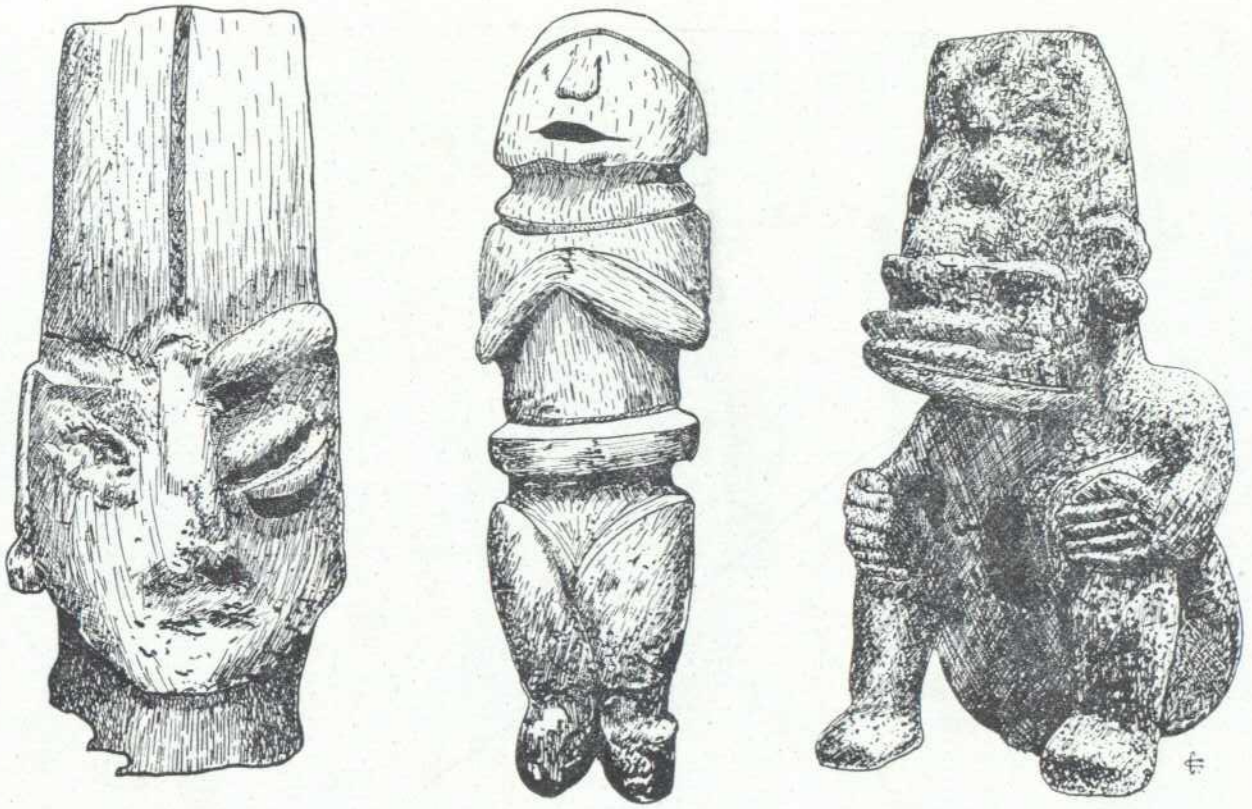


Lámina 2. - 1. Cabeza de barro cocido, que acaso formó parte de un asa; 2. Idolillo de jadeita; 3. Estatua granítica de Quetzalcoatl (Números de inventario: 439, 440 y 438.)

Lámina 3.- Cabecitas de barro cocido (Números de inventario general: 437 y 436).

Lámina 4.- Varios tipos de huacos peruanos, correspondientes a los números de inventario general: 405, 402 y 403.

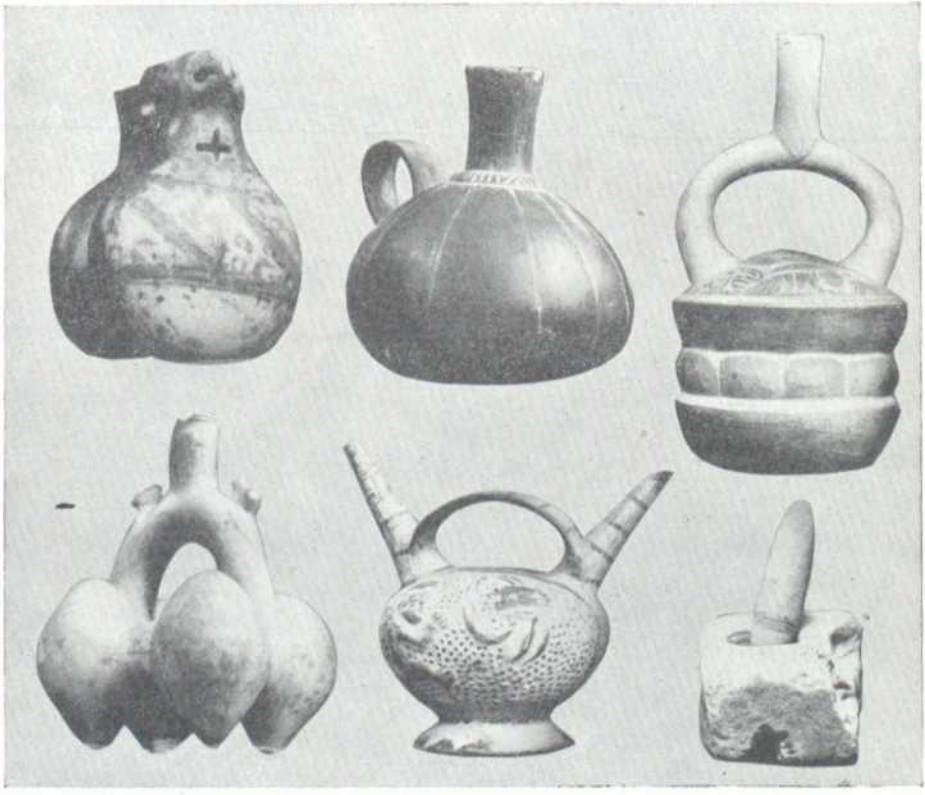


Lámina 5 - 1. Vaso doble con cabeza de ser mítico; 2. Huaco antropomorfo con cabeza de animal; 3. Recipiente ictiomorfo. (Números de inventario general: 410, 409 y 407). — Lámina 6. – 1. Vaso doble con cabeza de pájaro; 2. Vasija inspirada en un fruto; 3. Huaco decorado con langostas marinas; 4. Huaco formado por cuatro frutos y decorado con pájaros; 5. Vaso con escenas de lucha; 6. Morterito con su mano (Números de inventario general: 412, 401, 408, 403, 406 y 442)

"Enyiva"

ORIOL PUIG ALMIRALL

En general no es corriente que un villanovés al referirse a las encías diga en vernáculo *les genives*; indefectiblemente suele denominarlas *enyives*. Esta palabra, que para los barceloneses y gran parte de catalanes es desconocida e incluso puede parecerles un barbarismo, no deja en realidad de ser una voz correcta, aunque su uso queda circunscrito a determinadas zonas del dominio lingüístico catalán.

La voz latina *gingiva* [1] ha sido el étimo que ha proporcionado, con las ligeras diferencias morfológicas correspondientes a las características de evolución de la formación de cada idioma, la voz equivalente en las lenguas románicas. Así, ha dado *gencive* en francés, *gengiva* en portugués, *gingiva* en italiano, *angive* en provenzal y *geniva* [2] en catalán.

Comparando *enyiva* con las voces equivalentes de las otras lenguas neolatinas, observamos que con la que tiene más parecido es acaso con la provenzal *angive*, lo cual solamente puede ser consecuencia de dos factores: contacto físico o mejor dicho geográfico de las dos lenguas, o bien cierto paralelismo en su evolución, partiendo del principio que, tanto *enyiva* como *angive*, proceden de la misma voz latina *gingiva*.

El primer factor, el contacto geográfico, hay que descartarlo en seguida, puesto que si bien en andorrano, limítrofe con el provenzal, se usa *enyiva*, su empleo, dejando de lado Andorra, queda limitado a parte del Panadés y de la provincia de Tarragona, por lo cual geográficamente no hay razón para que hayamos adoptado la voz del provenzal, del que nos hallamos separados por extensas zonas lingüísticas — rosellonés, central, leridano, etc. — que desconocen este vocablo. Ante ello debemos, pues, convenir que la creación de esta palabra no se debe a adaptación del provenzal, sino a una evolución del latín *gingiva*, aunque por razones desconocidas esta evolución se limitó a unas zonas reducidas del dominio catalán.

---

(1) *Gingiva*, Catón. *Gingivae* (plural), Celso.
(2) *Gingiva*, en catalán antiguo.

Ahora bien. ¿Se trata de una evolución normal del latín al catalán o es una corrupción del castellano *encía*? A primera vista, y teniendo en cuenta el hecho de usarse en una zona reducida, infunde sospechas de que nos hallamos ante una adaptación torpe e inculta del castellano, en la que la parte inicial *en* correspondería a aquella lengua y la desinencia *nyiva* al catalán [3], con lo que tendríamos una corruptela híbrida, que sería preciso extirpar inmediatamente de nuestro léxico por tratarse de un lamentable barbarismo.

En nuestra modesta opinión estimamos que *enyiva* es la palabra resultante de las diversas modificaciones que ha sufrido la voz latina *gingiva* en su evolución al catalán, y es lo que a continuación pretendemos demostrar. La existencia de bastante parecido con su equivalente provenzal, lejos de perjudicarnos, sirve para afirmarnos en nuestra creencia dado el paralelismo que se observa en la formación de ambas lenguas.

Así como en la evolución del latín al castellano el grupo *ng*, cuando va antes del acento [4] suele convertirse en el grupo *nz* [5], por ejemplo, en *iungere* que ha dado yuncir, *ringella*, rencilla, y así en el propio *gingiva* ha derivado en encía [6], en catalán, el grupo primario de la nasal *n*, seguida de *c* o *g*, ofrece también dos evoluciones distintas, según la vocal que le sigue [7]. Si va seguida de *a*, *o*, *u*, se mantiene la velar: del germánico *blanka* deriva *blanca*; del latín *truncare* ha dado *truncar*, y *longanicia* [8] se ha transformado en *llonganissa*. Pero cuando concretamente el grupo *ng* precede a las vocales *e* o *i*, suele convertirse en el digrama *ny*, que se pronuncia como la *ñ* castellana, por ejemplo, *plangere* ha dado *plànyer* (plañir); *ingeniu*, *enginy* (ingenio); *ringere*, *renyir*. ¿Por qué, pues, *gingiva* no puede haberse transformado en *ginyiva*?

Veamos ahora si es posible o normal, en la formación del catalán, la transformación de *ginyiva* en *enyiva*. Si bien es verdad que en general las consonantes iniciales simples se conservan inalterables y en especial la *g* [9], no es menos cierto que la *g* delante de *e* o *i* en la articulación del latín vulgar, había llegado a convertirse en prepalatal, confundiéndose con la *j* latina [10].

---

(3) Es frecuente en el lenguaje oral incurrir en la corrupción de palabras al pretender inconscientemente catalanizarlas, para lo cual, fiándose sólo del oído, se suele acudir a corregir la terminación, sin tener en cuenta que a veces la raíz ha sufrido la evolución propia del catalán, o tiene incluso a veces distinto origen etimológico. Es corriente oír *omiteix*, por *omet*, de omitir; *veranejar*, por *estiuejar* (veranear); *aconteixement*, por *esdeveniment* (acontecimiento).

(4) Cuando se encuentra tras el acento evoluciona en *ñ*: *cingit*, ha dado ciñe; *tangit*, tañe; *ringit*, riñe, etc.

(5) O *nc* delante de *i*.

(6) García de Diego, Vicente: Gramática Histórica Española. Madrid, 1951, pág. 94.

(7) Badía Margarit, Antonio: Gramática Histórica Catalana. Barcelona, 1951, pág. 193.

(8) *Longanone*, en latín clásico.

(9) *Gaudiu*, *goig* (gozo); *gula*, *gola*.

(10) Badía Margarit, Antonio: Obra citada, pág. 175.

Aceptado este punto, tenemos que *gingiva* o *ginyiva*, fonéticamente en el uso podía convertirse en *yingiva* o *yinyiva*, y es fácil entonces llegar a la simplificación evolutiva de *inyiva* [11].

Una vez llegados a esta conclusión, explicable en las palabras que han derivado del latín vulgar, nos falta únicamente demostrar la posibilidad del cambio de la *i* inicial de *inyiva* en la *e* de *enyiva*. En efecto, cuando la *i* es vocal inicial en una voz latina, de no permanecer invariable (*mirare, mirar*; *primariu, primer*), en la formación del catalán, única y precisamente es en *e* como ha evolucionado: *vicinu, veí*; *incudine, enclusa* (yunque), etc.

Con todo lo expuesto es fácil llegar a la conclusión que la voz catalana *enyiva*, en modo alguno puede considerarse como una corrupción o vulgarismo analfabeto, sino que su formación ha sido pautada por las reglas normales de la evolución del latín al catalán, es decir, comparándola con la voz *geniva*, aceptada como la típica y común del idioma catalán. *enyiva* sería un vocablo más evolucionado, más trabajado para expresarnos de una manera gráfica.

Por consiguiente, en nuestra opinión, *enyiva* puede y merece ser catalogada como una correcta voz dialectal, y así lo ha hecho con muy buen acierto el «Diccionari Català-Valencià-Balear» [12].

---

(11) No hay que perder de vista tampoco que en castellano, probablemente por los motivos expuestos, *gingiva*, antes de encía, fué *yencia*. (V. García de Diego, obra cit., pág. 67).

(12) F. DE B. MOLL: *Diccionari Català-Valencià-Balear* (Palma de Mallorca, t. V, 1953).

Elementos tendenciales de Villanueva y Geltrú

José M.ª Freixa Olivar

Criterios encaminados a determinada propensión parecen informar la historia de una ciudad. Sus episodios y formas de vida en lo específico, son consecuencia de aquellas tendencias, y, por eso, la ley del desarrollo histórico se nos figura hemos de conocerla a través de la observación sistemática de tales inclinaciones. No se pretende con ello desestimar cualesquiera otras circunstancias de carácter anecdótico [1], pero sí hacer que predomine el sentido universalista sobre el sentido localista.

Importa decir que no se han escrito unos análisis con posterioridad a una tesis acariciada, sino que ésta ha nacido de aquéllos. Sería suma ignorancia la presunción de haber logrado una obra definitiva dentro de su limitación, por cuanto verdades ajenas pueden darnos cuenta de propios errores. Si a este precio podemos llamar el interés de los especialistas, con gusto lo pagaremos, porque ellos darán a la historia de Villanueva y Geltrú la interpretación que estamos buscando [2].

Tendencia a la expansión

Villanueva fué desde sus comienzos un pueblo de inmigrantes, pero al mismo tiempo con una tendencia aislacionista, que tuvo un origen natural y

---

(1) En los últimos quince años, se ha notado en Villanueva un movimiento de tradiciones folk-lóricas muy estimable, que ha cristalizado en realizaciones, pero nuestra opinión es que se ha supervalorizado el papel de estas costumbres en el marco de nuestra historia, buscando más bien el dato pintoresco o la pequeña anécdota, que no la raíz de la vena popular. Es plausible ,sin embargo, la recopilación de datos acumulada, que en su conjunto puede significar alivio para la investigación metódica. Por contra, hay que señalar los notabilísimos trabajos de investigación histórica, dentro del marco universal que estamos defendiendo, de Alberto Ferrer y Alberto Virella.

(2) La atención de los profesionales de la historia se dirige a los tratados generales o a las monografías de época. Muy raramente un especialista ha tratado a fondo la historia de una ciudad o de una comarca, dejando esta cuestión en manos de la minoría ilustrada de la ciudad, cuya inclinación al «localismo» frena el seguro vuelo que podría tener la investigación. Conviene, pues, según nuestro entender, que los profesionales desciendan a las historias locales y den normas y ayuden a la tarea de redactarlas. Sólo así podrá trabajarse con eficacia y no prevalecerá solamente la «fachada» de las reseñas y los actos.

un origen social. La situación geográfica de la ciudad justificaba su aislamiento y su desvío de las antiguas rutas. Así pudo esquivar las calamidades históricas, y acostumbrada a comunicarse por mar con más facilidad que por tierra, procedió como si fuese una isla. El aislamiento trataba de mantener aquella situación oponiéndose a las vías artificiales que podían terminar con la paz de que disfrutaba la ciudad. Por otra parte, el viejo sedimento rural de que se nutrió en principio Villanueva, con la inercia de las ideas, contribuyó a estatizar las tendencias que hubieran podido influir en la unión de Villanueva con el interior.

El conservadurismo agrícola, fué superado por la fantasía y el optimismo de las gentes de la marina, que, poco a poco, apartaron de la nueva villa, la sombra de la Geltrú, inferior en número de habitantes a Villanueva, pero superior en influencia por el peso vivo de la tradición y por la realidad de aquella época. No empezó a consolidarse la expansión hasta el siglo XVIII, sobre todo cuando cesó la ciudad de absorber todos los núcleos próximos y aseguró la supremacía en la Universidad de Cubellas. Los nuevos inmigrantes procedían del interior, y al encontrar saturada la tierra, acrecentaron la tendencia expansionista. Sin caminos, sin comarca, sin artesanado y sin comercio, se dió cuenta Villanueva de que le era imposible sostener su ya excesiva población con el único apoyo de la agricultura. La pereza mental de la Geltrú debió unirse a la inquieta dinámica de los mareantes. Separadas, hubieran caído en la mediocridad, pero yuxtapuestas crearon una Villanueva afín a la tendencia expansionista.

La selección de nuevos inmigrantes no tenía por ambición poseer un pedazo de tierra, sino practicar el comercio y enriquecerse. La exportación del vino, transformó la agricultura del Panadés, que fué liberada de la miseria. La demanda y los buenos precios revalorizó la tierra, desterró cultivos inadecuados, levantó el nivel de vida de la población campesina y convirtió en terrenos de labor bosques y rocas. En Villanueva, la actividad del puerto exigió un aumento todavía mayor en el número de habitantes [3], arrastrando el comercio a la industria en perjuicio de la agricultura. Sin tiempo para adoptar el artesanado, la industria de Villanueva se vió obligada a situarse de un solo golpe al frente de la revolución industrial de nuestra patria. Pero esto no sucedió hasta entrado el siglo XIX.

No hubiera podido practicarse el comercio por la playa de Villanueva sin una comunicación con el interior, ni tampoco sin que el criterio aislacionista dejase de existir. El primer paso en este sentido se dió a mediados del siglo XVIII

(3) Así como el próspero campo de Tarragona permitió crear el puerto de Salou, el caso de Villanueva fué todo lo contrario, ya que fué el puerto lo que permitió crear la prosperidad en el Panadés.

al construirse un camino entre Villafranca y Villanueva [4]. No obstante, el viejo aislacionismo rural todavía se manifestó durante toda la centuria y tuvo su mayor exponente en la Iglesia de San Antonio, construída de cara a la montaña. Los golpes definitivos asestados a la tendencia aislacionista fueron, en primer lugar, el entendimiento entre el Ayuntamiento de Villafranca y el Gremio de Mercaderes de Villanueva para la construcción de una carretera entre ambas ciudades [5], y en segundo lugar, la influencia cultural de los refugiados en Villanueva, huídos de la invasión francesa. La burguesía de Villanueva, recogida la herencia de riqueza creada por sus padres y abuelos durante el siglo XVIII, empezó a sentir inquietud por su aislamiento y temor ante el constante aumento de población. El contacto con otras gentes de superior cultura durante el período napoleónico, debió producir en la burguesía la sensación de inferioridad y el ansia de ilustración. Todo ello eran armas poderosas para combatir el encajonamiento de ideas, refugio del aislacionismo, y para contribuir al nacimiento de una mentalidad que debía producir en el próximo siglo asombrosos servicios.

La tendencia a la expansión, podemos explicarla, por lo tanto, en principio como una reacción contra el espíritu aislacionista, y después por la constante inmigración y la pobreza y saturación del suelo, que fomentaron la necesidad del comercio a ultramar. La expansión se desarrolló por el boquete de la playa y dió lugar a la creación de la burguesía, que aseguró la continuidad del comercio, y más tarde, en el siglo XIX, la continuidad de Villanueva con la creación de la industria.

Tendencia a la anticipación

No hubiera sido posible el progreso de Villanueva de poseer solamente el sentido de la expansión. Expansionarse no es lo mismo que anticiparse, pero para poder anticiparse Villanueva debía ante todo romper con el aislamiento y recoger con toda su fuerza la tendencia expansionista. La anticipación ha sido siempre — incluso sin saberlo —, la savia de su vida. Si dejase de tener esa tendencia, bastarían cincuenta años para señalar el declive de la muerte. El secreto del progreso sorprendentemente regular de esta ciudad, reside en su tendencia a la anticipación, que le ha permitido hacer siempre con un adelanto cronológico aquello que después había de ser patrimonio de todos.

---

(4) Caresmar, Jaime de: Carta en la cual se prueba ser Cataluña en lo antiguo más poblada, rica y abundante que hoy. — 1821.

(5) En 1797, se solicitó la construcción de una carretera desde Villanueva a Villafranca para continuarla hasta Igualada. La capitanía de esta empresa la llevaba en Villafranca don Manuel Barba, y en Villanueva, el Consejo de Comerciantes, representado por José O'Sullivan y Ceferino Ferret. (Archivo Municipal, carpeta Caminos, prestación personal 1719-1859).

La primera anticipación de Villanueva fué el hecho consumado de su fundación, en cuyo día dejó a un lado del torrente de la Pastera el sistema de ideas del feudalismo, y al otro lado, la exagerada conexión con la Corona [5]. Los que fundaron Villanueva lo hicieron por sí y ante sí, careciendo de la previa garantía real, que luego obtuvieron, al igual que la tolerancia de la institución social de la época, acaso por la suerte de ser un apartado rincón sin atractivo para el feudalismo ni para la monarquía. La propiedad de la tierra quedó vinculada al trabajo de conquistarla a la naturaleza, siendo tal hecho una verdadera revolución social que no se produciría en el país hasta muchos años después. La clase dirigente surgida de Villanueva, orgullosa de su nacimiento, ocupó en seguida el mando de la Universidad, y sin la jurisdicción del feudalismo político o religioso, ni resabios del mismo en lo económico, entró en el siglo XVIII con todas las condiciones necesarias para poder comprender ya entonces, tanto a Jovellanos como a los legisladores de 1812. Sobre esta anticipación hay que insistir, pues descansa en la misma toda la grandeza que atesoró para Villanueva el siglo XIX.

La burguesía, que desplazó a la nobleza como clase dirigente después de Montesquieu y de Rousseau, estaba ya formada en Villanueva [7], sin que para ello hubiese necesitado conocer la revolución francesa. El vacío dejado por la aristocracia, debía ocuparlo otra selección de hombres, con más espíritu de servicio que de privilegio, y estos hombres fueron la burguesía, nacida de abajo a arriba en un movimiento de afirmación de los valores humanos que había de crear el mundo moderno. Las Cortes de Cádiz creyeron que legislando podían nacer clases sociales e instituciones, cuando la realidad del país era que solamente una minoría — y no precisamente el pueblo —, estaba preparada para aceptar la nueva teoría política y sus consecuencias prácticas en el orden económico y social [8]. La instintiva repulsa del pueblo a las formas nuevas y el apego de la nobleza y el clero a sus prerrogativas, que la «fatalidad de los tiempos»,

---

(6) GARÍ SIUMELL, P. José Antonio: *Descripción e Historia de la villa de Villanueva y Geltrú*, 1860, págs. 12, 23, 29 y 40.

(7) Don José Coroleu cita varios apellidos de villanovenses que hicieron fortuna en las Antillas, emigrados en el siglo XVIII. Cuesta poco ver en ellos a la futura burguesía de Villanueva. Son los siguientes: José A. Marqués, Pablo Samá, José A. Vidal Pascual, Juan Samá Vilardell, José Tomás Ventosa, Francisco Morell, Sebastián Gumá, José Gumá, Salvador Samá, Antonio Font, José Gener, Bartolomé Mitjans, Isidro Sicart, Raimundo Garrich, Esteban Mestres, Ignacio Badía, Antonio Ferrán, etc. Hay que añadir a éstos los que desde el siglo XVII se dedicaron a la navegación, como los Ballester, Moragas, Rossell, Milá, Escofet, Gassó, Rovirosa, Coll, Romeu, Janer, Vidal. Y agrupar asimismo los que se dedicaron al comercio, procedentes del interior, como los Cabanyes. Todos representaron la clase dirigente de Villanueva.

(8) Creemos que un documento inapreciable y exacto para estudiar y poder comprender el cruce de ideas en España, después de la invasión francesa, está en los «Episodios Nacionales», de Galdós.

según dijo Menéndez y Pelayo, había caducado, se enfrentaron con la nueva mentalidad del liberalismo, apareciendo abismos de sangre y de ideas, a pesar de que unos y otros tuvieron hombres eminentes que vieron con claridad la solución a tantos males.

La civilización que llevaba en sí el siglo XVIII, sepultó fácilmente sus raíces en Villanueva, por la razón de que no existían otras de más profundas. ¿Puede decirse lo mismo del Ampurdàn o del campo de Tarragona? Villanueva y Geltrú fué una de las pocas ciudades que se encontró en el umbral del siglo XIX con una burguesía totalmente formada, consciente de su misión y dispuesta a realizar grandes hazañas. Esta era la realidad de su propia vida que, además, estaba acorde con la realidad del futuro. Y esta anticipación fué el origen de una cadena ininterrumpida de obras que señalaron a Villanueva como foco de ilustración y de progreso. Muchas de estas obras, fueron verdaderas creaciones en que no era posible mirar atrás por no existir nada semejante. En la formación de la industria, la instalación del gas del alumbrado, la traída de agua, los proyectos del puerto y del ferrocarril, la expansión urbanística, la organización municipal, la consecución de una comarca, la Caja de Ahorros, el Ateneo, el colegio de II enseñanza, etc. [9], estuvo siempre presente la tendencia a la anticipación. Gracias a ella, pudo sortear Villanueva todas las crisis y atravesar el peligroso puente de una ciudad comercial a una ciudad industrial. La burguesía, anticipándose en todo, a veces a costa de su propia hipoteca, cubrió, dentro del ciclo del liberalismo, etapas brillantísimas que han dejado en la ciudad imborrable recuerdo. Parece como si el destino de Villanueva fuese el de anticiparse siempre y estuviese en ello su fecunda condensación. O se adivina el porvenir, o se pierde la supremacía que se obtuvo gracias a esta capacidad. Sólo así podrá conservarse la joya que primitivamente no se hizo para nuestras manos.

Tendencia a la liberalidad

Los hombres libres pueden ser generosos, pero deben cuidarse contra el infortunio. El comunismo de la organización feudal anulaba la libertad, adscribiendo el hombre a la tierra, asegurándole en cambio un mínimo de subsistencia y amparo. Preferir la libertad a la seguridad tenía sus riesgos, comunes todos en los pueblos emancipados, pero exacerbados en Villanueva por la razón de su aislamiento y de su pobreza. La conciencia de su propia debilidad provocó un robusto sentimiento de generosidad y una dignidad y reserva que parece-

(9) Toda la burguesía contribuyó a la realización de estas obras. Los más notables, fueron Ferrer Vidal, Cristóbal Raventós, Francisco Gumá, Pablo Soler, Paco Vidal, José Golar, Teodoro Creus, José Viñals, Miguel Guansé, etc.

rían exageradas, si no estuvieran avaladas por la profunda formación cristiana y por el hecho de que el pobre y el débil, han de ser dos veces previsores y dos veces dignos. Acostumbrada Villanueva desde sus inicios a valerse por sí misma y a no conferir a nadie la resolución de sus problemas, el Hospital vivió siempre de la ayuda prestada por los habitantes de la ciudad, aunque la desvalorización de la moneda y la desaparición de la burguesía le hayan planteado grave disyuntiva. La tendencia a la liberalidad se manifestó en la preocupación por el problema del paro obrero, fantasma del liberalismo económico, que Villanueva intentó solucionar con la industria, sin darse cuenta de que el paro obrero era consubstancial con el sistema de la economía liberal. La primera sociedad de ayuda mutua fundada en las Antillas, lo fué por un villanovés; el Patronato de Pobres, la Casa de Amparo, las Hermandades y Cofradías, los sorteos benéficos, las asociaciones para el reemplazo del Ejército, las funciones caritativas, las agrupaciones piadosas, la solidaridad en épocas de crisis o de epidemias, y... el carnaval, fueron sentimientos colectivos de liberalidad, una de las tendencias más genuínas de Villanueva y Geltrú.

Dejaríamos de apreciar la realidad de las cosas, si el carnaval de Villanueva fuera juzgado únicamente como expresión de un grosero sensualismo o únicamente como expresión de un propósito magnánimo. En realidad, fué distinto al de todos los demás [10], siendo aparte de una tendencia a la liberalidad, una tendencia a la concordia, a la igualdad y a la ponderación. En él se fundían los estratos de la sociedad — burguesía, menestrales, jornaleros —, no en el abrazo físico, imposible entre clases distintas, a no ser en el terreno de la utopía del hombre perfecto, sino en el posible abrazo de las tendencias. El carnaval puede entenderse como la arista mordaz de la tendencia magnánima, el mordiente de las buenas tinturas, la picardía de que se rodean altos pensamientos. La degeneración del carnaval es también la decadencia del mundo de la burguesía: de la pura alegría, a la corrupción; del humor, al sarcasmo. Romper los moldes de una sociedad, sin tener preparados otros para sustituirlos, origina un gran peligro de descomposición, en el que las tendencias vitales de expansión, de anticipación y de liberalidad, pueden no sólo perderse, sino sofisticarse.

---

(10) PERS, José; CREUS, Teodoro, y TRESERRA, Ceferino: *Los misterios de Villanueva y Geltrú*. 1851.

Procedimientos especiales de revelado. Armonización de negativos durante el proceso de revelado

Manuel Cuadrada Gibert

Si se revelan por el método ordinario, los negativos de objetos con gran intervalo de luminosidades, como por ejemplo, sujetos iluminados a contra luz o fotos obtenidas con descargas electrónicas, las grandes luces, siempre sobre-expuestas, aparecen casi siempre con una excesiva densidad, que impedirá la fácil reproducción positiva de los detalles al hacer la ampliación. Será siempre ventajoso armonizar los negativos de tales fotos. Se logra fácilmente esta armonización, modificando las condiciones habituales de revelado, siguiendo una técnica diferente al revelar, o bien empleando reveladores compensadores.

Sumergiendo en agua alcalinizada un negativo impregnado de revelador, baja el contraste general de la imagen, sin modificar para nada el contraste de los valores locales. Pueden obtenerse análogos resultados, haciendo pasar alternativamente los negativos en una solución revelatriz, y después en agua pura, sin agitar. La reacción de revelado continúa muy bien en las partes débilmente expuestas, mientras que el revelador es más rápidamente absorbido en las grandes luces. Interviene también el efecto Eberhart, o efecto de vecinaje, debido a las dificultades de intercambio de líquido, entre el baño libre y el que actúa en la capa gelatinada sensible.

El efecto Eberhart produce en las zonas que presentan notables diferencias de iluminación, una intensificación de los negros sobre los blancos, o sea que, aumenta el contraste local sin variar el contraste general. De todas maneras estos pasos alternativos de un baño a otro, necesitan bastante tiempo. Así es que puede seguirse la técnica siguiente y con las fórmulas de reveladores para cuba, establecidos para un solo cambio de baño.

Esta técnica consiste en empezar el revelado con un revelador, de la fórmula siguiente:

Metol: 5 gramos.
Sulfito anhidro: 40 gramos.
Agua: 1000 c. c.

Este baño actúa principalmente sobre los detalles de las grandes luces. La permanencia del negativo en este baño y a 18°, es de cinco minutos para emulsiones de rapidez media. Seguidamente y sin lavar, se pondrá el negativo exactamente tres minutos, en un baño:

Carbonato sódico anhidro: 15 gramos.
Sulfito anhidro: 6 gramos.
Agua: 1000 c. c.

Este segundo baño actúa sobre los detalles de las sombras y, moderando el efecto del primer baño, en las grandes luces.

El primer baño puede utilizarse varias veces; el segundo, no.

Pueden utilizarse también reveladores compensadores; en éstos se aprovecha la propiedad de la impermeabilización de la gelatina producida por los productos de oxidación del revelador. Se sabe que la gelatina se deja penetrar menos por el revelador, cuánto más impermeabilizada está. Como sea que hay proporcionalidad entre el grado de impermeabilización de la gelatina y la cantidad de plata reducida, el revelado se retrasará progresivamente en las grandes luces, regiones en las que el residuo de los productos de oxidación es más abundante, mientras que el revelado proseguirá normalmente en las sombras, en las que no se ha impermeabilizado la gelatina por los productos de oxidación del revelador.

Las substancias más eficaces para producir estos productos de oxidación, son la Pirocatequina y el Diamidofenol o Amidol. He aquí una fórmula de revelador compensador curtiente:

Solución de Bisulfito de sodio 35°: 10 gotas.
Sosa cáustica pura, en lentejas: 1'5 gramos.
Pirocatequina: 2 gramos.
Agua: 1.000 c. c.

Tiempo de revelado a 18-20°, veinte minutos para emulsiones de media rapidez.

Podemos utilizar también como revelador super-compensador, la fórmula M. S. S., cuyo estudio y propiedades expuse en el número del mes de diciembre pasado, de la revista «Arte Fotográfico», de Madrid, y que es la siguiente:

Agua hervida: 1.000 c. c.
Acido bórico: 6 gramos.
Metabisulfito de K.: 1'5 gramos.
Metol: 2 gramos.
Sulfito anhidro: 30 gramos.
Amidol: 3'14 gramos.
Bromuro de K: 3 gramos.

El bromuro y ácido bórico constituyen la solución correctora de Namias

y que actúa en las sobre-exposiciones, pudiéndose aprovechar negativos con exposiciones cuarenta veces mayores que la normal, lo que permite obtener perfectos negativos en violentas contraluces y obtenidas con disparos electrónicos, produciendo negativos de una gran suavidad, sin opacidades y de grano muy fino, muy aptos para obtener fácilmente grandes ampliaciones con papel normal.

Los amuletos con representaciones de Bes de la Biblioteca - Museo Balaguer

ANTONIO ARRIBAS PALAU

ESTUDIO SOBRE LA DIVINIDAD ORIENTAL BES

Las representaciones de la divinidad oriental Bes o Besia en España, no son raras. Procedentes de los hallazgos púnicos de Ibiza, el Museo Arqueológico Nacional guarda una colección de amuletos orientales, entre los cuales abundan los que representan a este dios; asimismo en el Museo Arqueológico de la Diputación Provincial de Barcelona, se conserva un lote de Bes de la misma procedencia; las excavaciones de las necrópolis fenicio-púnicas de Cádiz han rendido también, cuando menos, un ejemplar; en la Alcudia de Elche apareció otro, y los hermanos Siret publicaron un ejemplar originario de Villaricos (Almería) [1].

No obstante y a pesar de la relativa frecuencia con que los Bes aparecen en España, hasta el presente no habían sido objeto de un estudio monográfico, si bien algunos de ellos fueron reproducidos, bien al publicarse la Memoria de las excavaciones, bien en Catálogos de Museos.

Todas las piezas de que hablamos son amuletos, sin excepción, de pequeño tamaño, de pasta vidriada (fayenza), terracotta, hueso, marfil, etc.

En suma representan el producto del comercio fenicio-púnico en España, y unidos a toda suerte de amuletos de procedencia oriental, han inundado la península como materia de mala calidad y de mercado barato.

---

(1) *Ibiza*: VIVES ESCUDERO: *Las necrópolis de Ibiza*. Madrid, 1917.

Describe dos ejemplares, dándoles como Bes. El 1.º en lámina XXXI, 22 y pág. 103, núm. 616: «cabiró o bes, mediana representación del bes egipcio, sin penacho; en baño verdoso». El 2.º en pág. 106, núm. 655: «amuleto en forma de casillero, que recuerda el del juicio del alma en el Amenti egipcio; tiene siete casilleros iguales por lado; en la fila de arriba tiene siete figuras del dios Bes». Mide 0,43 x 0,48 (Cartago), fig. 76.

Varios ejemplares inventados como cabiros (págs. 102 y 103) con penacho y barbudos, son claros ejemplos de Bes.

Cádiz: PELAYO QUINTERO: *Necrópolis anterroma de Cádiz*. Madrid, 1915.

Alcudia de Elche: agradecemos esta noticia al señor Ramos Folqués.

Villaricos: LUIS SIRET: *Villaricos y Herrerías*. Madrid, 1907. Pág. 85 y 86. Lám. XVII, 54 (2), y Lám. XIX, 1, 2, 3. Sólo describe como Bes un «idolillo de pasta blanca», «llamada porcelana egipcia esmaltada»; tiene cogidas con las manos dos serpientes, al parecer.

Exhumados en su mayor parte en excavaciones realizadas hace tiempo y sin método científico, su cronología absoluta no es segura, ni las circunstancias del hallazgo permiten gran precisión sobre el particular.

Estos Bes hallados en España, de mala calidad, sin precisar las formas ni los tipos, despreciables como obras de arte, tienen no obstante alto interés desde el punto de vista arqueológico e histórico, por cuanto pueden ser utilizados para precisar el grado de penetración de las influencias orientales durante el primer milenio a.J.C. en la península .

Si, como decimos, el conjunto de amuletos orientales hallados en España es bastante crecido, no ocurre lo mismo con las representaciones en relieve ni con las esculturas exentas. Concretándonos a los Bes, podemos decir que no conocemos haya sido publicado ninguno procedente de hallazgos en la península, excepto las dos plaquitas de arcilla cocida, de Ibiza, y que presentan serias dudas sobre su autenticidad [2] (figs. 1 y 2).

En la Biblioteca-Museo Balaguer, de Villanueva y Geltrú, se conservan seis amuletos de pasta vidriada o fayenza, representando al dios Bes, que fueron recogidos por don Eduardo Toda, en sus viajes por Egipto, siendo cónsul de España en el Cairo (fig. 3).

El lugar de procedencia es incierto, puesto que si bien fueron adquiridos por Toda a los indígenas que violaban las necrópolis de Memphis y Tebas, no puede asegurarse que procedan de ellas. Ya en la época de la estancia de Toda, la venta de antigüedades en Egipto era un negocio al que se dedicaban con pasión los naturales del país, por lo cual no tiene nada de extrañar que hubieran sido llevados a Tebas y Menfis, lugares de atracción del turista ansioso de recuerdos, desde cualquier otro punto. Lo que sí es indudable, es su origen egipcio y no es necesario pensar en alguna falsificación porque las figurillas en sí no tienen arte alguno.

Dichos amuletos están numerados en el «Catálogo de la Colección egipcia» de la Biblioteca-Museo Balaguer, realizado por el propio Toda, con los números del 29 al 34, y corresponden a los del Inventario General: 2351, 2301, 2320, 2337, 2330 y 2317. Por este orden los describiremos a continuación:

1. — Bes de arcilla vidriada, de color verde. Amuleto-colgante, con un agujero fino de suspensión. Se aprecia la tiara con plumas; su posición es con las piernas flexionadas y las manos apoyadas en el coxis. Es liso por la espalda, y en los lados se aprecia una línea sinuosa. Por su pequeñez no es posible definir más sus rasgos. Altura, 12 mm.

---

(2) En la actualidad dedican su estudio a estas colecciones españolas de objetos orientales, la señorita Miriam Astruc, conocida especialista en arqueología púnica, y el señor Fernández Avilés, conservador del Museo Arqueológico Nacional.

2. — Bes del mismo tipo que el anterior y también de tosca factura. El vientre es muy prominente y los rasgos de la cara son visibles. La línea sinuosa se ha convertido en cuatro apéndices laterales. Por detrás, dos pares de agujeros de suspensión. La pieza descansa sobre un plinto, al parecer. Altura, 25 milímetros.

3. — Figurilla que recuerda por su forma a las otras, pero sin ningún rasgo humano reconocible. Está perforada a la altura de la cabeza. Altura, 18 mm.

4. — Figurilla amuleto con representación de Bes, como las otras. De pasta vidriada, de color verde. Conserva las líneas generales de las representaciones comunes del dios, solamente insinuadas; queda la forma de la tiara de plumas, pero sin marcarse éstas. Las manos sobre el coxis, las piernas abiertas. Acaso con cola. Perforado a la altura de la cabeza. Altura, 12 mm.

5. — Figurilla del mismo tipo que las anteriores, conservando mejor los rasgos de Bes. Las orejas muy marcadas y visible la tiara de plumas. Brazos y manos en el coxis y piernas abiertas. Altura, 18 mm.

6. — Figurilla de bulto, con las formas ligeramente insinuadas. La tiara de plumas aparece como una cresta. La pasta vidriada verde, clara. La espalda algo modelada. Altura, 25 mm.

Con este motivo y porque nunca han sido publicados los amuletos con representaciones de Bes, que se hallan en los Museos españoles, procedentes de nuestro suelo o de fuera de él, iniciamos ahora este estudio sobre la dispersión de Bes por todo el ámbito mediterráneo, dejando para otra ocasión y lugar el tema específico de los Bes esculpidos en piedras duras y en terracotta, que ya no ostentan el signo de amuletos, sino que deben considerarse como verdaderas obras de valor arqueológico-artístico.

ORIGEN DE LA DIVINIDAD BES

Bes ha sido uno de los dioses favoritos del panteón egipcio y Egipto es el país cuya paternidad puede conferírsele por el auge y desarrollo que confirió a sus tipos y formas, pero su origen primitivo ha sido discutido.

Los dioses de procedencia extranjera que tuvieron fácil acogida entre los egipcios fueron de origen líbica o semítica y no se sabe que adoptaran divinidades de otros países; de ahí que la controversia se haya centrado sobre la extracción arábiga o africana de Bes [3].

De todos modos, tampoco ha faltado quien, aun reconociendo que los rasgos de Bes han hallado su afirmación en Egipto haya visto en su compañera

(3) E. A. Wallis Budge: *The gods of the Egyptians*. Londres, 1904; 2 vols. II, pág. 276.

pareja (Best o Besit) recuerdos asirio-babilonios [4]. Tal idea podría abonarse con la aseveración de H. R. Hall, para quien un relieve de caliza gris [5], conservado en el British Museum, que representa a dos héroes desnudos, barbudos y con largos cabellos, con un cinturón por toda vestimenta, los cuales, espalda contra espalda, luchan contra sendos toros, pueden considerarse la representación más antigua en la escuela sumeria de un personaje que se asimila a Gilgamsh o Bes. Hall fecha el relieve en cuestión, hacia el año 3000 a. J. C., pero el examen de las figuras no ofrece ningún carácter en absoluto que pueda asimilarse a algún atributo de Bes.

Mayor predicamento ha tenido la idea del origen arábigo [6]. Tal idea se basa, en especial, en una representación de Sept de una sepultura de Saft el Henna hallada por M. Naville [7]. En ella Sept aparece en la forma de Bes, con los brazos extendidos y las manos abiertas, coronando su cabeza un penacho de plumas. En esta forma se le denomina «Sept el que vence a Menti», tomándose este nombre para designar las tribus del desierto oriental y por extensión, Arabia.

También en los textos, y en particular los de baja época, Bes es citado al lado de Neter Ta «la Tierra Divina», es decir, Arabia y las tierras adyacentes [8].

Pero debemos reconocer que la mayoría de sus atributos evidencia un origen africano [9]. «El conocimiento del dios y acaso su figura vinieron de las regiones de los Espíritus». Es un hecho probado que desde muy antiguo los egipcios conocían la figura de Bes y ya en época tardía pudo quedar incorporado a un mito muy generalizado, según el cual un pueblo procedente de la «Tierra de Dios» (Pais de Punt) invadió el valle del Nilo por el Este o Sureste y asentó su capitalidad en Egipto, no lejos de la moderna Kena [10].

Bes ostenta un rabo de animal, que es un carácter —según las tradiciones— de los hombres antiguos (convertidos en héroes) de Punt. Sin embargo este distintivo no es privativo de las divinidades de aquel país, pues todo dios adoptado por los egipcios, ya fuera libio o nubio, quedaba provisto al ser asimilado, de una cola y una barba, atributos del pueblo de Punt.

Quizá fuera de esta región localizada en la costa oriental africana, pero un hecho es incontrovertible: su relación con el mundo ecuatorial africano (Nu-

(4) PERROT Y CHIPIEZ: III, pág. 408.
(5) H. R. HALL: *La sculpture babylonienne et assyrienne au British Museum*, en «Ars Asiatica», XI. París-Bruselas, 1928, pág. 29, y lám. III, 3, vid., también H. R. HALL. British. Mus. Quat. 1927. L; es la pieza Inv. 118465, mide 12,7 cm.
(6) W. MAX MÜLLER: *Asien und Europa*. Leipzig, 1893, pág. 310.
(7) E. A. WALLIS BUDGE: *The goods...* I, pág. 498.
(8) *Ibid.*, II, pág. 285, *passim*.
(9) A. WIEDEMANN: *Religions of the Ancient Egyptrans*. Londres, 1897, pág. 159, *passim*.
(10) E. A. W. BUDGE: *ibid*, pág. 285, *passim*.

bia, Sudán). Las pruebas que más peso poseen son dos: *a*) En primer lugar su penacho de plumas induce a pensar en el comercio, ya ancestral, de plumas de avestruz en el Sudán, comercio que representó y sigue representando uno de los ingresos más fuertes del país. *b*) Por otra parte el carácter pigmeo que no se echa a faltar en casi ninguna de las representaciones de la divinidad, le relaciona con el culto religioso antiguo del Sudán. En efecto, está constatado que la danza se consideraba en el Sudán como un ritual religioso y que el rey Assa de la Dinastía V envió un alto funcionario de su corte al País de los Espíritus (Sudán), el cual regresó con un pigmeo que bailó la «Danza de Dios» ante el faraón. Otro oficial, Herkhuf, regaló a Pepi II de la Din. VI otro pigmeo que le fué presentado en Menfis.

En los textos de las Pirámides se habla de tres reyes identificados como «pigmeo de la danza de los Dioses que alegra el corazón del Dios» (c. 1189a). Tutmes III siguiendo este ritual danzó ante la diosa Hatbor [11].

Sea de Nubia, de Somalia o de Sudán (lo que parece más probable), lo cierto es que la divinidad tomó su verdadera forma en Egipto y el valle del Nilo le concedió sus atributos a lo larga de la evolución religiosa del país. El propio nombre de BES parece egipcio, pues la piel de animal que cubre su espalda y a veces su cabeza, en gran número de representaciones, se denomina Bes o Besu [12].

EL NOMBRE DE BES

B'es o B'asa, comúnmente denominado BES, no aparece nunca con el nombre de Besa. La mayoría de los autores se inclinan a creer que toma su significado de un animal cuya piel cubre la espalda del dios [13].

Para Brugsch [14] se trata del *Cynaelurus guttatus* y para von Strauss [15] del leopardo. Según Lanzone [16], se le hace provenir del lince y Maspero [17] cree que se trata de la piel de la pantera. Mabel Moore [18] interpreta la vestimenta de Bes como la piel de toro. En general la mayoría de los autores le asocian a un felino, ya sea uno específico africano, ya sea un lince, pantera o leopardo. Son frecuentes las representaciones del dios cubierto con dicha piel y en ocasiones en que aparece desnudo le asoman, en la mayoría de los casos, las garras del félido por los hombros y las caderas. Su asociación a esta especie es tal, que en

(11) *Idem: From fetish to good in Ancient Egypt*. Londres, 1934, pág. 252, *passim*.
(12) Aeg. Zeit. II, 10, cfr. W. Budge: *The goods...* II, pág. 284.
(13) Maspero: *Recueil des travaux relatifs a la philologie...* 1880, pág. 133. *Idem*: *Guide du visiteur au Musée de Boulaq*, pág. 155, núm. 1709.
(14) Brugsch: *Hierogl. Demot. Wörterbuch*, II, pág. 418.
(15) Victor von Strauss: *Der Altägyptischer Götterglaube...* I., pág. 428.
(16) *Ibid.*, pág. 213, *cfr.* Lanzone: *Dizionario de mitologia egizia*, pág. 204, nota 13.
(17) Maspero: *Guide...* pág. 155.
(18) Mabel Moore: *Carthage of the Phoenicians*. Londres, 1905, pág. 25.

ocasiones, en gran número de estatuillas, terracottas y amuletos, y aun en los de época tardía, es frecuente apreciar que el Bes lleva pendiente de su cuello un amuleto consistente en una cabeza de felino.

Los filólogos interpretan el sentido del nombre por diferentes caminos: Leuth [19] le hace proceder de la palabra semítica *bus*, cuya significación vendría a ser: *pisar*; Lenormand, que en un principio [20] identificó el nombre con el fenicio *usoos*, más tarde [21] afirmaba que el nombre de Bes no tenía origen semítico a menos que procediera de *gues*, donde *bis* se emplea con el significado de *señor*. Finalmente Pleyte y Deveria [22] dan por significado el de *llama*. A este respecto añadiremos que en algún lugar Bes es designado como dios de la llama, mediante la cual arrebata al niño de los malos espíritus, o sea a Seth de sus compañeros. Sobre la posible filiación de Bes con la llama, el fuego o la lámpara puede aducirse como prueba la lámpara figurada en la Columna Trajana y la lámpara etrusca del Museo de Cortona, donde se representa a un personaje de cabeza animal, parecido a Bes, tocando una flauta [23].

EL TIPO GENERAL DE BES

La generalidad de las representaciones de Bes, en que el Dios ha tomado ya carácter nos lo presentan como un enano deforme, obeso, de cabeza grande, ojos abultados y salientes, nariz ancha y aplastada, barbudo, a menudo con una tiara o diadema de plumas sobre la cabeza — atributo que recuerda el de la diosa Satet de Elefantina — de labios anchos y gruesos, con la boca abierta y sacando la lengua, detalle que patentiza su filiación gorgonoide [24]. Los brazos y las piernas son cortos y torcidos.

El Dr. Parrot que estudió [25] estos caracteres reseñados — a todas luces pa-

(19) En «Sitzungsberichte o. k. b. Akad. d. W. zu München Philosophie-Philologie und Histor. Classischen», 1873, I, pág. 557.

(20) LENORMAND: *Les origines de l'histoire*, pág. 539, nota 2.

(21) Con el pseudónimo de C. W. MANSELL, en «Gazzete Archeol...» LI, 1876, pág. 149.

(22) En A. CHABOUILLET: *Description des antiquités et objects d'art composant le cabinet de M. Fould*. París, 2.° p., 7 enero, núm. 155.

Sobre todos estos problemas, vid. W. H. ROSCHER: *Ausführliches Lexikon der Griechischen und Römischen Mythologie*. Leipzig, 1886-90, vol. 12, pág. 2880, *passim*, y PAULY WYSSOWA: *Realencyclopädie*: artículo «Besu».

(23) MAD. DECAMPS DE MERTZENFELD: *Les ivoires de Megiddo*, en «Syria», XIX, 1938, página 349-50.

(24) PAULY WISSOWA: *Realencyclop...* «Besu».

(25) PARROT: *Recueil de travaux relatifs a la philologie et à l'archéologie egiptienne assyrienne*. II, an. 1880, págs. 129-33. Estas características se hallaron también en el pueblo pigmeo de los Acca. *vid.* PLEYTE: *Chapitres supplementaires du Livre des Morts*, c. 162-3. Trad. et comment. Leyden, 1881, págs. 149-65, «les nains», pág. 166; R. V. LANZONE: *Dizionario...* pág. 204; *cfr.* W. H. ROSCHER: *Lexikon...* págs. 2881, *passim*; CONTENAU: *La civilization phénicienne*. París, 1926, pág. 199.

tológicos — en el Ptah embrión (divinidad muy afín a Bes) propuso para este tipo constitucional el nombre de acondrioplásico.

ATRIBUTOS DE BES

Los atributos más destacados de Bes son los que enumeramos a continuación:

1.° Por su carácter alegre y bonachón divierte a los niños con sus risas estúpidas y con sus bromas; la propia vista de este enano ridículo excita un sentimiento afectivo y desarma las malas influencias.

2.° No obstante es frecuente hallarle bajo aspecto bélico, blandiendo un puñal en actitud amenazadora y sosteniendo un escudo con el brazo izquierdo (fig. 2) o con atuendo guerrero, con túnica militar y un cuchillo en cada mano [26]. Por ello alguien le ha considerado como un dios de la matanza y de la guerra y como una fuerza destructora de la naturaleza [27] y se ha pensado que quizá se le rendía culto por miedo, como hacían los babilonios con sus dioses para librarse de los malos espíritus [28].

En la viñeta del capítulo XXVIII del «Libro de los Muertos», un monstruo que parece ser Bes, se halla de pie ante el muerto, en actitud amenazadora (al menos aparentemente) y enarbola un puñal con el que parece disponerse a cortar el corazón del muerto; con la otra mano se arranca la cola con fiereza. El monstruo debe ser Bes o alguna de sus formas (p. ej. HIT). Al parecer este tipo se ha constituído con la Recensión Tebana del «Libro de los Muertos», durante la Din. XVIII, en la época más antigua de su historia [29].

¿Cuál fué la causa de que pasara a convertirse de dios bondadoso, como fué en un principio, en dios bélico? Seguramente este aspecto cruel con que se manifiesta, se refiere a su atribución de divinidad funeraria vengadora de las malas acciones, que si exhibe su terror contra la maldad y el odio, no obstante acompaña a los buenos en el Mundo Subterráneo.

3.° Asociado a los nacimientos, como protector de los niños, a los que divierte, se halla figurado en numerosas escenas de paredes y en bajorrelieves de los santuarios dedicados al parto de las diosas [30] y en las cámaras de los palacios donde debían engendrar las reinas, muchas veces en unión de *Taurt* (la diosa Hipopótamo) [31].

4.° Su carácter tutelar de las costumbres femeninas se patentiza por la constante aparición en mangos de espejo, vasijas de perfume, ungüentarios y a veces como soporte de dichos objetos [32]. Por este carácter de tutor de la belleza,

(26) W. Budge: *The goods...*, II, pág. 284.
(27) Mabel Moore: *Carthage...*, I, pág. 25.
(28) Contenau: *La civilisation...* pág. 191.
(29) W. Budge: *The goods...*, II, pág. 286, *passim*.
(30) Prampolini: *La mitologia nella vita dei popoli*. Milán, 1937, 2 vol., I, pág. 99-100.
(31) W. Budge: *The goods...*, II, pág. 285, y *From fetish...*, pág. 253.
(32) Prampolini: *La mitologia...*, I, pág. 100, y Pauly Wissona: *Realencycl...* «Besu».

se le denomina «el Viejo que renueva la propia Juventud», en la tarda época egipcia y es el Personaje Longevo en la estela de Metternich.

5.° Como defensor, en general, de todo género de males y asechanzas y como divinidad amiga y benefactora se le representa, junto a otros animales (uraei, grifos, etc.), en bastones mágicos, amuletos y en toda clase de inscripciones en las que se invoca su protección [33]. En la estela de Metternich aparece detrás de un grupo de dioses solares y de Taurt, en la postura corriente, con las manos apoyadas en el coxis y con penacho de plumas. Debajo, y en la misma estela Bes está figurado con una serpiente en cada mano y cubre su cabeza un copete, en vez de la tiara de plumas [34]. Añadamos que, ya en época romana, su oráculo de Abydos prescribía la plegaria que debía efectuarse para consultarle sobre los sueños [35].

6.° Bes es también una divinidad de la danza y como tal, figura saltando sobre una flor de loto y tocando la lira o el arpa. Este aspecto es el que más ha influído en la creencia de que originariamente hubiera sido un cantor de tribu y como tal hubiera quedado unido a mitos de teogonías posteriores [36].

7.° Guardián del joven Horus, del que tomará posteriormente los atributos, es un exterminador de serpientes [37] y así aparece en un friso [38] con repetición de sus tipos alados y saliéndole serpientes por la boca; en otras ocasiones las agarra con sus manos y se las enrosca en la piernas (estela de Metternich). Bes coloca sus pies sobre los cocodrilos y tiene cogidos por el cuello a dos leones, en una representación de tipo mágico, avalada por una inscripción egipcia en el reverso [39].

8.° Asimismo decora, bajo diversos aspectos, lechos y cabezales, no sólo de los vivos, sino también de los muertos [40], lo cual le otorga un atributo benefactor en la escatología egipcia.

LA CRONOLOGIA DE LOS TIPOS DE BES

Uno de los problemas más arduos que nos presenta el estudio de los Bes esculpidos es el que se refiere a su fechación, por cuanto, procedentes en su ma-

(33) RENE DUSSAUD: *L'art phenicien du II millenaire*. París, 1949. Un bastón mágico de Megiddo, en figura 55.

(34) W. BUDGE: *The goods...*, II, pág. 271, se reproduce dicha estela. Fué hallada en 1828, al construir una cisterna en un monasterio franciscano de Alejandría y ofrecida por Mohamed Ali Pachá al príncipe Metternich. Se fecha en tiempo de Nectanebo I (378-360 a.J.C.).

(35) FRANCIS LEWELYLN GRIFFITH: en *Brit. Encicl.*, art. «Besu».

(36) PRAMPOLINI: *La mitologia...*, I pág. 99-100; W. BUDGE: *From fetish...*, pág. 254; *idem, The goods...*, II, pág. 284; LANZONE: *Dizionario...*, L., 76-77; *Anth. gr. app.*, 30.

(37) PRAMPOLINI: *La mitologia...*, I, pág. 100.

(38) DUSSAUD: *L'art phenicien...*, pág. 92, fig. 54.

(39) MABEL MOORE: *Cathage...*, pág. 45.

(40) W. BUDGE: *The goods...*, II, pág. 285, y *idem, From fetish...*, págs. 252-3.

yoría de excavaciones llevadas a cabo en fechas antiguas, han sido dados a conocer más como obras de arte que como objetos arqueológicos. Este es el motivo de que no se hayan tenido en cuenta los datos que hubiera podido aportar el estudio conjunto de los demás materiales hallados en la misma excavación y que indudablemente hubieran asegurado una fechación más o menos absoluta.

Vista la gran profusión de tipos y la sujeción de las obras fenicias a los modelos egipcios, se comprenderá hasta qué punto se acentúa la dificultad [41]. Aparte de las noticias que puedan aportar las inscripciones, estamos convencidos que — salvo excepciones — el único criterio cronológico de garantía es el procedente de datos aportados por excavaciones metódicas y científicas realizadas en épocas recientes.

La representación más antigua, conocida de esta divinidad sería una, grabada en una varilla de marfil, del British Museum [42] de época predinástica. Se trata, según W. Budge, de una figura humana masculina que no presenta los caracteres de obesidad frecuentes en época posterior: con melena, la lengua saliente, los brazos retraídos, las manos junto al coxis y que tiene cogida una serpiente con cada mano. No obstante, W. Budge no se atreve a darla con seguridad como un Bes.

Para Heuzey [43] el ejemplar más antiguo es una cabeza de Bes, que decora el mango de un espejo y a la que Mariette asignó la fecha en la Din. VI. En la Din. XII fecha Müller [44] dos figuras de Bes, encontradas en Kahun, que pertenecen al período floreciente de la ciudad, aunque cabe la posibilidad de que hubieran sido colocadas allí en enterramientos posteriores. También Flinders Petrie cree [45] que podría situarse en esta época una máscara de Bes hallada por él.

Pisamos terreno firme con el relieve de la reina Hatsepsut, del templo de Deir el Bahari, hallado en la cámara donde se supone que nació la reina y que puede fecharse hacia el año 1500 a. J. C. [46]. En dicha fecha Bes toma consistencia firme dentro del cuadro de las divinidades egipcias. A pesar de ello la men-

---

(41) A todas ellas debemos añadir la, no menor, de conseguir bibliografía especializada. Debemos advertir que no hemos podido utilizar algunas obras que consideramos fundamentales en este estudio: M. H. PUECH: *Le dieu Besa et la magie hellénistique*, en «Documents» (?) 7, 2.° an. 1930, ni tampoco JAKOB KRALL: *Ueber den Aegyptischen Gott Bes*, en «Jahrbuch des Allerhöchsten Kaiserhauses», IX, así como GORDON LOUD: *The Megiddo Ivories*. Chicago Oriental Institut, 1939.

(42) A. W. BUDGE: *From fetish...*, pág. 89.

(43) HEUZEY: en «Comptes Rendus de l'Academie des Inscript. et B. Lettres», 1879, páginas 140-9.

(44) MÜLLER, *cfr.* LANZONE: *Dizionario...*, pág. 310, y W. BUDGE: *The goods...*, p. 285.

(45) F. Ll. GRIFFITH: *Brit. Encicl.*, art. «Besu».

(46) W. BUDGE: *The goods...*, pág. 285; R. Ll. GRIFFITH: *Brit. Enc.*, art. «Besu»; PAULY WISSOWA: *Realencyclop...*, «Besu».

ción más antigua de su nombre se halla en los Textos de las Pirámides (c. 1768) de hacia el año 1200 a. J. C. [47].

La máxima popularidad la alcanzó bajo el Imperio Nuevo, en que sus atributos sufrieron grandes modificaciones: en adelante tomará el aspecto de un dios solar, identificado con Horus Niño (Harpócrates) y, lentamente, adquirirá otras formas, hasta terminar por absorber los caracteres de Horus, Ra y Temu [48]. La Din. XVIII nos ofrece una representación en actitud fiera de un Bes con cola y en actitud de arrancar el corazón a un muerto [49]. El dios alcanzará ahora una profusión inusitada; especialmente desde la Din. XXVI y durante todo el período ptolemaico, de forma que al ponerse en contacto los griegos con los egipcios, era una de las divinidades que mayor popularidad gozaba [50].

A este período corresponden la mayoría de figuras de bronce y caliza de Bes con caracteres de Horus, cuyos ejemplares se hallan dispersos por los Museos de Europa. De esta época es la figurilla en madera del British Museum con los brazos extendidos y que, con toda seguridad, debió blandir alguna arma en su mano. También pueden fecharse en estos tiempos las figuras 4 y 5 de los Museos de El Cairo y de Berlín [51], respectivamente, con la cabeza cubierta por un copete y que presentan un aire de severidad, lo que confirmaría el papel de vindicador en la Vida Subterránea, que adoptó desde el Imperio Nuevo, probablemente. En una viñeta de la Recensión Saita del «Libro de los Muertos», Bes está representado como el guardián de los pilones de la mansión de Osiris en el Mundo Subterráneo [52], pero posiblemente el ejemplo mejor conocido en que la figura de Bes alcanza proporciones mayores que las normales se halla en las escenas de templos de la época de Tharaka en Jebel Barkal (Nubia), de principios del siglo VII a. J. C. [53].

Si en principio pudiera creerse que el carácter felino de Bes, que se aprecia en representaciones primitivas, se perdió al adoptar nuevos atributos, la aparición en Tharros de un ejemplar (fig. 6) de aspecto leonino nos indica que el tipo perdura, aunque, probablemente, de forma esporádica. También nos parece indudable que en época tardía (saita y ptolemaica) la influencia de modelos griegos se hace sentir e informa las representaciones de los Bes egipcios; así el ejemplar procedente del Museo de Florencia o el del Louvre (fig. 7) son, a

(47) W. Budge: *From fetish...*, pág. 88.
(48) *Libro de los Muertos*: c. CXLV, p. XXI, *cfr.* W. Budge: *The goods...*, p. 268, *pas.*
(49) *Ibid.*, viñeta del cap. XXVIII, del *Libro de los Muertos*.
(50) Pauly Wissowa: *Realencyclop...*, art. «Besu».
(51) Hedwig Fechheimer: *Kleinplastik der Agypter*. Berlín, 1921. Lám. 130, 131.
(52) W. Budge: *From fetish...*, pág. 88.
(53) E. Ll. Grifith: *Brit Encicl.*, «Besu».

1. – Bes, en plaquita de arcilla cocida. (Puig dels Molins, Ibiza). (*apud*. Macabith, Lám. IV, A)

2. – Bes en relieve, de una plaquita de barro cocido. (Puig dels Molins, Ibiza) (Macabith, IV, B).

Lámina 3. - Amuletos-Bes egipcios, de pasta variada (Biblioteca - Museo Balaguer. Villanueva y Geltrú). A su tamaño. — Lámina 4. - Representación del dios Bes. (Museo del Cairo).

Lámina 5 - Figura de Bes (Museo de Berlín).

Lámina 6 - Bes felino, de Tharros. *(apud.* Perrot III, pág. 421, fig. 294), alt. 18 cm.

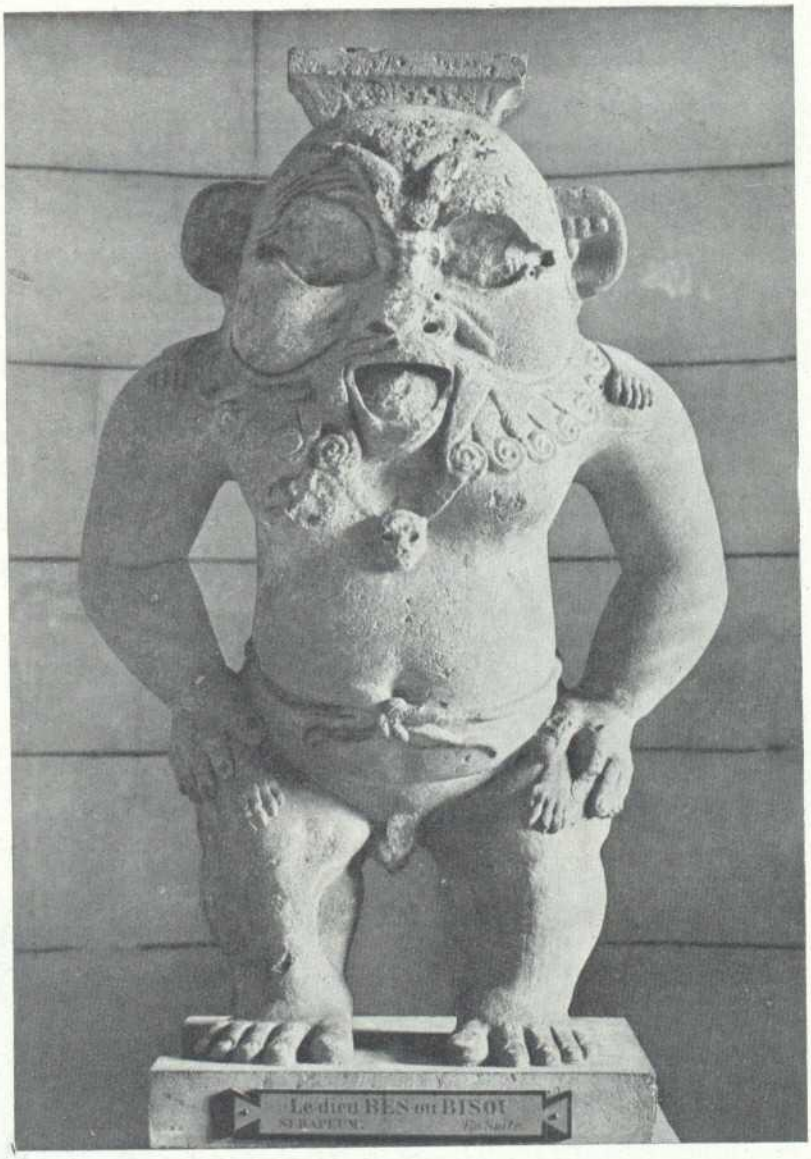


Lámina. 7 - Representación del dios Bes (Museo de Louvre).

nuestro juicio, pruebas patentes de que Sileno ha entrado a formar parte del ciclo bésico.

PERDURACION DE EPOCAS TARDIAS

Aun cuando su significado se había perdido, el nombre de Bes siguió perdurando en Egipto, y algún copto famoso lo llevó ,como el célebre Bes, discípulo del gran monje Shenuti [54]. De fecha tardía romana sabemos, por Ammiano Marcelino, que en Abydos — Alto Egipto — y en época de Constantino se consultaba a uno de sus oráculos [55], como lo demuestran varios Proskinemata griegos procedentes de dicha localidad [56]; de este mismo oráculo hablará todavía más tarde el escritor León de Bizancio [57]. Bes tuvo también en esta época otro lugar de culto rezagado en el Egipto Medio: Antinoe (Antinopoulis) [58].

REPRESENTACIONES Y ASOCIACIONES DE BES CON OTRAS DIVINIDADES

Contrariamente a las costumbres egipcias, Bes se representa de frente en la generalidad de los casos; en cambio aparece de perfil en los bajorrelieves .Sus caracteres suelen hallarse en vasijas y en panzas de recipientes de gran tamaño [59]. Es muy particular la figurada en la panza de una vasija (¿de vidrio?) en la que una divinidad femenina y grotesca da el pecho a un Bes con diadema de plumas y sentado sobre una especie de cesta.

Bes juega un papel destacado junto a Anubis, el cual apoya su cabeza sobre aquél en íntima armonía [60], y en tiempos de Tutmes III se asocia a Apet y a Taurt (la diosa Hipopótamo), en la cámara del nacimiento de Haptshesupt, entre los signos SA de la vida. Esta asociación de Bes y Taurt se encuentra en un cabezal de la Col. Abbot, cuyo centro está decorado con dos cabezas de Bes y cuya parte inferior presenta otro Bes de pie y de perfil; sobre él se halla el signo SA de la vida, y de la boca le sale la lengua en forma de serpiente [61]. Representaciones de este tipo se encuentran asimismo en varios cabezales del British Museum y del Louvre [62]. También aparece en unión de una divinidad femenina, en actitud hosca, adornada su cabeza con un penacho de plumas y montado a horcajadas sobre los hombros de la diosa obesa, que descansa sobre

(54) W. BUDGE: *The gods...*, II, pág. 287.
(55) AMMIAN. MARC., XIX, 12, 3.
(56) SAYCE: *Proceed. of the Society of Biblical Archaeology*, XI, 318.
(57) LEON DE BIZANCIO: «peri besion».
(58) Besantioun (polis).
(59) Quizá tenga algún fundamento la opinión de Fr. Ll. Griffith, según el cual se han hallado fetos humanos en vasijas, representando grandes Bes.
(60) DUSSAUD: *L'art phenicien...*, pág. 104.
(61) JAKOB KRALL: *Ueber den Aegyptischen Gott Bes*, en Jahrbuch..., IX, pág. 83, fig. 78, *cfr.* MERTZENFELD: *Les ivoires...*, pág. 345-354.
(62) *Cat. Brit. Museum. Egyptian Antiquities.* 1922, pág. 27, núm. 7, 10.

un capitel lotiforme (fig. 10). En los bajorrelieves de Denderah y Luxor es frecuente su asociación con Ririt, la diosa de la infancia [63].

Finalmente debemos hacer notar la frecuencia con que aparecen los Bes bifrontes. Un ejemplar muy conocido es la lámpara de baja época alejandrina del Louvre, en la que se figura una diosa entre dos columnas con Bes bifrontes y añadiremos aún que no es raro hallarlo con cuatro caras [64].

LA ASIMILACION DE LOS BES POR LOS FENICIOS

La adopción de Bes por los fenicios al tomar contacto con el mundo egipcio, fué pronta. Copiaron fielmente sus rasgos, de tal forma que se puede dudar, cuando menos en las figuras de fayenza, si se trata de obra egipcia o fenicia.

Creemos que la confusión de Bes con Ptah embrión se produce desde el momento en que el dios egipcio entra de lleno en la órbita del mundo fenicio; poseyendo ambos la misma deformación acondrioplásica, a que nos hemos referido anteriormente, el paso de atributos de uno a otro llegó en breve a la indiferenciación de ambos tipos [65].

Los fenicios se convirtieron en propagadores de Bes por todo el ámbito mediterráneo; crearon talleres de imagineros, que produjeron series y tipos en masa y dieron origen a un amplio comercio de exportación de amuletos en marfil, vidrio, terracotta y metal [66]. Pero este arte no iba a reducirse al territorio fenicio sino que, en relación con los estímulos asirios, interfirió la vida artístico-religiosa de las regiones circunvecinas: Siria y Chipre [67] especialmente, que habían recibido las oleadas culturales egipcias por la misma época que los fenicios y habían creado tipos particulares.

Las terracottas aportan la prueba palmaria de los elementos dispares que han formado el arte fenicio; especialmente los vestidos y los adornos indican influencias hititas, babilónicas, asirias, griegas y chipriotas [68]. La mayoría de es-

---

(63) MERTZENFELD: *Les ivoires...*, pág. 345-54.

(64) HEUZEY: *Les figurines antiques de terre cuite du Musée du Louvre*. Paris, 1883. Lámina VIII, figura 5.

(65) A este respecto es muy interesante el texto de Herodoto, III, 37, según el cual Cambises conoció a estas divinidades, y sobre la asimilación del Bes al Ptah y de éste con los Pigmeos y los Petecos. En el Museo Arqueológico Nacional se conserva un Ptah embrión, procedente de la necrópolis de Puig de Molins (Ibiza).

PARROT: *Sur l'origine d'une des formes du dieu Ptah, en* «Recueil des travaux relatifs a la phil. et a l'arch egipt. et assyr», II, pág. 125-34; ERNEST BABELON: *Manuel d'archeologie oriental*. Paris, 1888, pág. 284; M. PH. BERGER: *Pygmée, Pygmalion, note sur le nom propre Baal Melec*, en «Memoires de la Soc. Linguistique», IV, pág. 347-356.

(66) Las figurillas de arcilla, fenicias, pueden distinguirse de las egipcias porque éstas no se modelaban con arcilla ordinaria.

(67) En Siria es rara la excavación que no brinda algún Bes: CONTENAU: *La civilisation...*, pág. 421. En Chipre: Larnaka (Kittion) con terracottas groseras pseudo-egipcias; Amethunte, Tharros, etc.

(68) CONTENAU: *La civilisation...*, pág. 200.

tos objetos de pequeño tamaño — principalmente las terracottas, cuyos tipos preferidos son las divinidades Baal Hamon, Bes y su pariente el dios Pigmeo—[69] y de poca exactitud en sus atributos, han sido hallados en las necrópolis, aunque no cabe duda que algunos ofrecen rasgos de dedicación al culto doméstico y otros deben proceder de templos en los que se hallan en calidad de ex votos, puestos por quienes la penuria de medios les impedía dedicar grandes estatuas [70].

La prueba de la popularidad de Bes — confundido ahora con Ptah embrión y asimilado al personaje Pigmeo por los fenicios — se halla en un escarabeo, donde el dios se asimila de tal forma al cuerpo del animal, que las divisiones de los élitros han sido aprovechadas para representar la tiara de plumas [71].

La glíptica le representa a veces solo con la cabeza, otras con un león en los hombros, y entre dos leones, aludiendo a mitos de domador de monstruos [72]. En las monedas perdura su tipo largo tiempo y aquí se asimila totalmente con el cabiro. Ibiza ofrece las mejores y más numerosas muestras de este arte [73], pero no exclusivo; el monetario púnico lo usa con cierta frecuencia, en algunos de cuyos ejemplares se representa una proa de buque con un Bes como mascarón [74]. Aún podemos añadir que la representación del Bes pasó de las monedas sirias a las griegas, y más tarde los árabes recibieron la herencia de aquellos troqueles [75].

LOS MARFILES DE MEGIDDO CON BES ESCULPIDOS

Insistiendo en nuestra idea de que el punto de partida sobre la posibilidad de fechación debe hacerse a base de las aportaciones arqueológicas y no de las tipológicas — cuyas dificultades hemos expuesto — hacemos ahora hincapié en la enorme importancia que, para la resolución del problema, tienen los marfiles de Megiddo con Bes esculpidos e incisos.

Su fecha está perfectamente centrada en el siglo XIII a. J. C. [76].

El primer ejemplar es una plaquita de marfil [77] que presenta un Bes de perfil, con cabeza leonina, alado y con vestido corto, que le llega hasta las rodillas, sujeto por un cinturón. Con la mano derecha eleva un objeto enigmático, que parece surgir de su lengua y la mano izquierda se apoya en otro objeto parecido, que recuerda el nudo simbólico en el cual reposa la diosa egipcia Thueris

(69) PERROT, III, pág. 199.
(70) CONTENAU: *La civilisation...*, pág. 199.
(71) PERROT, *ibid.*
(72) Es el héroe que más tarde convertirán en el joven cazador Adonis, amado de Afrodita.
(73) VIVES ESCUDERO: *Las necrópolis de Ibiza...* Láminas varias.
(74) CONTENAU..., pág. 198.
(75) Cfr. LANZONE: *Dizionario...* I, 202-221, y III, 73-79; DREXLER: *Mythol. Beitrage*, I, 9, *passim*, y 152, *passim*; ROSCHER: *Lexikon*, I, 2880.
(76) MERTZENFELD: *Les ivoires...*, pág. 347, *passim*.
(77) *Ibid.* Fig. 1 y Lám. XXXVII, 2.

(¿Taurt?) Es interesante hacer notar que esta representación de perfil, tiene ciertas analogías con una estatuilla egipcia, de baja época, del Louvre, la cual figura un Bes tocando el arpa, pero al que le faltan las plumas y las alas (no obstante los Bes alados no son raros) [78].

La segunda pieza figura un Bes en relieve sobre el pie de un mueble. Bes es aquí un guerrero con el arco tenso, pronto a disparar la flecha. Su peinado, dispuesto en dos mechones redondos, y los detalles del bordado hacen pensar que se trata de un ejemplar de sentido egipcio en el fondo, pero de origen desconocido, cuyo naturalismo nos hace concebir la mano de un artista sirio [79].

Es innecesario hacer resaltar el interés extraordinario de estas piezas. En torno al siglo XIII, en el ámbito extra-egipcio, tenemos la asimilación por un país vecino, de un dios caro al culto nilótico, concebido a la manera siria, y no obstante, guardando las formas religiosas egipcias. La primera figura nos pone de manifiesto que en el siglo XIII a.J.C., Bes se adorne con un atributo —las alas— que no perdurará en epoca ptolemaica, mientras que, en cambio, seguirá conservando su carácter felino o leonino.

En definitiva, creemos que la experiencia de las excavaciones de Megiddo llevará a un mejor conocimiento de la evolución tipológica de los Bes, y hará comprender la necesidad de operar del mismo modo con aquellos ejemplares que aparezcan en posteriores excavaciones.

LA HERENCIA FENICIA DE CARTAGO

Cuanto llevamos dicho respecto al Mediterráneo oriental podemos aplicarlo a los países de su cuenca occidental. Poca cosa pueden ayudarnos los datos de los Bes exhumados en necrópolis púnicas del Norte de África.

En la necrópolis de Douimes [80] se hallaron dos Bes amuletos, junto a dos figurillas de Ptah; asimismo se han hallado varios en la necrópolis de San Luis [81], Byrsa [82], Bordj el Djedid [83], Lambressa [84], etc.

¿Hasta qué punto los púnicos del Norte de África toman sus modelos directamente de Fenicia? ¿Qué relación hubo entre Cartago y Egipto por vía terrestre?

---

(78) *Ibid.*, pág. 348.
(79) *Ibid.*, fig. 3 (1 y 2).
(80) MABEL MOORE: *Carthage...*, pág. 28.
(81) *Ibid.*, pág. 81.
(82) *Ibid.*, pág. 92.
(83) *Ibid.*, pág. 155. Sobre otros hallazgos, máscaras, figurillas de marfil, etc., *cfr.* OTTO MELZER: *Geschichte der Karthager*. Berlín, 1913, 3 vol.; el III (de 218 al 148) a cura de ULRICH KAHRSTEDT, vid., pág. 31.
(84) El dios se nos aparece con otras divinidades egipcias entre los restos de una cajita decorada, de curiosas figurillas de bronces, que se halló en Lambressa. (WUILLEUMER: *Catalogue de Musée d'Alger. Supplement*, 1928, pág. 63).

En nuestra opinión, dilucidaría grandemente estos problemas el examen detenido de las excavaciones llevadas a cabo en las necrópolis púnicas desde fines del siglo pasado. Se impone una revisión de las publicaciones y del material de aquellos Museos. Entendemos que, merced a la detallada descripción del tipo de tumba y del ajuar de una sepultura [85] — por citar un ejemplo — que se halló en 1889 en la necrópolis de San Luis, cerca de la catedral, en la cual aparecieron varios Bes, podría iniciarse una serie afortunada de intentos de revalorización cronológica de los Bes púnicos. El auge que ha tomado la arqueología púnica en la actualidad, gracias a la capacitación de los elementos especializados, franceses y españoles, permite abrigar grandes esperanzas para un futuro no lejano. Prueba de ello son los magníficos trabajos que se llevan a cabo en la actualidad en las necrópolis de la colina de Cartago.

LAS REPRESENTACIONES DE BES EN EL MUNDO CLÁSICO

Los griegos, que habían creado una mitología propia, fueron reacios a la adopción de Bes, y en general, de casi todos los espíritus celestes o infernales procedentes de Egipto. La presencia de Sátiros y Silenos dentro del ciclo mítico griego nos asegura una semejanza de ideas, que a nuestro entender, representan la identificación de Bes en los rasgos de aquéllos [86].

Este ciclo asimilado Bes-Sileno pasa a la plástica estatuaria de época grecoromana, incorporado a los conjuntos de Sátiros, Dionisos y Pan, que adornan las fuentes y los gineceos, del mismo modo que quedan representados en vasijas, copas y lámparas.

La representación de este dios grotesco y simpático queda ahora dentro de un arte más esmerado y complejo. Numerosas son las representaciones de Bes de esta época helenística. Se nos aparece con su familia, la diosa y dos hijos [87]; con frecuencia toma la forma de un soldado romano con armadura completa y con una gran corona [88], protegiendo con su lanza a quien lo posee. En otras ocasiones encontramos a Bes con rasgos hermafroditas [89].

---

(85) MABEL MOORE: *Carthage...*, págs. 62-3. El tipo de la tumba es de mausoleo, construída con losas de caliza, de cámara rectangular, con doble tejado; sin mortero ni cemento. Se inhumaron en ella dos individuos. El ajuar lo componían: 51 cuentas de collar y 7 amuletos de arcilla esmaltada, de color verde, imitando fayenza: ureus, un udjah (ojo de Osiris) y varios Bes de dos caras (amuletos) «posiblemente el tipo más viejo de todas las figurillas populares grotescas halladas, en relación con sepulturas antiguas». Se encontraron además 26 terracottas púnicas, nueve lámparas del tipo púnico de disco, denominado *ciay punched back*, en tres placas.

(86) El grafito de Abydos que pretende demostrar que Bes tuvo adoradores fuera de Egipto, es considerado hoy como una exageración piadosa de un devoto. (PERDRIZET y LEFEBVRE, *Grafittes d'Abydos*, 1919, pág. XXI.

(87) MARIA MOGENSEN: *La Gliptotheque Ny Calsberg. La Colection egyptienne*. Copenhague, 1930, pág. 140, A, 282, AEIN, 464.

(88) Idem. Album, L, XLIV.

(89) Idem. A 285, AEIN, 319.

Ya hemos hablado antes de su relación con la llama en la Columna Trajana; el ritual del fuego fue, al parecer, el que con más fuerza quedó unido a su representación, pero lo cierto es que el simbolismo primitivo del dios había desaparecido en su totalidad.

El bajorrelieve de Aricia en el Museo Nazionale delle Therme, puede representar la entrada en el mundo romano de esta divinidad, quizá contemporáneamente al momento en que el influjo de las religiones orientales fué tan fuerte en Roma y en que los tallistas y escultores egipcios se desplazaron en masa a dicha ciudad [90].

En general durante este período Bes lleva la cabeza descubierta o con la acostumbrada corona; salvo raras excepciones, la figura se halla en pie con las piernas ligeramente flexionadas y con las manos en el coxis. Son frecuentes los vasos con dos asas, en forma de Bes. Algunos tipos más recientes nos lo presentan vestido con coraza y túnica, llevando en el brazo izquierdo un escudo y en el derecho una corta espada, de hoja triangular por lo regular, o bien cayendo en el brazo sobre el lado derecho, llevando un cántharos en la mano o cualquier otro atributo [91].

Son muy interesantes los Bes de época romana, tallados en piedras duras, que quizá sean la manifestación más tardía, de época imperial. Sobre este tema trataremos en otro trabajo objeto de nuestro estudio todavía.

---

(90) PARIBENI: *Notizie degli scavi*, 1919, págs. 107 y ss.; GRESSMANN: *Der Alteorient*, XXIII, 3, 1923, pág. 27; HASS: *Bilderatlas zur Religiongeschichte Lief.*, 9-11, núm. 17-18.

(91) GRAINDOR: *Terres cuites de l'Egypte Greco-romaine*, 1939; W. LUNSING SCHEURLEER: *Griesche Terracotta*, IX, en «Bulletin van de vereeniging tot bevordering der kennis van de antieke bescaving te's Gravenhage», VI, 1931, págs. 14 y ss., fig. 9 (reseñado en «Philol. Wochenschrift», LII, 1932, págs. 497 y ss.).

Además de la bibliografía señalada son interesantes sobre el tema, los siguientes trabajos:

J. KRALL: *Das Heroon von Gjölbaschi-Trysa*, núm. 1-66, págs. 77-91.

W. DEONNA, en «Revue Archaelogique», 1942, II, págs. 149 y ss.

C. PICARD, en «Genava», V, 1927, págs. 52 y ss., *Apollon-Bes et les Galates*.

WERBROUCK: *Les multiples formes du dieu Bes*, en «Bull. des Musées Royaux», 1939, págins 79 y ss.

NICOLO BONACASA: *Dio Bes. Terracotta del Museo di Trapani*. Palermo, 1953, estratto dall' Archivio Storico Siciliano. Serie terza. Vol. V.

EV. BRECCIA: Noticia de las representaciones de Bes, existentes en el Museo Greco-Romano, de Alejandría, en *Alexandrea ad Aegyptum*, 1914.

Noticiario

CRONICA DE LA BIBLIOTECA-MUSEO

Obras e instalaciones. — Por lo que se refiere a las instalaciones del Museo, lo más destacable, que cabe consignar aquí, ha sido la pavimentación de la Sala Pinacoteca, con pavimento continuo «terrazzo», pulimentado, de color gris verdoso, muy oscuro, con juntas de metal, que da a la sala un tono de gran dignidad. Las paredes y zócalo de madera, fueron repintados nuevamente.

Actos culturales. — Los más importantes, celebrados durante el año, han sido los siguientes:

Octubre, días 1 y 2. — Con ocasión de celebrarse en Villanueva la II Reunión de Estudios Médico-Sociales, organizada por la Inspección y Cuerpo Médico del Seguro Obligatorio de Enfermedad, la Biblioteca-Museo prestó sus salas para la celebración de los actos generales de inauguración y clausura y para las sesiones de estudio. Los congresistas visitaron colectivamente las instalaciones del Museo, la aneja Casa de Santa Teresa y el castillo de la Geltrú. Previamente, se había dispuesto en la sala de lectura una exposición de las principales obras que guarda la Biblioteca: pergaminos, códices, incunables y ediciones antiguas, que despertó un vivo interés en los visitantes.

Meses de noviembre y diciembre. — Se celebraron varias conferencias de extensión cultural, sobre temas diversos, cuyas recensiones, más detalladas, se dan en las páginas 60-61 de este número.

Visitantes. — Clasificados por nacionalidades: españoles, 3.718; extranjeros, 418.

Visitas colectivas explicadas. — Se han atendido 39 durante el año.

ESTADISTICA DE LOS SERVICIOS DE LA BIBLIOTECA

1. — Movimiento de fondos.

Registro de entrada. — El número de volúmenes ingresados en la Biblioteca durante el año 1955, ha sido de 220, clasificados, según su procedencia, de la siguiente forma:

Compra	86
Cambio	1
Donativo	133
Total de volúmenes:	220

2. — Clasificación de los volúmenes en libros y folletos.

Libros: por compra: 83; por cambio: 1; por donativo: 57. Total: 141.
Folletos: por compra: 3; por cambio: 0; por donativo: 76. Total: 79.

3. — Clasificación por lenguas:

Castellano: 184; catalán: 35; inglés: 1.

SERVICIO DE PRESTAMO

1. — Préstamo a los lectores:

El número de obras servidas en préstamo a los lectores durante el año 1955, ha sido de 1.795.

2. — Préstamo entre Bibliotecas:

a) Peticiones hechas por la Biblioteca: 8.
b) Peticiones recibidas por la Biblioteca: 5.

ESTADISTICA DE LOS LIBROS SERVIDOS

1. — En la sala de lectura (libros) . . .	1.992
2. — Revistas y periódicos	4.017
3. — Manuscritos	5
Total de obras servidas . . .	6.014

ESTADÍSTICA POR MESES:

Meses	Libros	Revistas	Otras secciones (Manuescritos)	Total
Enero	164	372	—	536
Febrero . . .	137	356	—	493
Marzo	158	360	—	518
Abril	133	237	—	370
Mayo	151	255	—	406
Junio. . . .	163	314	2	479
Julio	156	279	3	438
Agosto	117	260	—	377
Septiembre . .	186	256	—	442
Octubre . . .	198	319	—	517
Noviembre . .	223	520	—	743
Diciembre . . .	206	469	—	695

Total de obras servidas: 6.014

DONATIVOS

1. — LISTA ALFABÉTICA DE DONANTES QUE HAN FAVORECIDO A LA BIBLIOTECA Y NÚMERO DE VOLÚMENES:

Academia de Ciencias y Artes (Barcelona)	6
Bantug, José P. (Madrid)	2
Benavent, Pedro (Barcelona)	3
Caja de Ahorros de la Diputación Provincial	5
Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros	24
Centro de Estudios Reusenses (Reus)	11
Coll José M.ª, O. P. (Barcelona)	3
Diputación Provincial de Barcelona	3
Dirección General de Archivos y Bibliotecas (Madrid) . . .	1
Embajada del Brasil (Madrid)	1
Embajada de los Estados Unidos (Madrid)	4
Editorial Arca (Barcelona)	1
Inspección de Bibliotecas. Zona de Levante (Barcelona) . .	1
Junta de Museos (Barcelona)	2

Legación Real de Dinamarca (Madrid)	3
López Rico, Emilio (Valls)	3
Ministerio Información y Turismo (Madrid)	15
Ministerio de Marina (Madrid)	7
Museo de Arte Moderno (Nueva York)	1
Puig Almirall, Oriol (Villanueva y Geltrú)	2
Reunión de Estudios Médico-Sociales (Villanueva y Geltrú)	2
Rosich Ventosa, José M.ª (Villanueva y Geltrú)	1
Servicio Nacional de Lectura (Madrid)	11
Sindicato Español Universitario. Delegación Local	7
Sociedad Arqueológica Tarraconense (Tarragona)	1
Sociedad Beneficencia de Habana	3
Teixidor, Felipe (Méjico)	1
Torrella Niubó, Francisco (Tarrasa)	1
Vázquez Aldana, Enrique (Madrid)	3

2. — CLASIFICACIÓN DE LOS DONATIVOS POR LENGUAS:

Castellano:	120	volúmenes
Catalán:	13	»

3. — CLASIFICACIÓN DE LOS DONATIVOS POR MATERIAS:

0. — Obras generales	46	volúmenes
1. — Filosofía	6	»
2. — Teología. Religión	7	»
3. — Ciencias Sociales. Derecho	30	»
4. — Filología. Lingüística	0	»
5. — Ciencias puras	1	»
6 — Ciencias aplicadas	0	»
7 — Bellas Artes	4	»
8. — Literatura	17	»
9. — Historia. Geografía. Biografía	19	»

TERESA BASORA SUGRAÑES

PEDRO FUSTE BIEL
1874-1955

NECROLOGICA

A la edad de ochenta años, falleció el día 16 de agosto del corriente año, don Pedro Fusté Biel, Vicepresidente de la Junta de Patronato de esta Fundación, de la que era miembro directivo desde 1931. Nacido en el año 1874 en Dos Caminos, provincia de Santiago de Cuba, vino a residir con su familia en esta villa cuando tenía trece años de edad, cursando el Bachillerato en el Colegio Samá de las Escuelas Pías y siguiendo después en la Facultad de Medicina de Barcelona su carrera de Médico, que ejerció siempre en Villanueva y Geltrú, entre las generales simpatías de la población por su carácter sencillo y afable.

De sus años de estudiante conservaba una gran afición a los libros, que encauzó hacia la Bibliografía local y la Filología. En ambas especialidades logró llegar a alturas insospechadas, pudiéndose afirmar que en la primera, su biblioteca constituye el principal y más numeroso fondo que existe actualmente de bibliografía villanovesa, al que habrá de acudir quien quiera estudiarla, ya sea en el aspecto de los autores, ya en el de las imprentas. Su biblioteca filológica es aún más importante. El vastísimo campo que esta especialización ofrece, tuvo para su apasionado coleccionador magníficas perspectivas que supo incansablemente aprovechar para llegar a formar una nutrida colección de los más raros e insólitos ejemplares. Preparaba en la actualidad la edición del catálogo, que al publicarse dará idea exacta del valor de la colección, conceptuada ya, entre las particulares, como una de las mejores del mundo.

Este afán coleccionista, la expresión más pura de su plena entrega a la mayor afición que sintió su vida don Pedro Fusté Biel, hízole sentir profundamente la desaparición, por los avatares de la guerra y del incendio, de las bibliotecas de las Universidades de Lovaina y de Yokohama, y desprendiéndose de una parte de sus libros, colaboró, en la medida de sus fuerzas, a la reconstrucción de aquellos centros de cultura.

Descanse en paz don Pedro Fusté Biel y reciban sus deudos el más sincero testimonio de nuestro pésame.

NOMBRAMIENTO

Para formar parte de la Junta de Patronato de esta Biblioteca Museo, cubriendo la vacante producida por la muerte de don Pedro Fusé Biel, la Corporación Municipal, a propuesta de una terna presentada por aquella Junta, ha nombrado nuevo miembro de la misma a don Olegario Fusté Salvatella, nacido en esta villa y en la que viene ejerciendo su carrera de médico.

En la designación de nuevo Patrono, no cuenta para nada ni la ascendencia ni la posición social; son los propios méritos y la personal ejecutoria en

pro de la cultura y de la villa los únicos títulos que abren la puerta de esta función rectora dentro del ámbito cultural local. Esta aclaración nos mueve a hacerla el hecho de que por una vez un hijo cubra la vacante producida por el padre. Don Olegario Fusté Salvatella ocupará su lugar en la Junta de Patronato de la Biblioteca Museo Balaguer por propio merecimiento y sucederá en ella a su difunto progenitor, porque ya en vida de éste supo heredarle en las bellas cualidades de su afición a los libros. La colección de bibliografía villanovesa que creó don Pedro Fusté Biel, ya de tiempo la había cedido a su hijo, para dedicarse únicamente a su gran afición filológica; y este regalo, esta cesión pudo hacerla porque en su ánimo estaba que su hijo, don Olegario Fusté Salvatella, había de seguirla, por su juventud, si con idéntica afición, con mucho más ímpetu.

Al dar cuenta del nombramiento y felicitar públicamente a don Olegario Fusté Salvatella por la justa distinción de que ha sido objeto, hacemos votos para que su actuación en el seno de la Junta de Patronato de esta Fundación redunde en beneficio de la misma y de Villanueva.

CONFERENCIAS

Conferencia por D. Antonio Arribas Palau, sobre «Arqueología Submarina»

Día 20 de noviembre: A las las doce y media, en el Salón Silvela de nuestra Institución Balagueriana, tuvo lugar el acto de apertura de Curso de nuestro Centro de Estudios de la Biblioteca-Museo Balaguer.

El Presidente, don Antonio Ferrer Pi, abrió el acto para dejar seguidamente la palabra al Secretario del mismo, don Juan Orriols, quien leyó la Memoria anual de las actividades llevadas a cabo por el Centro, durante el pasado curso.

No abundamos sobre dichas actividades, leídas en la Memoria sobre dicha, ya que las mismas quedan ampliamente reseñadas en cada una de las secciones que en este mismo Boletín dan cuenta de los trabajos realizados y del plan a seguir para el presente curso.

Acto seguido tuvo lugar la primera de las conferencias de otoño, a cargo del Director-Encargado del Museo Balaguer, don Antonio Arribas Palau, quien bajo el título de «Arqueología submarina» presentó al público, ilustrado con una serie de proyecciones, esta nueva aportación a la ciencia que desde hace poco menos de cinco años, abre unas amplias perspectivas en el terreno de la Arqueología, que permiten valorizar aspectos hasta hoy completamente desconocidos. Destacó los primeros hallazgos efectuados antes de que se pensara, ni

remotamente, en la nueva modalidad de los hombres peces, y a través de las proyecciones fué presentando a los ojos de los concurrentes la desecación del lago Nemi, con la puesta a superficie de las naves de Calígula, las exploraciones submarinas en las costas provenzales, la localización de los antiguos romanos del Norte de Africa, etc., etc.

El señor Arribas hizo patente que las perspectivas abiertas en el campo de la aqueología submarina eran inmensas, aunque manifestó que en la actualidad nos encontramos todavía en los inicios de esta interesante rama de la investigación.

Terminó rogando a todos los adeptos y deportistas submarinistas que llevaran a cabo sus exploraciones con el mínimo de perjuicio para las obras que encontraran bajo las aguas y que sería de desear, dijo, que siguieran el consejo y la dirección de profesionales, si queríamos sacar de estas pesquisas el provecho científico que de ellas se espera.

Al trminar su notable conferencia, el señor Antonio Arribas Palau fué calurosamente aplaudido y felicitado por la numerosa y selecta concurrenia que llenaba el salón.

Conferencia por D. Carlos Cid Priego, sobre «En Torno al Impresionismo»

Día 27 de noviembre: En el mismo Salón Silvela, el domingo día 27 de noviembre, dió su anunciada conferencia «En torno al Impresionismo», el Profesor de Arte de la Universidad de Barcelona, don Carlos Cid Priego. Hizo la presentación del conferenciante la señorita Teresa Basora Sugrañes, Directora de la Biblioteca Balaguer.

El señor Cid, con palabra fácil y una claridad de ideas que cautivaron inmediatamente al público, empezó una exposición detallada de las características técnicas del «Impresionismo», con su exaltación del color, basado en el estudio de la luz y las leyes ópticas de la reflexión, lo que, en teoría, trae como consecuencia la supresión del blanco y el negro de la paleta del pintor impresionista .Señaló también que el estilo está en la línea de la reacción de los pintores franceses del siglo XIX contra la frialdad del Neoclasicismo, reacción encaminada a la observación y copia justa del natural.

La segunda parte de la conferencia, ilustrada con bellas proyecciones, fué una visión gráfica de toda la época impresionista, con los retratos de los pintores, sus firmas, las obras más representativas de casi todos ellos, comentadas con gracia y justa apreciación.

Finalmente, al terminar esta brillante revisión del Impresionismo francés, comentó la figura y las obras de otros pintores más modernos y revolucionarios,

Cézanne, Gauguin y el holandés Van Gogh, acabando con una alusión a los impresionistas españoles y haciendo un elogio de la figura de Joaquín Mir.

Conferencia por D. Eduardo Ripoll Perelló, sobre «Impresiones de un Viaje a Oriente»

Día 4 de diciembre: La tercera y última conferencia de otoño, fué a cargo del Conservador del Museo Arqueológico de Barcelona, don Eduardo Ripoll Perelló, quien hizo las delicias de la concurrencia con sus «Impresiones de un viaje a Oriente».

El señor Ripoll fué presentado al público, con breves palabras, por el Director-Encargado del Museo Balaguer, don Antonio Arribas Palau. Acto seguido el conferenciante hizo de su tema una conferencia sugestiva y agradable, amenizada con una serie de diapositivas, algunas de ellas en color, que debidamente comentadas fueron magníficamente acogidas.

A través de sus palabras y de sus diapositivas, guió al público en un agradable viaje por Oriente, desembarcando en Alejandría, visitando El Cairo, y bordeando el Nilo, sugestionados por toda la grandiosidad de los monumentos egipcios, cuyas ruinas son todavía tan elocuentes como para hablarnos maravillosamente de su pasado.

De Egipto pasó a Palestina, visitando Jerusalén, con su Santo Sepulcro, el Calvario, el Huerto de los Olivos; mostrando, a través de sus anécdotas y comentarios, el abigarramiento y el estado de semi-abandono en que están los Santos Lugares a causa de tanta confusión de ritos y de religiones como reina allí entre árabes, coptos, griegos, judíos, etc.

Con su acertada descripción nos mostró Belén, el río Jordán y el mar Muerto; el Damasco de los Califas y el Damasco moderno, para retornar, pasando por Nápoles, al punto de partida.

Al terminar su brillante disertación, el señor Ripoll fué ampliamente aplaudido y felicitado por la selecta concurrencia que llenaba el Salón Silvela de la Institución Balagueriana.

Teresa Basora y Juan Rius

III ASAMBLEA DE INVESTIGADORES DE LAS COMARCAS CATALANAS

El domingo, día 5 de junio del presente año, en la vetusta Universidad de Cervera, y en lo que antaño fué Capilla de aquel Centro docente, donde cursó estudios el gran vate Manuel de Cabanyes y Ballester, tuvo lugar la III Asamblea de Investigadores de las Comarcas Catalanas.

Una nutrida representación de miembros de nuestro Centro de Estudios concurrió a la misma, como había concurrido a las dos Asambleas anteriores.

Según el programa previsto, a las once de la mañana tuvo lugar la Santa Misa en la Capilla de la antigua Universidad, que estaba llena a rebosar de congresistas de todas las comarcas catalanas.

A las doce en punto tuvo lugar la apertura de la Asamblea, presidida por el excelentísimo señor don Víctor Hellín, presidente de la Diputación de Lérida, autoridades cerverenses y otras, entre las cuales había el Presidente de nuestro Centro de Estudios de la Biblioteca-Museo Balaguer, don Antonio Ferrer Pi.

Se dió lectura del Acta de la II Asamblea celebrada en el Real Monasterio de Santes Creus, el 31 de mayo de 1953, y de una exposición de gestiones a propósito de la Junta Intercomarcal Permanente, creada por ella.

Se pasó, acto seguido, al desarrollo de las cuatro interesantes ponencias, previstas también en el programa. La primera fué a cargo de don Rodrigo Pita Marcé, miembro del Instituto de Estudios Ilerdenses, quien versó sobre el tema: «Interés de una campaña de investigación arqueológica por tierras de Lérida y medios para realizarla».

La segunda ponencia, presentada por don José M.ª Pons Guri, del Patronato del Archivo Histórico de Arenys de Mar, versó sobre la «Conveniencia de que los Museos locales establezcan relaciones con la Junta de Museos». A esta Ponencia, la delegación villanovesa de nuestro Centro de Estudios, presentó una enmienda que fué magníficamente acogida por la Asamblea.

La tercera ponencia, presentada por don Valentín Masachs Alavedra, del Centro Excursionista de la Comarca de Bages, versó sobre el tema: «Necesidad de que los Centros locales posean un órgano difusor de sus actividades, y posibilidad de que éste sea alguna revista local ya existente». La delegación villanovesa de nuestro Centro de Estudios tomó parte también en la discusión de esta ponencia, y gracias a su intervención, pasó a estudio de la Junta Intercomarcal Permanente para mejor aclaración de la misma.

Finalmente, el señor Director del Instituto Municipal de Historia de la Ciudad de Barcelona, don Agustín Durán y Sanpere, presentó la cuarta ponencia que versó sobre «Normas para llevar a cabo resúmenes esenciales de historia local».

Con la brillante exposición del señor Durán y Sanpere, se terminaron las tareas de la Asamblea, y en un restaurante de la localidad tuvo lugar una comida de hermandad, que reunió en su amplio salón alrededor de doscientos comensales. Una vez terminada la comida, los asambleístas, acopañados del señor Durán y Sanpere, recorrieron los lugares más destacados de la ciudad,

que les fueron magníficamente presentados por el insigne historiador, quien hizo las delicias de todos en sus observaciones, sus disquisiciones históricas y la amenidad con que supo presentarlas.

ARCHIVO HISTORICO FOTOGRAFICO

Desde que la fotografía ha alcanzado popularidad y su obtención no ha sido secreto para quien ha querido adentrarse en ella, los historiadores han sentido la necesidad de recoger, mediante la imagen, toda clase de valores históricos. Así vemos, en los últimos cincuenta años, la creación y mantenimiento de Secciones fotográficas en todos los Archivos Históricos del mundo, oficiales o particulares. No ha quedado atrás nuestra Patria, que cuenta con numerosos y bien provistos archivos, iniciados, muchos de ellos, gracias al entusiasmo de los componentes de las Sociedades Fotográficas.

Villanueva se cuenta, años ha, entre las ciudades que más han sobresalido en el Arte fotográfico, y muchos villanoveses se han distinguido, nacional e internacionalmente, por la calidad de sus obras.

Pensando en el impulso que podría tener en nuestra ciudad un bien organizado Archivo Histórico Fotográfico, el Ayuntamiento en pleno, en sesión del 10 de junio próximo pasado, acordó la «creación, dentro del Archivo Municipal, aunque autónomo de los servicios generales del mismo, de uno de fotografías, bajo la denominación de «Archivo Fotográfico de Villanueva y Geltrú» y encargar de su formación, organización y funcionamiento, a una entidad u organismo que, por su labor cultural y de investigación villanovesa, ofrezca suficientes garantías de efectividad y se comprometa a recoger las fotografías de hechos o circunstancias pretéritas, de interés para conocer el pasado de la población y la plasmación fotográfica y aportación al archivo de la vida villanovesa a partir de este momento». Hasta aquí lo acordado por el ilustre Ayuntamiento.

Días después, el 1 de julio, la Comisión Municipal Permanente, acordó encargar al Centro de Estudios de la Biblioteca-Museo Balaguer la labor de constitución y funcionamiento del «Archivo Fotográfico de Villanueva y Geltrú». Para la dirección del mismo, acordó constituir una Junta Mixta, presidida por el ilustre señor Alcalde, de la que forman parte, en representación del Centro de Estudios, los señores don Antonio Pujol Bernadó, don Juan Rius Vila y don Juan Bellmunt Poblet.

Así, de esta forma, viene a nosotros tan honroso y agradable encargo. La Sección Fotográfica de nuestro Centro, cuyos miembros, particular y paciente-

mente, se han creado sendas colecciones, que van a proporcionar al Archivo de nuestra ciudad cuantas noticias hayan podido captar con sus objetivos y, a la vez que acomete la labor material y técnica de su organización, se propone recoger en el futuro la actualidad gráfica local.

Las demás Secciones de nuestro Centro colaborarán también, dentro de cada especialidad, efectuando la descripción histórica de cada fotografía. De esta manera, al facilitar la labor a los miembros directamente encargados del Archivo, se procurará unir la fidelidad histórica a una explicación detallada.

Partimos de la base de que «todo» tiene interés; desde las fotografías de excavaciones y hallazgos arqueológicos hasta las que demuestren el estado actual o pasado de nuestras calles y plazas, pasando por las reproducciones de lo que fueron las ermitas, masías, fortines o murallas de nuestro término municipal. La historia de Villanueva podrá también reflejarse en el Archivo mediante fotogrías de personajes célebres, hechos de armas, manifestaciones políticas o culturales, etc. También la religión nos puede aportar interesantes datos: actos del culto, fotografías de iglesias, retablos, imágenes, procesiones El arte, el folklore, el deporte, los espectáculos y en fin, todo cuanto señale un momento de la vida o del sentir de nuestra ciudad, va a ser atentamente recogido y estudiado, al objeto de dejar al futuro una completa y documentada historia gráfica de Villanueva y Geltrú y su Comarca.

La intención de la Junta es llevar a cabo, periódicamente, unas exposiciones de las fotografías que vayan ingresando, para fomentar de esta manera el espíritu de aportación, y a la vez dar fe públicamente de la labor realizada.

RAMÓN FALCÓ

CRONICA DE LA SECCION ARQUEOLOGICA

NUEVOS HALLAZGOS EN SAN GERVASIO. — Después del fuerte temporal que azotó nuestras costas, en febrero pasado, efectuamos un reconocimiento en la parte comprendida entre el torrente y las rocas de San Gervasio, muy afectadas por el temporal, que en algunas partes arrancó hasta unos tres metros de tierra, quedando al descubierto diversos muros, pertenecientes a construcciones romanas, en las que aparece el clásico «opus testaceum». Al propio tiempo recogimos abundantes trozos de cerámica, de diversas calidades, basta y fina; la mayor parte de los fragmentos corresponden a asas y cuellos, varios de ellos campanienses, y también un fondo entero de plato. En otro reconocimiento, efectuado semanas después, don Ramón Bellmunt, miembro de la Sección, descubrió un cráneo de niño, de unos diez años de edad, que fué excavado con

sumo cuidado, apareciendo completamente entero entre numerosos fragmentos de ánforas de paredes finas. Cabe señalar, como particularidad del hallazgo, su posición completamente vertical y su orientación cara al mar, así como el no haberse hallado ningún otro resto óseo. Estaba sepultado a 2 metros del nivel superior. In situ, sacamos la correspondiente fotografía.

A primeros de diciembre, de nuevo otro temporal continuó su labor demoledora y, como suponíamos, ha sido muy fructífera una nueva inspección del lugar. En el sitio mencionado puso al descubierto un muro, paralelo a la playa, 1'75 m. de largo por 0'95 m. de alto y 0'40 m. de grueso, con un saliente en ángulo de 0'30 m. Aparecieron, además, otras piedras y muros de más difícil interpretación, recogiendo entre los mismos tres bordes de vasos, uno de ellos bastante grande. De todos estos muros aparecidos se han levantado los correspondientes planos.

Asimismo, proseguimos el reconocimiento de la playa, en dirección a la ciudad, comprobando que hasta las primeras edificaciones hay por lo menos tres núcleos de muros que se destacan en dirección a la playa, así como otros que continúan hasta dentro del agua en la actualidad, lo que hace suponer que, en su época, el mar estaría a considerable distancia de su orilla actual. De los sectores de dichos muros proceden las restantes piezas recogidas; fragmentos de ánforas, vasos, un pequeño fragmento de cerámica gris amarillenta, con unas finas palmetas pintadas en rojo (ibérica), un trozo de quijada de jabalí, con su potente defensa, y un diente, dos fragmentos de grandes muelas de granito gris y una de granito rojo, así como una muela pequeña, de granito gris, en regular estado, de 0'31 m. de diámetro, con su correspondiente agujero central, y otra más maltrecha, de 0'37 m. de diámetro. De una de las paredes que actualmente están sumergidas, logramos arrancar un trozo de «tegulae» de 43 x 35 cm., en muy buen estado. Se observan, entre los derribos de la playa y dentro del agua, muchos y grandes trozos de piedras graníticas. Incrustados en la tierra, y a 1'60 m. del nivel superior, recogims un fragmento de bronce, muy delgado, en forma de semicírculo, de 55 mm., con once agujeritos; un clavo del mismo material, de 80 mm., y un trozo de plomo, aplanado, de forma triangular, con las puntas vueltas, de 83 mm.

En el muro existente entre la vía férrea y el campo propiedad del señor F. Comas, hemos podido señalar la existencia de muchísimos trozos de «tegulae», «opus cimiticium», estucos, además de dos piedras muy grandes y completamente escuadradas, lo que, casi con seguridad, indica el lugar de una residencia. Hemos recogido, en el mismo lugar, un pequeño rastrillo de hierro

forjado, muy oxidado; una piedra de basalto, con una pequeña depresión por frotamiento en el centro, seguramente un molino de mano; un fondo de vaso de cerámica ibérica y dos de cerámica medieval.

Reconocimiento de diversas simas. — Localizamos y reconocimos las de «La Gelassa», en las estribaciones del Montgrós (Secundario, Crestácico,Argoaptense) al N. E. de la masía de Can Ramón, por el camino de la vaguada y en unas peñas lisas, siendo sus coordenadas 41° 16' 20" y 5° 26 10", y a 240 m. del nivel del mar, boca al S. O. consistente en una grieta de 30 m. larga, con un desnivel de 12 m., sin ningún sedimento.

La del «Padruell» (notificada por el doctor J. Rius) que se halla situada a unos diez minutos de la masía que le da el nombre, hacia el norte y en una cantera abandonada (Secundario, Crestácico, Hauteriviense); las coordenadas son: 41° 15' 10" y 5° 23' 50" y a 120 m. del nivel del mar, con entrada al S. O., formada por una entrada pequeña en vertical, de 2 m., siguiendo una pendiente de 8 m. y embudo final de 2 m. Es bastante estrecho, si bien en el último embudo forma una cúpula de unos 5 m. con una gruesa estalactita adosada a la pared en forma de palmera; siendo su desnivel unos 6 m.

La de la «Font d'Horta», llamada también «Cova del Oro», situada casi en la cima del monte, al Este de la fuente que le da la denominación (Terciario, Miocénico, Burdigalense superior); sus coordenadas son: 41° 15' y 5° 19' 20", a 180 m. del nivel del mar, y boca abierta al S. O. la forma una grieta producida por derrumbamiento; es muy estrecha e irregular, llena de piedras, con un desnivel de unos 4'5 m., en forma de escalones de la siguiente manera: el primero de 3 m., rellano de 5 m., subida de nuevo unos 2 m., otro rellano de 2 m., y una pendiente de 12 m. con un último rellano de 2 m., con poca tierra y estéril.

Excavación de las cuevas del «Cabra» y «XXV». — Prosiguiendo, los miembros de esta Sección, la exploración sistemática de nuestras montañas y búsqueda de cuevas y abrigos bajo roca, y después de situar diversas de ellas en el plano que estamos efectuando, encontramos en las enunciadas los vestigios suficientes para poder proceder a su excavación, que realizamos merced a la subvención del Ilmo. Ayuntamiento de esta Ciudad.

Dichas cuevas se encuentran situadas en los montes Terciarios de las proximidades de Castellet, orientadas al NE. y a 140 m. del nivel del mar. La primera, «Cova del Cabra», dió poco material lítico y bastante atípico, mucha cerámica (trozos muy pequeños), desde la Eneolítica a la actual, todo ello debido al poco sedimento y ser una cueva grande que habrá servido innúmeras veces

como refugio u habitación. — Características diferentes acusa la que, por estar innominada, señalamos como la «XXV» (por corresponderle este número entre las que visitamos). Con mucho sedimento, ya que llegaba casi al techo, de dimensiones no muy grandes, y con toda seguridad sólo de enterramiento. Dió muy buen material de sílex, pero uoco numeroso, diversos fragmentos de cerámica eneolítica, así como huesos y dientes humanos.

Cuevas del «Trade» y del «Pi». — Actualmente en curso de excavación. Su situación es: La primera en las montañas que forman el fondo que la denomina y cuya salida es el río Foix, en las cercanías de Cubellas, siendo el material hallado unos fragmentos de cerámica espatulada, gris (ibérica) y abundantes restos humanos. La segunda, en las cercanías de Viladellops, con dos lascas de sílex, un fondo de vaso de cerámica rojiza, de tradición íbero-romana, dos cuentas de collar de piedra caliza y un diente humano. Por los hallazgos en las mismas, las sitúan en cuevas sepulcrales.

Asistencia a diversos actos. — El 18 de septiembre, amablemente invitados por la Sección Excursionista y Comisaría Local Arqueológica de Santa Coloma de Gramanet, nos trasladamos a dicha población, en donde tuvo lugar un acto conmemorativo del Cincuentenario de las primeras excavaciones efectuadas en «Puig Castellar», consistentes en una exposición del material recogido, en el local del Centro Excursionista, y una reunión en la que se trataron diversos asuntos relacionados con dicho poblado ibérico, acordándose la formación de un Patronato para proseguir metódicamente las excavaciones. En 23 de octubre asistimos, en la ciudad de Badalona, a la VIII reunión de la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas, la cual fué presidida por los señores Comisario General, Alcalde de la ciudad, Comisario y Secretario Provinciales. La sesión científica tuvo lugar en el Salón de Sesiones del Ilmo. Ayuntamiento; en ella, los Comisarios Locales y Colaboradores, dieron cuenta de los trabajos efectuados desde la anterior reunión. Por nuestra parte relacionamos los muros de «Adarro», así como el cráneo hallado en el mismo lugar, dando cuenta también de las excavaciones de las cuevas del «Cabra» y la «XXV». Por la tarde, después del almuerzo ofrecido por el Ilmo. Ayuntamiento, nos trasladamos al lugar de las excavaciones de las Termas, en la ciudad romana de Baetulo, dando el señor Cuyás, Comisario Local de la ciudad, una detallada explicación de las mismas. Seguidamente se efectuó la visita a la exposición de varios materiales hallados en la excavación, así como de los que cada Comi-

sario y Colaboradores dieron a conocer de palabra en la sesión científica. Por nuestra parte expusimos el mejor material y los planos y fotografías de las cuevas ya mencionadas.

JUAN BELLMUNT

CRONICA DE LA SECCION BIBLIOGRAFICA

Esta Sección continúa completando el Fichero de Autores Villanoveses y de la Imprenta en nuestra ciudad. Actualmente, está repasando ficha tras ficha la obra del gran bibliófilo Antonio Palau Dulcet: «Manual del Librero Hispano-Americano». Lleva siete volúmenes repasados, con más de cien mil fichas de toda especie, entre las cuales va encontrando obras olvidadas o desconocidas, que van aumentando nuestro Fichero local.

Està repasando también la colección de periódicos locales, habiendo empezado por el *Diario de Villanueva y Geltrú*, de los cuales extrae la noticia de autores villanoveses y de impresos que fueron saliendo y de los cuales no tenemos constancia.

Ha empezado la Bibliografía de don Víctor Balaguer, ciñéndose de momento a sus obras, aunque va aplegando lo que le sale al paso acerca de la bibliografía balagueriana, que tiene en proyecto realizar.

Dadas las relaciones que Villanueva ha tenido siempre con Ultramar, ha procurado ponerse en relación con núcleos de villanoveses residentes en Hispano-América. De momento ha logrado descifrar la personalidad de dos villanoveses ilustres: don Enrique Martí Muntaner, quien tradujo al catalàn el gran poema *Martín Fierro*, de José Hernández; al catalán, entre otras publicaciones, por demás interesantes, y Ricardo Munné Soler, que en gesto digno de buen villanovés nos acaba de enviar, por medio de unos amigos argentinos, los planos y toda la documentación que guardaba, sobre la máquina de volar que logró el señor Juandó Rafecas, del cual él era su mecánico.

El villanovés don Ricardo Munné Soler, que cuenta en la actualidad más de setenta años y que hace cerca de medio siglo que reside en la Argentina, tiene el gesto digno de desprenderse, antes de morir, de sus papeles más queridos, para legarlos a nuestra institución balagueriana, y entre los mismos nos envía un ejemplar del *Martin Fierro*, traducido al catalán por el villanovés ante mencionado, don Enrique Martí Muntaner. Ejemplar rarísimo por estar completamente agotado en el mercado.

La Sección Bibliográfica de nuestro Centro de Estudios, agradece profundamente este desprendimiento efectuado a través de la Sección, y quisiera con

el mismo señalar el camino de otras colecciones y razones que radican en manos particulares y que todos tenemos la obligación de procurar que no se pierdan y que vengan a aumentar los fondos de nuestra institución balagueriana.

En el próximo número de nuestro Boletín reseñaremos detalladamente el envío del señor Ricardo Munné Soler y daremos al mismo la importancia que creemos se merece, más que por su contenido, por el espíritu que lo animó.

De otros puntos de Hispano-América recibimos noticias y publicaciones de viejos villanoveses, residentes en aquellos países, que no olvidan su ciudad natal. A todos ellos procuramos ponerlos en contacto a fin de que nuestra labor sea, además de fructífera, lo más completa posible.

JUAN RIUS VILA

CRONICA DE LA SECCION FOTOGRAFICA

Durante este período se ha trabajado intensamente en la organización del XI Salón Nacional de Fotografía Artística, un comentario del cual insertamos en estas mismas páginas.

Varios consocios han tomado parte individual y colectivamente en varios Salones Nacionales e Internacionales, que se han celebrado en España y extranjero, obteniendo varios y valiosos premios.

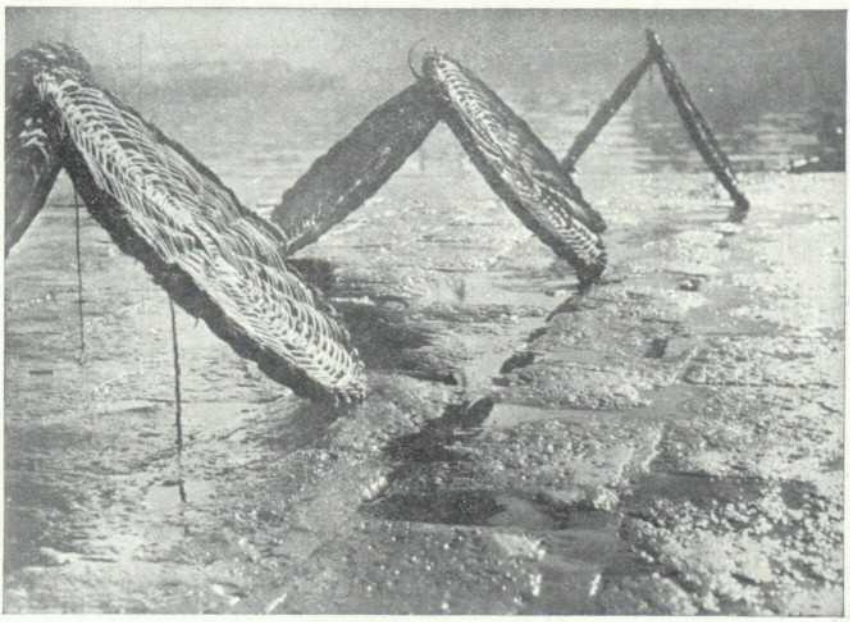
Además, los señores J. Bellmunt y J. Nadal, han intervenido de Jurados en el Concurso de Semana Santa de Reus, y el señor R. Bellmunt en el Concurso Nacional de la vecina Sitges.

XI SALÓN NACIONAL DE FOTOGRAFÍA. — Con brillantez se celebró durante los días de la Fiesta Mayor el XI Salón Nacional de Fotografía Artística, que estuvo instalado como en años anteriores en la planta baja de la Escuela Industrial, que por su situación facilita enormemente la afluencia de visitantes.

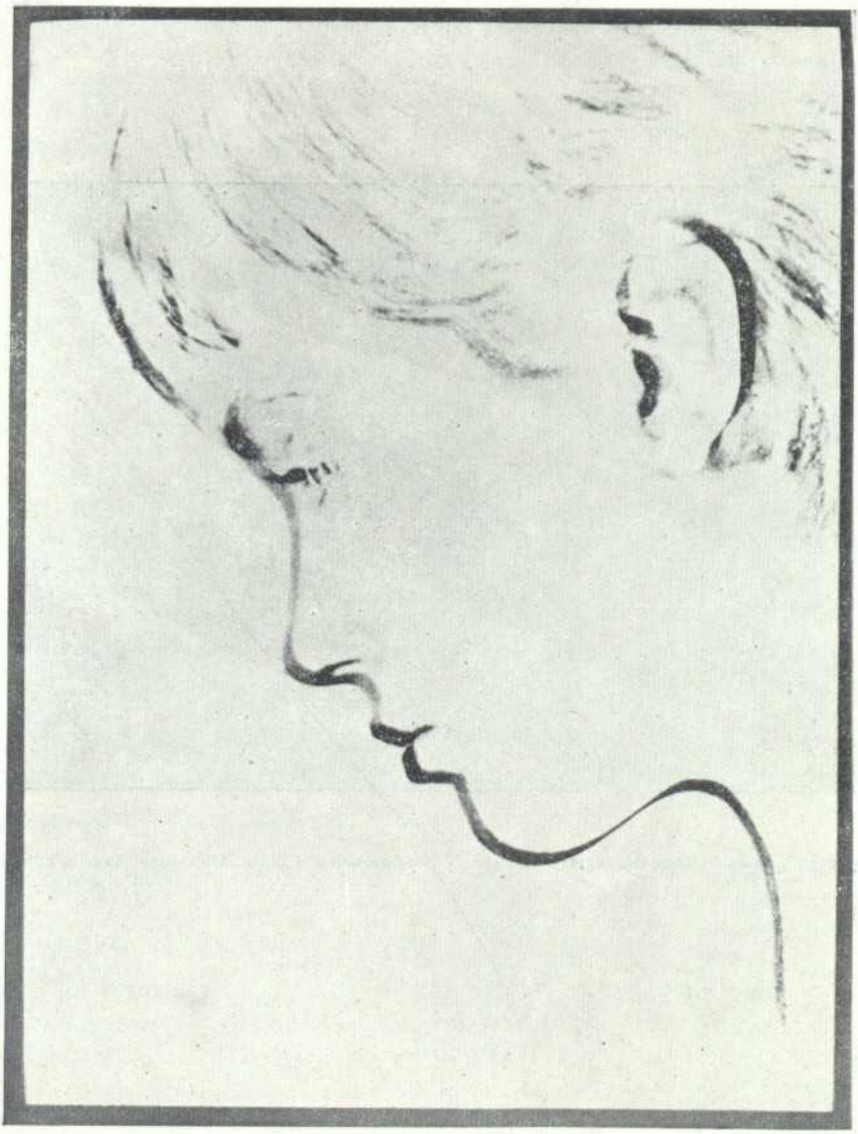
Así hemos podido comprobar que desde el día 4 de agosto en que se inauguró hasta el 21, fecha de la clausura, el Salón se ha visto prácticamente abarrotado de público durante todas las horas de visita, lo que nos demuestra la afición y simpatía que Villanueva siente para estas manifestaciones.

Asimismo, las 209 obras presentadas a concurso, correspondientes a 72 expositores, nos indican que los aficionados concursantes de toda España gustan de exponer sus obras en el Concurso que nosotros organizamos.

Es notable el apoyo siempre valioso que de Autoridades, Empresas y particulares recibimos.



"Aixugant-se", autor A. Roca Calveras (Barcelona). Primer premio del XI Salón Nacional de Arte Fotográfico.



"Perfil", autor Luis Banguells (Barcelona). Octavo premio del XI Salón Nacional de Arte Fotográfico.

Gracias a todo ello, podemos ofrecer a Villanueva un Salón Nacional que a la par de honrarnos, transmite el valor del mismo a toda la afición española.

Los premios fueron concedidos por nuestro típico sistema de puntuación individual, correspondiendo el de honor a la mejor colección de don Pedro Masdeu Rovira, de Barcelona, con sus tres obras: *Marinera*, de un perfecto contraste, matizado con un fondo gris suave, ha hecho de un simple acollador y una vigota, una fotografía admirable. *Crepuscle*, sinfonía de grises, de expléndida combinación agua-arquitectura, y por último, *Boirina*, esta lejanía marítima semiperdida por la niebla y que tan bien resuelve el señor Masdeu.

El primer premio fué merecido por la obra *Aixugant-se*, de don Antonio Roca, de Barcelona. Unas cestas de pescado expuestas a secar sobre unas losas mojadas. Perfecta de composición e insuperable de técnica, resulta una obra admirable.

Contraste, la obra de don José Gutiérrez, a la que ha correspondido el segundo premio, es una verdadera filigrna de nubes oscuras y mar, solamente alterada esta oscuridad por la blancura purísima de un barco a lo lejos. Magníficamente concebida y encuadrada, nos da a conocer la alta sensibilidad de su autor.

Buen retrato, la obra de don Francisco Basacoma *Coquetería*, y aunque en ella influyó notablemente la alta calidad de «pose» de la modelo, no deja de ser un magnífico trabajo de estudio.

Teníamos ya referencia de don Manuel Cuadrada, de Reus; esperaba el paso de un determinado tren para apretar su disparador. Y lo hizo muy oportunamente. Conjugó tren, humo y cielo en una magnífica foto llena de grises-negros. El cuarto premio le era bien merecido.

La obra *SIM*, del dinámico José M.ª Subirá, es un admirable ejemplo de simplicidad. Tres amarras de madera que sobresalen unos centímetros del agua. Luz y agua podría titularse esta obra que, a nuestro juicio, es un gran ejemplo de fotografía moderna.

Muy original por su ejecución es la obra *Perfil*, de don Luis Banguells, efectuada por el procedimiento de bajorrelieve. Fruto ella de una larga y depurada preparación técnica, que hace patente la alta calidad de este concursante. Del mismo autor hemos podido conocer la fina obra *Matinal*, en la que, además de un bonito paisaje lleno de luz sobre verdes y transparencias de hojas en primer término, admiramos la gran clase de trabajo de laboratorio que desarrolla el señor Banguells.

Citamos también la obra de tesitura clásica, *Flor de Plata*, de la que es autor don Francisco Doménech, de Cervera. Nos recuerda tiempos pasados

de nuestro Arte, que no por viejos son malos, sino que pueden ser todo lo contrario. Esta obra obtuvo el décimo premio.

Mención especial merece la obra *Mi hijo*, de don Pablo Masana, que obtuvo el primer premio especial para fotos de color, ya que el dominio que posee de esta nueva técnica del color ha permitido al señor Masana conseguir el retrato que le ha valido este primer premio.

A fuer de sinceros deberíamos mencionar un sinfín de obras expuestas, ya que la calidad de la mayoría de ellas ha sido elevadísima, y buena muestra de ello son las felicitaciones que, tanto de concursantes como aficionados, hemos recibido.

Solamente resta destacar la colaboración que recibimos de la Dirección de la Escuela Industrial al cedernos sus locales, en los cuales tanto relieve toman nuestros Salones.

En conjunto, hemos creído salir airosos de nuestro cometido y con nuevos ánimos para emprender ya la organización del próximo XII Salón Nacional de Fotografía Artística.

RAMÓN FALCÓ

II SALÓN LOCAL DE FOTOGRAFÍA. — Nuevamente en el ámbito de esta magnífica fiesta, que es la Feria Villanovesa, ha tenido lugar la presentación al público de la obra de este conjunto de aficionados villanoveses a través del II Salón Local de Fotografía, que como el año anterior, se celebró en la sala de exposiciones de la prestigiosa firma villanovesa «Galerías Ramblas».

Su inauguración ha descubierto la incógnita que para todos representaba el suponer si sería superado el éxito alcanzado en su primera versión, y si esta aportación de la Sección Fotográfica del Centro de Estudios, para el encauzamiento de la afición local, daría en su plenitud los frutos que de la misma se ansiaban. Las esperanzas puestas en el éxito se vieron desbordadas, y vemos ya como se afianzan nuevos valores fotográficos que tienen que dar continuidad a la calidad bien confirmada que ha disfrutado siempre la noble afición fotográfica villanovesa.

Se estableció el premio de Honor a la mejor obra presentada a concurso, otorgándose el mismo a la que figuraba con el título *Blanc i Negre*, cuyo autor, don Alfonso Subirana, fué ganador del mismo galardón el año anterior. Es de señalar la labor del señor Subirana, que en el corto espacio que marca la distancia de dos salones, ha pasado de la categoría de Debutante a la de Aficionado, a través de dos premios de Honor. La característica de su último premio es la sencillez, y su gran mérito la sensibilidad de su autor en captar

su obra con el más puro estilo fotográfico, pudiendo ser encasillada en la denominada fotografía moderna.

Dentro la clasificación de aficionados fué otorgado el primer Premio a la obra *San Romá de Sau*, de la señora Teresa Viñallonga. Bella perspectiva del pueblo que pronto las aguas tienen que sepultar; rica en suaves matices que demuestran por parte de su autora un audaz conocimiento de lo artístico y lo técnico en fotografía. El señor Pelegrí es otra muestra de nuestra apreciación en la carrera de superación experimentada en este concurso. Tiene su obra méritos de primer premio, y suponemos al Jurado en un aprieto en el momento de fallar su veredicto; su obra *Solitud* tiene la virtud de haber sido resuelta desde un excelente ángulo fotográfico: *Soldadura*, que ostenta el tercer Premio, es una obra de mucha envergadura técnica y que acredita a su autor, el señor Nadal, de veterano en estas lides, por tenernos acostumbrados a obras de esta especialidad; *Roderes*, del doctor J. Rius, es otro ejemplo de que con un tema tan sencillo puede obtenerse una excelente obra; *Ausencia*, del señor Pujante, es un retrato femenino, especialidad que con destreza cultiva su autor; *Albada*, del señor Falcó, es un ensayo bastante logrado de paisaje nebuloso, con la característica de una casi ausencia de la influencia del laboratorio en conseguir su resultado; *Reposo*, del señor J. Mas, un bien logrado juego de reflejos, del que es muy pródigo nuestro recinto portuario; *Le soleil d'Espagne*, curiosa obra del señor Miró, en la que demuestra saber emplear el sentido del oportunismo. Y cierra esta clasificación el señor Oliva, con su obra *Calma*, con una bella demostración de su título.

La clasificación de debutantes quedó establecida de la siguiente forma: Primer premio, al señor Paños, por su obra *Retorno*, una bella estampa paisajista; *Reposo en los adoquines*, del señor Rodríguez, es una bella plasmación de un rincón de un barrio marinero; *Contrastes*, del señor Vidal, nos da otro ejemplo de la influencia de la fotografía moderna entre nuestros aficionados; *Esquiadores*, lograda estampa andorrana, en uno de sus bellos valles, de la que es autor el señor Urgellés; *En el puerto*, otra aportación, como indica su título de influencia portuaria, obra del señor J. Rovira. Cerrando este grupo, *Contrallum*, del señor Juliachs, obra interesante, pero algo malograda por el proceso de laboratorio.

La composición del Jurado que falló el total de las 73 obras expuestas, correspondientes a 26 diferentes autores, en el conjunto de las dos categorías, estuvo formado por los señores don Juan Alemany Rosell, por la Agrupación Fotográfica de Cataluña; don Manuel Cuadrada Gibert, por la S. F. de Reus, y don Alfonso Foradada Coll, por esta Sección.

Y como dijimos el año anterior, nuevamente a la espera de ver lo que va a depararnos en sorpresas agradables esta floreciente masa de aficionados.

JORGE FERRET

CRONICA DE LA SECCION DE HISTORIA

Varios son los trabajos que tiene emprendidos esta sección, cuya principal dificultad está en la dispersión de fuentes y la ausencia de un fichero bibliográfico y centralizador de documentos que hagan referencia a Villanueva y Geltrú, aunque ambas cosas parece no han de tardar en realizarse. Entre las investigaciones que actualmente siguen su curso, y en las que colaboran todos los miembros de la sección, podemos señalar las siguientes, como las más adelantadas: varios estudios biográficos de patricios eminentes; una monografía sobre la seunda guerra carlista en nuestra ciudad; unos anales acerca de la segunda mitad del siglo pasado; una biografía de la familia Cabanyes, y otra de Torrents de Papiol; el trazado de las fortificaciones de Villanueva después del siglo XVIII, y estudios sobre la marina de la matrícula de esta ciudad. Aparte de lo enumerado, están en vías de iniciación otros ensayos, como el desarrollo de Villanueva durante la dominación francesa y el de las Ordenes Religiosas establecidas en la ciudad. Conocidos son también los esfuerzos de otros investigadores que, en terrenos aparte, colaboran en el estudio de nuestra historia. En relación con ello, hemos de felicitarnos por la creación de la Sección musical dentro del «Centro de Estudios», la cual aportará indudablemente la suma de conocimientos que llevan recogidos referentes a tal arte en su relación con el pasado de Villanueva, así como la colaboración del Archivo Histórico Fotográfico.

Todo lo que hemos mencionado es tarea sin ningún brillo espectacular, pero que puede dar muchos frutos, aunque sea lenta su maduración, como debe ser si se trata de examinar las cuestiones con la máxima escruplosidad.

JOSÉ M.ª FREIXA OLIVAR

CONSTITUCION DE LA SECCION MUSICAL

Debido a la iniciativa de un grupo de aficionados a la música y a la unánime aprobación del Iltre. Patronato de la Biblioteca-Museo Balaguer y de la Junta Directiva del Centro de Estudios, se ha formado esta nueva Sección — de la

que se me ha honrado con la Presidencia — que viene a llenas un vacío existente en la vida cultural y artística de nuestra ciudad.

A nadie debe escapársele la trascendencia de lo que representa la formación de la Sección Musical del Centro de Estudios.

Hace largo tiempo — ya no son de mi recuerdo las actividades de los *Amics de la Mùsica* — que Villanueva no cuenta con una entidad de carácter amplio y exclusivamente musical. Todo lo que se ha intentado musicalmente durante los últimos treinta años ha sido provisional, esporádico, debido a iniciativas particulares o de entidades que, junto con otras actividades culturales, de vez en cuando han dedicado también cierta atención a la música.

Con la presencia de la Sección Musical debe resolverse el error de una despreocupación constante ante el raquitismo con que siempre se ha debatido la vida musical villanovesa en estas últimas décadas.

Al integrar esta naciente agrupación musical dentro del espíritu estudioso de nuestro prestigioso Centro de Estudios, se puede interpretar que la misión que viene a cumplir es el trabajo intelectual de una entendida minoría dedicada al estudio de la musicología local como parte indispensable de la Historia de la Cultura de los pueblos y comarcas. Nada más equivocado. Nuestros propósitos son mucho más ambiciosos.

Los que cargamos con la responsabilidad de la organización de la Sección creemos, realmente, que uno de los principales motivos de su existencia debe ser el estudio profundo y la investigación minuciosa de toda la riqueza folklórica y musical de nuestra comarca. Esta será la base obligatoria de nuestra labor que justificará la pertenencia dentro del Centro de Estudios. Será un trabajo laborioso y callado, de gran valor cultural y urgente necesidad si se quiere llegar a tiempo de salvar muchas cosas que se están destruyendo, y conocer otras que se están ignorando. En estos interesantes aspectos de la música, nuestra Sección puede ser un ejemplo magnífico para otros Centros de Estudios que formando Secciones análogas y en amplia colaboración con el «Instituto Español de Musicología» podrían obtenerse resultados óptimos en el conocimiento profundo de toda la música de nuestro país.

Pero, con ser muy importante el desarrollo de las actividades dedicadas al estudio de la musicología comarcal, esta especialidad de la música no puede representar la única razón de la existencia de la Sección Musical. Nuestros propósitos, repetimos, son mucho más ambiciosos.

Queremos intentar resolver, poco a poco, según nuestras posibilidades, todos los problemas que afectan a la vida musical villanovesa. Hay que procurar, por todos los medios, crear un ambiente propicio en el que se pueda cultivar la afición y el interés por la música. Nuestra Sección debe ser un centro atra-

yente, dinàmico, de gran vitalidad, y con múltiples actividades formativas y divulgadoras de la Música. Deben organizarse concierto ,conferencias y cursillos de la Historia de la Música, audiciones selectas de discos con grabaciones de las obras maestras antiguas y modernas, cursos de enseñanza profesional, etc. Y por encima de todo llevar a la juventud hacia la música. Hacer comprender a los jóvenes lo que representa la educación musical para el refinamiento espiritual de la sensibilidad humana. Y buscar vocaciones entre ellos para encauzarlas bien y formar — ¿quién sabe si es posible? — el milagro de nuevos planteles de músicos villanoveses.

La tarea será larga, dura y, seguramente, muchas veces descorazonadora. Lucharemos con grandes inconvenientes y en nuestros comienzos nos faltaràn el calor de un ambiente propicio y la adhesión de un público formado, pero nos mantendrá firmes a nuestros propósitos, el amor a la música, la esperanza puesta en futuros resultados y la responsabilidad en esta oportunidad única que se nos brinda de contar con una agrupación que dedique todos sus esfuerzos en resolver el angustioso problema musical villanovés.

JUAN ALEMANY

Bibliografía

A. R. S.: *Una Peña de Amigos se convirtió en «LA GRAN PEÑA»*, en «Villanueva y Geltrú», núm. 480, 30 de abril de 1955.

No es que la «Gran Peña» sea una institución para que en nuestros días pase a tener categoría de tal, y mucho menos de largo historial. Su vida social es muy reciente, pero el articulista sabe dar en su trabajo un tono historicista al mismo que creemos vale la pena de tener en cuenta para quienes puedan interesarse algún día por los locales de recreo de nuestra población. — J. R. V.

A. V. B.: *La primera fábrica textil de Villanueva y Geltrú*, en «Villanueva y Geltrú», núm. 464, 8 de enero de 1955.

El conocido historiador local, don Alberto Virella Bloda, nos habla en este trabajo de la primera fábrica textil de que tenemos referencia en nuestra ciudad. Como en todos sus trabajos, apoya documentalmente y con materiales de primera mano sus aseveraciones. Así, esta vez saca a relucir la personalidad de don Francisco de Papiol y de Padró, en el cual encuentra la más antigua referencia sobre la que se denominó Fábrica de Indianas. Es interesante constatar que el autor nos habla de las contestaciones que por encargo del Magnífico Ayuntamiento de Villanueva y Geltrú hizo don Francisco de Papiol a las preguntas que le fueron dirigidas por don Francisco de Zamora, real oidor de la Audiencia de Barcelona, para servir a una historia de Cataluña que se deseaba formar bajor los auspicios del Gobierno de Carlos III. Abunda sobre este documento, que es sin duda alguna la primera historia local que conocemos y que ha principiado a dar a luz don Juan Orriols Carbonell, con sus comentarios sobre el mismo, a través de las páginas de este Boletín.

Alberto Virella, acerca de la mencionada Fábrica de Indianas, abunda en noticias interesantes, en datos y bibliografía que cabe tener en cuenta. — J. R. V.

ABIÁN PANTEBRE, ANGELINA: *Las Verbenas del Siglo Pasado en la Vieja Ermita de San Juan*, en «Villanueva y Geltrú», núm. 487, 18 de junio de 1955.

La señorita Abián, que tantas veces nos ha deleitado con sus artículos y trabajos sobre nuestra ciudad, saca a relucir en esta ocasión la vieja ermita de San Juan, haciendo historia de la misma, documentándose con el historiador Padre Garí y Francisco Tarafa, para llegar a su intento de dar una pincelada costumbrista, hablándonos de las verbenas que en el siglo pasado se celebraran en la vieja ermita. Menciona hechos interesantes, toma otros que pueden servir para ambientar una época y recuerda, sobre todo, lo que llegó a representar la ermita de San Juan para los villanoveses de nuestra generación anterior. — J. R. V.

ALEMANY, JUAN: *Antonio Urgellés, Granell*, en «Villanueva y Geltrú», núm. 493, de 30 de julio de 1955.

Estudio biográfico de don Antonio Urgellés Granell, maestro de música y compositor, hijo de esta villa, que por publicarse en el semanario local es más bien un artículo de divulgación sobre la personalidad y la obra del músico villanovés. Aporta, no obstante, datos concretos de la producción del maestro, y siempre será este trabajo una sólida base para quien pretenda hacer una completa biografía del personaje comentado. — J. O. C.

AYUNTAMIENTO DE SITGES: *Memoria Reglamentaria correspondiente al año 1953*, redactada por el Secretario de Administración Local, don JOSÉ M.ª FARRERONS TARRAGÓ. Editorial Bayer, Hnos. y C.ª, Barcelona, 1955, 68 páginas, 16 láminas y un plano.

Fascículo, muy bien editado, en el que el Ayuntamiento de Sitges, al presentar la

gestación realizada durante el año 1953, establece y formula una amplia revisión de la gestión municipal suburense desde 1939.

A modo de preámbulo figura *Mirada retrospectiva* que hace historia del pasado inmediato, y sigue una *Introducción* en la que se comenta cuanto se realizó en el referido ejercicio de 1939. La memoria propiamente dicha consta de cuatro partes: I Características del Municipio. II Organización y actividades del Ayuntamiento. III Servicios de la competencia municipal. IV Hacienda municipal. Siguen diversos resúmenes estadísticos y un mapa del término municipal de Sitges, escala 1:25.000. Intercaladas, fuera de texto, figuran diversas ilustraciones. — J. O. C.

B.: *Cuando la calle del General Mola era calle de los Capuchinos*, en «Villanueva y Geltrú», núm. 468, 29 de enero de 1955.

Aparte de algunos pequeños detalles, más bien acordes al Folklore que a la historia local, el presente trabajo periodístico, que prometiendo mucho por el título da poco de sí, viene a confirmar la tradición de un nombre que el articulista ni da la razón de su origen, ni reivindica, a pesar de hablar de cuando dicha calle no era la que hoy «oficialmente» ostenta el nombre. Esboza detalles, sin adentrarlos y profundizarlos, a pesar de que la antigua Calle de los Capuchinos se apresta a ello, por la importancia que adquirió desde el primer día que quedó abierta al público al ser derribado el antiguo Convento que le ha dado el nombre. — J. R. V.

BALDRICH, Manuel: *Aspecto urbanístico de la Comarca de Garraf*, en «San Jorge», revista trimestral de la Diputación de Barcelona, núm. 19, julio de 1955.

El firmante de este trabajo es el autor del *Análisis de Villanueva y Geltrú*, que mereció el primer premio en el concurso sobre estudios urbanos convocado por el Instituto de Estudios de Administración Local, por cuya institución fué publicado y del que dimos referencia bibliográfica en número anterior.

Ilustrado con grabados de dicha publicación, este trabajo, por el carácter de la revista, si aparece como de divulgación, permite a su autor, conocedor a fondo del tema que trata, el sentar unas directrices fundamentales de ordenación urbanística de toda la Comarca, que forzosamente habrán de ser tenidas en cuenta para el futuro. — J. O. C.

BAS, Carlos; MORALES, Enrique, y RUBIÓ, Manuel: *La Pesca en España. — I. Cataluña*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Patronato Juan de la Cierva. Instituto de Investigaciones Pesqueras. Madrid, 1955.

Este magnífico volumen de 466 páginas de texto, con 95 figuras y 36 páginas de láminas, como reza su título, trata de la pesca y ello exclusivamente en nuestro litoral catalán. Precisamente por ello no puede faltar nuestra población.

Sus autores, que tratan el tema con verdadero conocimiento de causa, han estudiado el mismo sorbe el terreno y antes de su publicación, se han documentado en nuestra ciudad, interesándose por toda suerte de detalles, datos y todo cuanto teníamos recogido, relacionado con la pesca.

Es por esta razón que en dicha obra abundan las citas referentes a nuestra ciudad y todas ellas muy interesantes. Dichas citas y todo cuanto sus autores dicen en esta obra sobre el tema de la pesca en nuestra ciudad es altamente interesante y los datos que acoplan, con sus gráficos debidamente controlados y a la luz de la más perfecta y última información, dejan a Villanueva y Geltrú en un lugar muy apreciable y ventajoso dentro del conjunto general de la pesca en Cataluña.

Creemos sinceramente que habrá que tener en cuenta esta obra para cualquier estudio particular sobre la presente materia. J. R. V.

BASORA SUGRAÑES, Teresa: *De cuando Villanueva no tenía puerto*, en «Villanueva y Geltrú», núm. 493, 30 de julio de 1955.

Debido a la oportunidad que tuvo la autora de este trabajo de reseguir el Instituto Municapl de Historia, de Barcelona, halló en el mismo una carpeta de patentes de Sanidad expedidas por las autoridades villanovesas competentes desde 1767 hasta 1832. La glosa de este hallazgo le permite escribir un suscinto trabajo, ameno y documentado, sobre la actividad marinera de nuestros antepasados, relacionando las principales características de las embarcaciones que utilizaron, las actividades a que se destinaban y el nombre de buen número de patrones de ellas. — J. O. C.

CARRERA PUJAL, Jaime: *Historia política y económica de Cataluña. Siglos XVI al XVIII*. Barcelona. Ed. Bosch, 1953. 4 volúmenes.

Obra de consulta, de seguras fuentes sacada, en incansable búsqueda del autor en los archivos de la Corona de Aragón, Administrativo del Ayuntamiento de Barcelona, Biblioteca Central, Histórico de la ciudad y Real Audiencia de Cataluèa. Ingente porción de noticias sobre la vida de Cataluña, en forcejeo constante sus instituciones políticas y económicas más robustas, con el discurrir general de España.

El comercio y la navegación, los abastecimientos y precios, la moneda y la banca, los artes y oficios, la marina y la pesca, las instituciones de gobierno, la organización gremial, la agricultura y ganadería, la industria, los puertos y caminos, y unos exámenes interesantísimos sobre la economía catalana en el inicio de cada uno de los siglos XVI, XVII y XVIII, dan en su totalidad, una visión abrumadora de la vitalidad de Cataluña en las cuestiones económicas y del marco universal en que se movían.

No podía estar alejada Villanueva y Geltrú de esta corriente a la que debe su ser, y el autor trata de nuestra ciudad en diversas ocasiones, ofreciendo al interés de los investigadores locales, varios puntos que trataremos de resumir.

Anota Carrera Pujal la carta del Dr. Don Jaime Caresmar, en la que al referirse a Villanueva, dice que nada se le puede señalar en el tiempo de los Reyes de Aragón. A partir de mediados del siglo XVI, son frecuentes las citas de Villanueva como puerto de la costa de poniente catalana, junto con el de Sitges, Salou, Torredembarra y Tarragona. En 1700 llegaban al puerto de Villanueva para ser elaboradas en Cataluña, grandes cantidades de tabaco, procedente de América, que antes habían pasado por Cádiz. También en esta época ya se sacaba mucho vino con destino a la exportación. En 1680 parece se levantaron en Villanueva torres de defensa contra los corsarios argelinos y se construyeron fragatas en nuestra ciudad, Mataró y Sitges. La de Villanueva en 1716, era ya inservible. El Gremio de Pescadores de Villanueva, pidió en 1777 que le condonasen el pago del 12 % que debían abonar los géneros forasteros. Juan de Larrard, el promotor de la primera fábrica textil que hubo en Villanueva, inicio de nuestra industria, era, como Cabarrús, de origen francés, aunque nacionalizado español. Estaba domiciliado de muchos años en Cataluña, tenía numerosos negocios, pertenecía a la Junta de Comercio, y el Rey lo había declarado noble y habilitado para todos los oficios. En un memorial entregado a Carlos III por la Cofradía de Mareantes de Villanueva, consta que fueron apresadas por los corsarios 11 embarcaciones. Gracias a los datos del Gremio de Cuberos de Villanueva y de Reus, se pudieron redactar por la Junta de Comercio las ordenanzas para la construcción de pipas y fabricación de aguardientes. En Villanueva, Barcelona, Salou y Tarragona, se desembarcaban duelas, no existiendo fiel medidor, y pagando la madera en Villanueva el derecho de lezda. Contaba nuestra ciudad en 1807 con aduana y administración de renta de sal y tabaco, y en este mismo año, pidió la ciudad que se habilitase el puerto para el comercio interior y exterior. En 1780, varios hacendados de Villanueva, expresaron los perjuicios que se causaban a las tierras por los dueños del ganado lanar y cabrío. En 1783, falleció el Arzobispo de Tarragona, Joaquín de Santiñán, y en 1785 pasó a ocupar la Mitra, el villanovés Fr. Francisco Armanyá, que terminó la reconstrucción del acueducto y traída de aguas a Tarragona. El mérito que pueda tener el llamado «molino de mar», lo hallamos en la instancia de Francisco Terrés, vecino de San Martín de Riudeperas, solicitando del Capitán General, protección por un invento según el cual el agua del mar haría mover un molino harinero o de papel. Ofreció Terrés — no sabemos por qué razón — montarlo en nuestra playa de Levante, como se hizo, sin mucho éxito.

La primera carretera de Villafranca a Villanueva — lo consigna Caresmar —, se inauguró en 1759, y seguramente se hizo por las empresas que explotaban los bosques del Panadés para la construcción de barcos en Sitges, igual que otra que llegaba hasta dicha población y ya estaba perdida. En 1780, pescaban en aguas de Villanueva, Sitges y Calafell, más de 16 parejas o bous.

Entre los autores villanoveses a que el autor hace referencia, hay los nombres de Antonio Buenaventura Gassó y Ceferino Ferret. — J. M. F.

CASTILLO, ALBERTO DEL: *El Museo Romántico iluminado*, en «San Jorge», revista trimestral de la Diputación de Barcelona, núm. 19, julio de 1955.

El Director del Museo Romántico, aprovecha la oportunidad que le presta la revista San Jorge, para presentar una colección de fotografías del Museo Romántico con la nueva iluminación, que permitirá pueda ser visitado tanto de día como de noche, limitándose en el texto a dar una referencia de los trabajos efectuados para lograr aquella realización. — J. O. C.

ESPINÁS, José M.ª: *Villanueva y Geltrú*, en «El Noticiero Universal», núm. 21525, 14 de julio de 1955, pág. 5.

En la sección que semanalmente aparece en este periódico vespertino de Barcelona bajo el título de «Arte, cultura y trabajo de Cataluña», publica el señor Espinás un artículo de divulgación sobre Villanueva y Geltrú, ilustrado con un apunte de don Juan Hernández Pijuán.

Escrito el artículo de cara a una actualidad turística hace una breve historia mal hilvanada para llegar al fin propuesto en el trabajo que comentamos, que es el de dar una referencia de la playa de Villanueva y sus restaurantes de comidas marineras. Pasa sin la menor transición de un tema a otro, para lograr únicamente pintar una Villanueva desconocida para quienes la conozcan y muy difícil de identificar para los que nunca la hayan visitado. — J. O. C.

HUGUET PRATS, J. F.: *La Pesca. — Bodas de Oro del Faro. — Las Fiestas de San Pedro*. En «Villanueva y Geltrú», números 464, 478 y 488: 1 de enero, 16 de abril y 25 de junio de 1955, respectivamente.

Bajo los presentes títulos y en los números y fechas mencionados, el joven J. F. Huguet Prats, se interesa en el periódico local «Villanueva y Geltrú» sobre temas de pesca y esencialmente marineros de la localidad. El autor, que parece muy interesado acerca de esta especialidad, no aporta datos desconocidos, hasta la fecha. Se trata, por lo tanto, de simples artículos de divulgación periodística. Si su afición le permitiera adentarase en la materia, seguramente podría darnos páginas de un interés más elevado para la historia local. — J. R. V.

LLOBET, Salvador: *Garraf*, en «San Jorge», revista trimestral de la Diputación de Barcelona, núm. 19, julio de 1955.

El ilustre geógrafo, que es el Dr. D. Salvador Llobet, desgrana en el corto pero densísimo artículo que comentamos, una fugaz visión de la Comarca de Garraf y sus núcleos de población, tanto en el aspecto geográfico como en el histórico y económico, para sentar la conclusión de que esta comarca si es parca en riquezas naturales, ha sabido captar importantes riquezas humanas, por la labor de sus hijos. — J. O. C.

MESTRE-JOU: *La ciudad marinera Villanueva y Geltrú*, en «San Jorge», revista trimestral de la Diputación de Barcelona, núm. 19, julio de 1955.

Simple glosa de la playa villanovesa, con sus actividades de exportación de antaño, acompañada de bellas fotografías. — J. O. C.

MESTRES ESTRADÉ, Magín: *I Centenario de una industria villanovesa*, en «Villanueva y Geltrú», núm. 493, 30 de julio de 1955.

La coincidencia de celebrarse el Centenario de la puesta en marcha de la fábrica textil sita en la calle de Tarragona de esta villa, casi en la misma fecha en que aparecía este número del semanario, da ocasión a don Magín Mestres Estradé para explicar con todo lujo de detalles las vicisitudes que pasó la referida fábrica durante este lapso de tiempo, vinculada siempre a la familia Marqués. Se ve en dicho trabajo la perfecta documentación del autor sobre la materia que trata y la vinculación que tiene con la familia Marqués, de la que solamente glosa la personalidad de los que ya fallecieron. — J. O. C.

MOLIST POL, Esteban: *Sitges*, en «San Jorge», revista trimestral de la Diputación de Barcelona, núm. 19, julio de 1955.

Profusamente ilustrado con espléndidas fotografías panorámicas, urbanas y de interiores de sus Museos, el articulista escribe un canto encomiástico a la luz y a la belleza de Sitges, puro lirismo, que le lleva a recorrer cuanto de interés turístico guarda esta población. — J. O. C.

OLIVER BERTRÁN, Rafael: *Así cayó Isabel II*. Barcelona. Ed. «Desino», 1955. 300 páginas, 9 láminas.

Un libro de historia política compuesto por un defensor del siglo XIX, que ve en las discordias civiles que ensangrentaron el país durante el reinado de Isabel II, más bien vitalidad que decadencia. Como la esposa de Cabrera, Olivar Bertrand, parece querer decir: «¡Oh, España, España! Tierra de héroes, de mártires y de... locos.» Se trata de un libro valiente en el que el autor arremete contra los juicios que a partir de 1930, especialmente se han escrito acerca del siglo XIX, fustigando la parcialidad histórica. Su anterior obra sobre el General Prim, le ha proporcionado ancha

base para estudiar el azaroso período isabelino, con su retablo de pasiones y heroísmos. En general, sigue la línea orteguiana de considerar afirmativos los movimientos políticos y sociales, que para otros son esencialmente disolventes. La exposición es clara y el lenguaje muy ameno, estando además el libro ilustrado con pocos, pero muy bien escogidos, grabados de la época. Sus juicios sobre los acontecimientos y sobre los hombres son muy interesantes, y notables los que se refieren a O'Donnell, Espartero y Madoz.

Una noticia nos corrobora este libro, y es que muchos de los documentos que guarda la Biblioteca Balaguer del siglo pasado, sin insustituíbles e indispensables para escribir la historia política española de la pasada centuria. Olivar Bertrand lo habrá entendido así cuando ha buscado la mayor parte de las fuentes de su trabajo en los documentos que don Víctor dejó, una parte de los cuales se publican en apéndice. — J. M. F.

PUJOL BERNARDÓ, ANTONIO: *Notas de mi Anecdotario de Semana Santa (Calendario Folklórico Villanovés)*, en «Villanueva y Geltrú», núm. 477, 6 de abril de 1955.

Don Antonio Pujol Bernadó, el veterano y entusiasta coleccionista villanovés que tantas cosas reune en sus inapreciaples colecciones bibliográficas y que, echando mano de las mismas, es capaz en cualquier momento de improvisar un buen artículo periodístico, rinde con este título otro de sus muchos frutos que nos ha dado y que podría darnos.

Lamentamos tan sólo que el señor Pujol Bernadó no saque de su enorme bagaje mejor partido. Tiene material sobrado, no le falta entusiasmo y es conocedor de la materia. Si sus trabajos se sistematizaran, podría darnos algo que sin duda falta a la historia y a la Bibliografía locales, sin descontar el Folklore villanovés que conoce como quien más. — J. R. V.

PUJOL BERNARDÓ, ANTONIO: *Autobiografía autógrafa e inédita del ilustre villanovés de adopción, D. Teodoro Creus y Corominas*, en «Villanueva y Geltrú», núm. 493, 30 de julio de 1955.

Aprovechando la posesión de una carpeta de manuscritos de don Teodoro Creus y Corominas, se limita el autor de este trabajo a apuntar tan sólo los principales títulos que figuran en la referida carpeta, para dar una breve idea de la fuerte personalidad de quien quiso ser un villanovés más entre sus paisanos de adopción. — J. O. C.

RAFOLS, José F.: *Diccionario Biográfico de Artistas de Cataluña*. Editorial Millá. Barcelona, 1954.

El artista y gran crítico de arte villanovés, don José F. Ráfols, por encargo de la Editorial Millá, ha llevado a cabo la publicación de esta obra en tres tomos, que, bajo el título genérico de *Diccionario Biográfico de Artistas de Cataluña*, reúne, desde la época romana hasta nuestros días, todos los pintores, dibujantes, grabadores, escultores, arquitectos, forjadores, ceramistas, orfebres, impresores, bordadores, armeros, vidrieros, etc., que han pasado por nuestro suelo.

Labor enorme, que sólo podía llevarla a cabo un cumplido artista erudito como nuestro buen compatricio José F. Ráfols, bien secundado por sus colaboradores, cuya lista no mencionamos por su extensión, pero cuyos nombres son una garantía para una obra de esta naturaleza.

Al mencionar esta obra en esta sección de Bibliografía, no es tan sólo porque la dirección corrió a cargo del conocido artista y crítico de arte villanovés, sino mejor aún porque a través de esta larguísima enumeración de artistas, emocionados, a través de las casi dos mil páginas de esta obra, encontramos a toda una serie de artistas villanoveses, o que han trabajado en obras de arte que han quedado en nuestra ciudad.

No es nuestra intención aquí enumerar la larga lista de artistas de nuestra población que menciona la referida obra y a los cuales dedica líneas y más líneas por demás interesantes. Tan sólo pretendemos llamar la atención de los interesados a fin de que sepan que desde ahora tienen en sus manos una obra que en el momento dado puede facilitarles la labor que precisarían días y desvelos para realizarla por su cuenta. Es un libro, naturalmente, de consulta. Es una obra que, por su misma extensión y la enormidad de nombres que reúne, tiene indudablemente sus errores —siempre corregibles—; pero hoy por hoy es una obra única y que, avalada con el nombre de J. F. Ráfols, merece todas las garantías apetecibles en obras de esta naturaleza. — J. R. V.

RIUS VILA, JUAN: *Villanoveses por esos mundos de Dios*, en «Villanueva y Geltrú», núm. 493, de 30 de julio de 1955.

La flúida pluma del autor del presente artículo, sirviéndose de la oportunidad de una correspondencia mantenida con villanoveses asentados en Sud-América, glosa genéricamente el carácter un tanto nómada de los hijos de esta villa, citando para fijar su tesis algunos ejemplos de todos los tiempos. Como sea que el artículo va dedicado a don Ricardo Munné Soler, villanovés residente en Argentina, dedica buena parte del mismo a comentar la personalidad de Enrique Martí Muntaner, también villanovés residente en Argentina, fallecido recientemente, autor de la traducción en verso catalán del poema argentino «Martín Fierro», de José Hernández. — J. O. C.

RIUS VILA, JUAN: *Ha muerto en Villanueva el gran bibliógrafo doctor don Pedro Fusté Biel*, en «Destino», núm. 945, 17 de septiembre de 1955.

Extenso artículo necrológico a la memoria del médico villanovés don Pedro Fusté Biel, que dedicó una gran parte de su vida en la formación de la mejor colección bibliográfica local existente en la actualidad y además logró reunir una importantísima biblioteca de obras de Filología; resaltando al propio tiempo que ambas colecciones no sufrirán merma por la muerte de su fundador, toda vez que éste supo sembrar la semilla de su labor en la mente de sus hijos y herederos. — J. O. C.

ROBERT, GABRIEL: *La vieja y la nueva ciudad Villanueva y Geltrú*, en «San Jorge», revista trimestral de la Diputación de Barcelona, núm. 19, julio de 1955.

Extenso artículo de divulgación, que conjugando el anunciado de su artículo con logradas fotografías, describe la formación y evolución de la *Vila nova de La Geltrú*,, citando los principales nombres de los que modernamente la han llevado, industrial, cultural y artísticamente, a tener la importancia que ostenta. — J. O. C.

SOLÉ RIBA, MAGDA: *Villanueva ,tierra de artistas. El maestro de la xilografía E. C. Ricart*, en «San Jorge», revista trimestral de la Diputación de Barcelona, núm. 19, julio de 1955.

Artículo, a manera de entrevista entre la autora y el artista, por el que desfilan los recuerdos de éste desde su infancia. Destaca principalmente sus estancias en Florencia y París y enumera algunas de las distinciones alcanzadas, así como los más importantes libros de entre los que lleva ilustrados. Un retrato del artista y seis espléndidos grabados reproduciendo una muestra de su vasta obra, enmarcan dignamente este artículo. — J. O. C.

Indice del año 1955

ALEMANY, Juan. *Constitución de la Sección Musical*, págs. 66-68.

ARRIBAS, PALAU, Antonio. *Los amuletos con representaciones de Bes, de la Biblioteca Museo Balaguer*, páginas 31-47.

— Conferencia, págs. 52-53.

Asamblea: III de Investigadores de las Comarcas Catalanas, págs. 54-56.

BASORA SUGRAÑES, Teresa. *Crónica de la Biblioteca Museo*, págs. 48-50.

BASORA, Teresa y RIUS, Juan. *Conferencia de don Antonio Arribas Palau sobre "Arqueología submarina"*, págs. 52-53.

— *Conferencia de don Carlos Cid Priego sobre "En torno al impresionismo"*, págs. 53-54.

— *Conferencia de don Eduardo Ripoll Perelló, sobre "Impresiones de un viaje a Oriente"*, pág. 54.

BELLMUNT, Juan. *Nuevos hallazgos en San Gervasio*, págs. 57-59.

— *Reconocimiento de diversas simas*, pág. 59.

— *Excavación en las cuevas del "Cabra" y "XXV"*, págs. 59-60.

— *Cuevas del "Tradé" y del "Pi"*, pág. 60.

Bibliografía, págs. 69-74.

Biblioteca Museo Balaguer: Colección precolombina, págs. 3-16.

— Los amuletos con representaciones de Bes, págs. 31-47.

— Crónica, págs. 48-50.

CID PRIEGO, Carlos. *La colección precolombina de la Biblioteca Museo Balaguer*, págs. 3-16.

— Conferencia, págs. 53-54.

Crónica de la Biblioteca Museo Balaguer, págs. 48-50.

— de la Sección Arqueológica, páginas 57-61.

— de la Sección Bibliográfica, páginas 61-62.

— de la Sección Fotográfica, páginas 62-66.

— de la Sección de Historia, pág. 66.

CUADRADA GIBERT, Manuel. *Procedimientos especiales de revelado. Armonización de negativos durante el proceso de revelado*, págs. 27-29.

FALCÓ, Ramón. *Archivo Histórico Fotográfico*, págs. 56-57.

— *XI Salón Nacional de Fotografía*, págs. 62-64.

FERRET, Jorge. *II Salón local de Fotografía*, págs. 64-66.

FREIXA OLIVAR, José María. *Elementos tendenciales de Villanueva y Geltrú*, págs. 21-26.

— Crónica de la Sección de Historia, pág. 66.

F[REIXA]. J[OSÉ] M[aría]. Bibliografía, págs. 69-74.

Necrológica, pág. 51.

Nombramiento, págs. 51-52.

Noticiario, págs. 48-68.

O[RRIOLS] C[ARBONELL], J[uan]. Bibliografía, págs. 69-74.

PUIG ALMIRALL, Oriol. *Enyiva*, páginas 17-19.

RIPOLL PERELLÓ, Eduardo. Conferencia, pág. 54.

RIUS VILA, Juan. *III Asamblea de Investigadores de las Comarcas Catalanas*, págs. 54-56.

— Crónica de la Sección Bibliográfica, págs. 61-62.

R[IUS] V[ILA], J[uan]. Bibliografía, págs. 69-74.

Sección Musical, págs. 66-68.

Villanueva y Geltrú: Elementos tendenciales (siglos XVIII y XIX), páginas 21-26.

— Archivo Histórico Fotográfico, págs. 56-57.

CENTRO
DE ESTUDIOS
BIBLIOTECA-MUSEO
BALAGUER